



INFORME TESTIMONIAL

**DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL SALVADOR
ENFOCADO EN NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD**



INFORME TESTIMONIAL

**DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL SALVADOR
ENFOCADO EN NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD**



Tabla de contenido

Introducción.....	6
Metodología.....	9
Definición de conceptos.....	11
Contexto de violencia de niñas, niños, adolescentes y jóvenes.....	14
Desintegración familiar por desplazamiento forzado.....	18
Situación escolar.....	22
Obstáculos al acceso a la justicia.....	25
Libertad de circulación y control territorial.....	27
Acceso al trabajo de padres y madres de familias desplazadas.....	30
Abuso de autoridad.....	34
Conclusión.....	37
Bibliografía.....	39
Anexos	
<i>Anexo 1. Testimonios de desplazamiento forzado.....</i>	<i>41</i>
<i>Anexo 2. Monitoreo de medios de comunicación.....</i>	<i>117</i>

Introducción

Las familias que viven en zonas fuertemente afectadas por el accionar de pandillas experimentan múltiples violaciones a sus derechos y ante la amenaza de perder la vida o la de sus integrantes, se ven obligados a huir de sus residencias, sus comunidades o incluso de su país. Esto implica el deterioro de las condiciones de vida, el abandono de la vivienda, el desarraigo, la ruptura de su entorno familiar y social, la deserción escolar, el desempleo y el aislamiento entre otras situaciones de vulnerabilidad acentuada.

La organización Refugees International ha hecho referencia a datos del Consejo Noruego para los Refugiados (CNR) que reportan que en el año 2014 hubo un total de 288,000 personas internamente desplazadas en El Salvador¹. No hay un reconocimiento por parte del Estado salvadoreño de la existencia de desplazados internos por violencia generalizada, por lo que no se registran casos de desplazados internos o existen sub registros en instancias estatales donde las víctimas acuden a pedir ayuda.

Ante la falta de políticas y mecanismos nacionales para la atención a víctimas de desplazamiento forzado, siete de las 13 organizaciones sociales integrantes de la Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado reportaron la atención de 146 casos específicos de desplazamiento forzado entre agosto 2014 a diciembre 2015 monitoreando un total de 623 víctimas². Tal esfuerzo conlleva a una tarea muy difícil, ya que los grupos familiares que se desplazan forzosamente optan hacerlo en la invisibilidad, tanto

1- Reynolds, S. and Reynolds, S. (2015). *"It's a Suicide Act to Leave or Stay": Internal Displacement in El Salvador*. [online] Refugees International. Disponible en: <http://www.refugees-international.org/reports/2015/9/30/its-a-suicide-act-to-leave-or-stay-internal-displacement-in-el-salvador> [Consultado el 5 Abr. 2016].

2- <http://sspas.org.sv/>. (2016). *Servicio Social Pasionista*. [online] Disponible en: <http://sspas.org.sv/wp-content/uploads/2016/01/Informe-2015-Situacion-de-Desplazamiento-Forzado.pdf> [Consultado el 5 Abr. 2016].



por miedo como por considerar que es más seguro para ellos que no se conozca la situación que viven porque ello podría facilitar a sus perseguidores sus movimientos o ubicación.

Estos primeros reportes muestran solamente una parte de la situación actual sobre el desplazamiento forzado en El Salvador; sus números no reflejan el alcance real de las poblaciones afectadas por este fenómeno. Cada persona desplazada forzosamente ha sufrido una serie de violaciones y traumas que deben tomarse en cuenta para abordar el problema de violencia desde una perspectiva integral, partiendo de los derechos y necesidades de las necesidades de las víctimas.

El presente informe testimonial tiene como objetivo principal visibilizar la situación que viven las familias de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ de ahora en adelante) en el contexto del desplazamiento forzado por violencia generalizada y el crimen organizado en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS de ahora en adelante). La redacción del informe es de manera descriptiva y se utiliza una serie de citas textuales de los testimonios para visualizar de mejor manera la experiencia de sobrevivir a las diferentes manifestaciones de violencia que afectan a las familias internamente desplazadas.

Primeramente se expone, de manera general, el contexto de violencia actual que enfrenta la niñez, adolescencia y juventud en zonas donde el crimen organizado tiene un control extendido en todos los ámbitos de la vida de sus familias. Asimismo, se muestra las diferentes expresiones de violencia extrema a la que están expuestas las familias de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de que los obligan a huir de sus comunidades.

Posteriormente, se expone la desintegración familiar como consecuencia del desplazamiento forzado. En esta parte se explica las diferentes maneras en que las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes se desarticulan con el fin de evitar daños irreparables en sus vidas y cómo un hecho violento afecta tanto al grupo familiar como a cada uno de sus miembros.



Conjuntamente se describen los obstáculos que tienen las familias para acceder a la justicia. Las intimidaciones y las amenazas de los grupos armados legales e ilegales en las zonas de alto nivel de violencia generan una situación de terror en las familias quienes al ver su vida en peligro, prefieren desistir del ejercicio de su derecho al acceso a la justicia dejando en la impunidad los hechos de violaciones a su integridad física y moral.

Se presentan además las situaciones que evidencian el control territorial que tienen los grupos delictivos en las zonas del AMSS donde se ha realizado el estudio. El control territorial de las pandillas modifica las dinámicas sociales de las familias que aún no se han desplazado, quienes se ven enfrentados a fronteras invisibles incluso en sus mismas comunidades.

Por otra parte, se describe la situación laboral de los padres y madres de familias que han sido desplazadas forzosamente y cómo el accionar del crimen organizado modifica las dinámicas laborales.

Además se expone el accionar de los agentes del Estado salvadoreño en las zonas controladas por el crimen organizado, en donde se evidencia los abusos de autoridad por parte de miembros del ejército como por policías.

Finalmente en anexos se presentan los testimonios completos que han servido para ilustrar este informe y un monitoreo de medios de comunicación que han abordado el tema de desplazamiento forzado en El Salvador.



Metodología

Para la realización de este informe testimonial se emprendió la labor de identificar a posibles familias que fueron víctimas del desplazamiento forzado y en cuyo seno familiar se encontrarán niñas, niños, adolescentes y/o jóvenes. La identificación de familias internamente desplazadas tuvo lugar en seis municipios del Área Metropolitana de San Salvador (Mejicanos, Cuscatancingo, Ciudad Delgado, Apopa, Soyapango, San Marcos y San Salvador). Debido a la gravedad del problema de desplazamiento forzado por violencia y crimen organizado, fue necesario intervenir con un proceso de comunicación estratégico con las familias desplazadas en las comunidades del AMSS.

Primeramente se realizó un acercamiento general en las comunidades en donde el diálogo con las familias sobre su entorno social era el tema de conversación. Así, poco a poco, se fueron identificando familias que habían sido desplazadas forzosamente y habían llegado a comunidades donde organizaciones sociales realizan proyectos relacionados a construcción de paz y desarrollo comunitario.

Posteriormente se explicó a las familias sobre el proyecto financiado por “Terre des Hommes - Alemania” que se plantea visibilizar el problema de desplazamiento forzado y sobre el acompañamiento psicosocial que Fundación Quetzalcoatl (una de las trece organizaciones que conforman la Mesa de Sociedad Civil contra Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado en El Salvador), estaba brindando en ese momento para familias de niñas, niños, adolescentes y jóvenes que habían sido víctimas de violencia generalizada.

Luego de esta etapa con las familias, se les invitó a expresar sus testimonios para un posterior análisis de su situación frente al desplazamiento y el contexto de violencia en el que viven. Para realizar esta etapa fue necesario el acompañamiento de las familias desde sus comunidades hasta espacios seguros destinados para realizar la entrevista y viceversa.



La implementación de la metodología para la realización de este informe testimonial se podría comparar con un estudio cualitativo descriptivo, de tipo exploratorio en donde las entrevistas fueron semiestructuradas, enfocadas en la situación de NNAJ e implementadas a 25 miembros de las familias que fueron desplazados forzadamente en el AMSS. Posteriormente se realizó un análisis narrativo de contenido de los testimonios transcritos resultando una serie de categorías tales como: el contexto de violencia en donde viven las familias, la situación de la educación, el acceso a la justicia, la situación laboral, control territorial de grupos pertenecientes a pandillas y crimen organizado y abusos por parte de miembros de autoridades estatales.

Durante este proceso, se brindó acompañamiento psicosocial a las familias que compartieron su testimonio para estabilizar las emociones y los traumas que sufrieron a causa de las series de violaciones a sus derechos. En las sesiones programadas, las familias de NNAJ sobrevivientes de violencia y desplazadas internamente tuvieron la oportunidad de expresar libremente sus emociones respecto a la vulneración de sus derechos contando con el acompañamiento de una profesional en psicología que trabajó con diversas técnicas como parte del proceso. Las familias han manifestado que las técnicas aprendidas en las sesiones con la psicóloga han sido de mucha utilidad para forjar nuevas alternativas y planes de vida.



Definición de conceptos

Amenaza: En sentido ordinario amenazar significa dar a entender a otro con actos o palabras que se le quiere causar algún mal. En el Código Penal de El Salvador, el término amenaza tiene un contenido menos amplio, porque es necesario que el mal se dirija solo a la persona o familia del amenazado. En el Código Penal se regula una falta de amenazas en el artículo 376 y se contempla un delito de amenazas en el artículo 154.

En todos los casos de amenazas, la acción consiste en la exteriorización del propósito de causar a otro un mal, entendiendo por éste la privación de un bien presente o futuro, haciendo creer firmemente al amenazado la seriedad y persistencia de ese anuncio, siendo indiferente como se haya logrado esa convicción. Al igual que en la coacción, no sólo hay que considerar la gravedad del mal anunciado, sino, también, su adecuación para intimidar, bastando que sea objetivamente adecuado para intimidar, sin que sea necesario que el sujeto pasivo se sienta intimidado. Caben tanto las formas de comisión activas, que serán las más frecuentes, como las omisivas y se puede realizar de palabra, por escrito, por gestos o de cualquier otra manera.⁴

“No se puede ni poner demanda ni nada porque sale peor uno, a mí me da miedo poner demanda, créame, créame que por mis hijos yo mejor mire (hace señal de silencio). Porque como dicen, mi hija me cuenta que en la escuela -ver, oír y callar- entonces uno no vio nada, no oyó nada, es bien complicada la situación.”³

Amedrentamiento: El amedrentamiento es una amenaza, por escrito, verbal o por acciones específicas directas o indirectas con la intención de provocar daño de diverso tipo al afectado, a sus parientes o amigos. Es un acto concreto cuyo contenido es potencial de violación a diversos derechos humanos que aunque no se consume puede afectar a la integridad física y psíquica de la per-

3- Ver testimonio completo en anexo: testimonio 12.

4- Código Penal de El Salvador comentado. Carrasco, Francisco Moreno y otros.



sona obligándola a modificar su vida en un sentido no deseado (saliendo del país, cambiando de domicilio, dejando de participar en determinadas actividades, etc.). El efecto producido puede ser de gran magnitud, impidiendo el desarrollo normal de la vida, ya que hay antecedentes de que en muchas oportunidades anteriores estas amenazas se han traducido en muertes, desapariciones, torturas, tratos crueles, inhumanos y degradantes, secuestros u otro tipo de violaciones a los derechos humanos.⁵

Desplazamiento forzado interno: personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida.⁶

Extorción: obligar a alguien contra su voluntad a realizar, tolerar u omitir un acto o un negocio en perjuicio de su patrimonio, actividad profesional o económica de un tercero con el propósito de obtener provecho, utilidad o ventaja para sí o un tercero.⁷

Extorción o renta: en la jerga popular salvadoreña, es el acto de obligar a una persona a particular o al dueño de un negocio o una empresa a pagar una cantidad de dinero, ya sea semanal, quincenal o mensual. A veces el pago es en especie o con la obligación de hacer “favores”.⁸

Mara o Pandilla: Aquellas agrupaciones juveniles estables que cuentan con una identidad grupal construida a través de la parti-

5- Conceptos Generales a la violación de derechos humanos. Red de Informática de Instituciones de Derechos Humanos de Chile.

6- Humanos, A. (2016). *Principios Rectores de los Desplazamientos Internos*, E/CN.4/1998/53/Add.2. 11/2/1998. [online] Acnur.org. Available at: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022> [Accessed 18 Jun. 2016].

7 Ramos, E. (2015). *Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, p.11.

8 *Idem*.



cipación en actos violentos delictivos, y que ofrecen unos patrones de identificación a sus miembros que les permite organizar su vida cotidiana.⁹

Violencia: uso de la fuerza en una relación desigual y al servicio del poder para obligar a una persona a vivir o experimentar una situación que no consentiría libremente y que amenaza, arriesga o destruye su integridad física, emocional o social.¹⁰

9 <http://www.dhl.hegoa.ehu.es>. (2007). *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica*. [online] Available at: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0143/maras_y_pandillas_comunidad_y_policia_en_centroamerica.pdf [Accessed 18 Jun. 2016].

10 Cruz, J. (2001). *Maras y pandillas en Centroamérica*. Managua: UCA Publicaciones.

Contexto en el que viven los niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobrevivientes de desplazamiento forzado en El Salvador.

El Salvador concluyó el año 2015 con un estimado de 6,640 homicidios¹¹. La tendencia no ha disminuido, hasta el primer trimestre del 2016, según datos de la Policía Nacional Civil y el Instituto de Medicina Legal, se registraron un total de 2,002 asesinatos en el país¹².

Es en este contexto que niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de ahora en adelante ponen una cuota significativa como víctimas de las diferentes expresiones de violencia que afecta a El Salvador. En el año 2014, El Salvador fue catalogado como el país más mortífero del hemisferio en donde se asesinan más niños per cápita que en ningún otro país fuera de un contexto de guerra¹³. En efecto, del 2011 hasta el 2015 se registraron 306 asesinatos de menores entre 0 a 14 años de edad, dejando un promedio de cinco menores de 14 años asesinados cada mes¹⁴.

Solamente en el 2015 se contabilizaron 1,012 asesinatos de NNAJ de 0 a 19 años¹⁵ y en el 2016 el panorama no es alentador,

11 Gráfica, L. (2016). *El Salvador con más homicidios en C. A.* [online] La Prensa Gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/01/03/el-salvador-con-mas-homicidios-en-c-a> [Consultado el 14 abril. 2016].

12 elfaro.net. (2016). *Dos mil cadáveres en tres meses.* [online] Disponible en: https://www.elfaro.net/es/201604/el_salvador/18317/Dos-mil-cad%C3%A1veres-en-tres-meses.htm [Consultado el 14 de abril. 2016].

13 UNICEF. (2016). *Hidden in Plain Sight: A statistical analysis of violence against children.* [online] Disponible en: http://www.unicef.org/publications/index_74865.html [Consultado el 14 de abril. 2016].

14 Gráfica, L. (2016). *Cinco menores entre 0-14 años asesinados cada mes.* [online] La Prensa gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/02/13/cinco-menores-entre-014-aos-asesinados-cada-mes> [Consultado el 14 de abril. 2016].

15 Observatoriodelosderechosdelaninezylaadolescencia.org. (2016). *Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia.* [online] Disponible en: http://observatoriodelosderechosdelaninezylaadolescencia.org/violenciafisica_hm_stat.php [Consultado el 14 de abril. 2016].



entre el 1 de enero y el 14 de febrero hubo un total de 114 menores de edad asesinados, el 80% fue asesinado con arma de fuego¹⁶.

El número de asesinatos de niñas, niños, adolescentes y jóvenes es alarmante. Sin embargo, la tasa de homicidios sólo refleja parcialmente el nivel de violencia contra esta población; amenazas directas, reclutamiento forzoso, agresiones físicas y psicológicas, desapariciones forzadas, trata de personas, violaciones sexuales son otras expresiones de violencia perpetradas por el accionar de grupos armados no estatales (pandillas) que ejercen un control extendido en todos los ámbitos de la vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Estas expresiones de violencia, además de los asesinatos, provocan el desplazamiento forzado de las familias de NNAJ.

El control territorial que ejercen las pandillas se extiende hasta los centros escolares del país. Estos se convierten en lugares de reclutamiento, los niños, adolescentes y jóvenes son acosados constantemente dentro y fuera de las aulas.

“De allí, a partir de esa fecha fue que nosotros nos vinimos a vivir a Mejicanos pero allí comenzó otro tipo de miedo como yo le decía, habían muchos muchachos dentro de la escuela, iban a endulzarles los oídos a los demás en esa escuela, entonces esos jóvenes llegaron pues y con sus canciones, su forma de ver la vida muy diferente aunque para nosotros es irresponsable para ellos era muy diferente”.¹⁷

El aumento de la violencia hacia los NNAJ ha afectado significativamente su derecho a la educación. Según el Ministerio de Educación, en el 2015 hubo alrededor de 39,000 estudiantes que dejaron sus centros escolares y aunque las autoridades de educación manifiestan que la deserción escolar no es específicamente por amenazas, sino por “cambio de domicilio”, la afirmación simplemente esconde la verdadera magnitud del problema.

16 Gráfica, L. (2016). *Incrementan 123% los homicidios contra menores*. [online] La Prensa gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/02/22/incrementan-123-los-homicidios-contra-menores> [Consultado el 14 Abril. 2016].

17 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 1.

Ante la eminente amenaza que atenta contra las vidas de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, estos muchas veces se ven forzados a dejar sus hogares y sus familias enfrentándose a la fragmentación familiar. En otras ocasiones los NNAJ son sometidos a las exigencias sexuales de los pandilleros afectando enormemente al núcleo familiar.

“Mi hija se salió de la escuela por amenazas de pandillas, allí es zona de MS y como ella vivía en zona contraria me la amenazaron, dejó de estudiar ella, sólo hasta sexto grado y sí quiere superarse, pero la amenazaron”¹⁸

“Te vas y ni modo, sabés que ya no vas a volver nunca, mi familia ya no ha recibido amenazas porque se sacrificó mi mujer, yo todavía la siento mi mujer porque me la arrebataron a la fuerza pues. A mis otros amigos los mataron porque ellos no cedieron, los mataron, eran amigos míos, les querían quitar a las novias”¹⁹

La situación descrita se agrava con los niveles de impunidad, tanto en cuanto a las violaciones cometidas por los actores terceros/pandillas como por los actores del Estado, y la falta de medidas de protección estatales para los sobrevivientes de desplazamiento forzado, mucho menos cuando las víctimas son niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Además, las víctimas enfrentan obstáculos considerables en el acceso a la justicia por la misma situación de inseguridad y amenazas de las pandillas y por la intimidación por parte de los funcionarios, especialmente cuando se trata de casos de abusos por parte de las autoridades.

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que viven en zonas fuertemente afectadas por la violencia y el accionar de las pandillas, experimentan múltiples violaciones a sus derechos no sólo por los actores criminales no estatales, sino también, y cada vez en mayor cantidad, por agentes del Estado (Policía Nacional

Civil y Ejército) que abusan de su autoridad en dichos territorios;

18 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 15.

19 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 11.



uso excesivo de la fuerza, abuso verbal y físico, retenciones y detenciones arbitrarias, torturas y ejecuciones extrajudiciales hacia los NNAJ.

De esta manera la situación de violencia en que viven los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en El Salvador no se limita solamente en asesinatos, como se ha expuesto, sino que existe una gran serie de vulneraciones a sus derechos por parte de los actores armados no estatales como por parte de las mismas autoridades. Ante la falta de políticas y acciones concretas de protección, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son los más afectados y expuestos a la situación general de inseguridad, violencia e impunidad que provoca el desplazamiento forzado.

“Yo le dije que era abuso de autoridad pero él me dijo que nosotros le valíamos, que si quería aquí nos dejaba tirados {nos mataba} y que si le preguntaban iba a decir que había sido un enfrentamiento, que me iban a poner una pistola y que iban a decir que yo le había disparado”²⁰

20 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 3.

Desintegración familiar por desplazamiento forzado

Tanto el grupo familiar como cada uno de sus miembros son afectados por los estragos de la violencia generalizada y el crimen organizado en las comunidades marginadas del AMSS.

El desplazamiento forzado no siempre es de grupos familiares completos, en algunos casos las amenazas van dirigidas a una persona en específico y es solamente esa persona quien es obligada a desplazarse. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes cuyos padres, madres y/u otro miembro de su familia han sido víctimas de la violencia generalizada se ven enfrentados a una situación de desintegración familiar, esto afecta directamente a sus vidas y a su desarrollo.

“Yo iba a abordar el bus cuando me pidieron el DUI, yo lo mostré y me dijeron [los pandilleros], que me daban dos días para salirme de allí porque si no me iban a matar y que podían hacerle daño a mi familia, por ese problema yo me tuve que ir para otra colonia, donde mi abuela, ella está preocupada porque ellos me conocen, ellos saben en qué ruta viajo yo, ahora tengo que tomar rutas alternativas por cuestión de seguridad, mi familia quedó allí, mi mamá quedó allí, sólo yo me tuve que salir”²¹

La fragmentación familiar también ocurre cuando cada miembro de la familia debe desplazarse a un lugar distinto por no tener los recursos necesarios para movilizarse a un lugar en específico con el grupo familiar completo, las personas internamente desplazadas buscan ayuda con sus familiares y amigos cercanos, pero esto no les garantiza una solución sostenible.

“Un día me mandaron un papel, al rato me llegaron a tocar la puerta bien duro, mi tía vio por la ventana y estaba un muchacho

21 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.



con una pistola y lo que hice fue tirarme el muro y me fui para donde un tío a refugiarme a otro lugar, pero mi tío me dijo que no me podía tener allí, que él tenía miedo por sus hijos, yo le dije que sólo me tuviera a los niños y mis cosas porque mi hijos peligran también.”²²

En el extremo de los casos, los padres y madres de familia de niños, niñas, adolescentes y jóvenes desplazados forzosamente, han sido asesinados. Los NNAJ quedan bajo la responsabilidad de terceras personas que no necesariamente les brindan una atención adecuada poniéndolos en una situación de vulnerabilidad acentuada.

“Yo vivo con mi mamá y una niña de dos años, mi mamá tenía una amiga que vivía con nosotros. A la mamá de la niña la mataron allá los de la pandilla MS, la mataron a ella y a mi mamá le quedó la niña. La mataron porque en el DUI decía colonia “X” como donde ella vivía son 18, o sea que no se puede andar en cualquier lado, ese es mi problema. Mi mamá trabaja en un comedor y a la niña yo la estoy cuidando como no salgo de la casa.”²³

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, cuyo padre o madre de familia ha sido asesinado, han sido expuestos ante eventos traumáticos, esto no les permite acceder a una estabilidad emocional manifestando ansiedad, frustración, impotencia, dolor ante la pérdida del ser querido.

“A los días que pasó lo de mi hijo, él (el nieto de 5 años) soñó que lo mataron, él decía: yo ví cuando mataron a mi papá, yo ví a los hombres, en el sueño. Él decía que soñaba con la gente que lo había matado. Pero la que sufrió más fue la niña, me dice: -mami, yo le digo a diosito que me lo preste aunque sea 5 minutos para que me abraze y me bese- Ella lloraba, viera qué horrible, por ser niños, uno de grande sufre pero los niños...”²⁴

22 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 13.

23 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 16.

24 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 12.

“Es bien difícil porque además el pandillero se fue con la mamá de mi hija, me la quitó, porque me iban a matar a mí y a ella, para que no me mataran se fue con el pandillero, la niña se quedó conmigo, todo se desintegró.”²⁵

El control que ejercen los grupos criminales en las comunidades afectadas por la violencia generalizada llega a tal magnitud de romper lazos familiares sometiendo a las adolescentes y jóvenes a sus servicios sexuales. Esto impone una nueva forma de esclavitud ya que ante la amenaza de matar a su familia, las mujeres son esclavizadas por los grupos delictivos.

“...Estas prácticas constituyen, ‘prima facie’, formas contemporáneas de esclavitud y están prohibidas por la normativa internacional de derechos humanos...el gobierno está obligado a tomar medidas para eliminar estas prácticas, enjuiciar a los responsables y proporcionar acceso a la justicia y una reparación efectiva a las víctimas...”

Urmila Bhoola. Relatora de Naciones Unidas sobre formas contemporáneas de esclavitud. “Relatora de ONU asegura que pandillas esclavizan a niños y mujeres en El Salvador” / La Nación/ Abril 2016.

Otras familias prefieren emprender el largo camino hacia Estados Unidos luego de haber sido desplazados forzados en sus comunidades. Al hacerlo de forma irregular, los miembros de la familia se exponen ante los eminentes peligros en la ruta migratoria hacia el norte, además de arriesgarse a ser retornados o deportados; algunas veces logra pasar la familia completa, algunas veces no.

“Cuando estábamos en la frontera me despedí de ella, no sabía si ese era mi último adiós o si la iba a volver a ver, qué le pasaría, no sé. Entonces yo, llorando, salí corriendo con los demás, sólo salimos corriendo y como a dos cuadras, cabal nos interceptó la migración,

25 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 11.



nos agarró. A mi esposa no la agarraron, mi esposa está allá con mi hijo, gracias a Dios ellos dos pasaron.”²⁶

Los testimonios de niñas, niños, adolescentes y jóvenes sobre la situación familiar en el contexto del desplazamiento forzado evidencia la ruptura del núcleo familiar y el trastorno de los referentes sociales y figuras de tipo afectivo. Los proyectos de vida como familia se ven frustrados creando una situación de incertidumbre y desarraigo. El desplazamiento forzado impacta directamente tanto al grupo familiar como a cada uno de sus miembros. Los hechos de violencia que provocan el desplazamiento forzado transforman las dinámicas en las familias y rompen el tejido social.

²⁶ Ver testimonio completo en anexo: testimonio 6.

Situación escolar

Las familias de niñas, niños, adolescentes y jóvenes sobrevivientes del desplazamiento forzado entrevistadas manifestaron los obstáculos que enfrentan cuando se trata del acceso a la educación: amenazas, amedrentaciones, control territorial, reclutamientos, ausencias, cambios de escuela, deserción escolar, bajo nivel educativo, miedo y poco acceso a la educación son las categorías relevantes en sus testimonios.

La ausencia a la escuela por periodos cortos debido al temor que infunden los grupos armados legales e ilegales en los territorios de mayor criminalidad es uno de los elementos constantes previo al desplazamiento forzado. Ante las amenazas de las pandillas o de agentes del Estado, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobrevivientes a las diferentes expresiones de violencia que predominan en los territorios del AMSS se ven forzados a dejar sus estudios por cierto tiempo, días o incluso semanas. La ausencia a los centros escolares se va aumentando previo al desplazamiento forzado y a la posible deserción escolar.

“Mi hermanito ya no está tan pequeño, tiene esa psicosis. Él dice que si mataron al papá, pueden matar a la mamá y a la hermana. La semana pasada no fue tres días a la escuela porque le daba miedo, no quería salir de la casa, yo le dije a mi mamá que no lo obligara. Él me habló llorando y me dijo que él no quería ir a estudiar, que no quería salir porque había visto a los pandilleros en la esquina y que por eso no quería salir, entonces le dije que no fuera, no lo quiero obligar y Dios no lo permita le pase algo, entonces no salió y no fue tres días, sólo fue el día jueves, ayer viernes no fue tampoco.”²⁷

Asimismo, el control territorial que ejercen las pandillas se extiende hasta convertir a los centros escolares en centros de reclutamiento. Los niños, adolescentes y jóvenes son acosados

27 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.



dentro de las escuelas de los territorios controlados por pandillas, sea para unirse al grupo delictivo o para amenazarles para que se retiren del centro escolar.

“Ahora mi hijo es más grande, ya va a bachillerato, él empezó a tener problemas en el INTI, allí lo pusimos, empezaban a decirle -Hey, venite con nosotros- entonces él nos contaba, le decíamos que no queríamos que él anduviera en nada de eso, y él también decía -Yo no quiero nada de eso- entonces lo que tuvimos que hacer fue sacarlo de allí. Los mareros en el INTI lo acosaban, por eso es que dejó de ir, ahora está en otra escuela pero a distancia, sólo los fin de semanas, así está yendo porque no hay de otra”²⁸

El desplazamiento forzado también obliga a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a cambiar de escuela. Según las autoridades del Ministerio de Educación, la principal causa de deserción escolar es el cambio de domicilio y que no está relacionado directamente con amenazas, sino con la búsqueda de mejores condiciones económicas para las familias, la segunda causa es la migración externa, la tercera causa es la inseguridad y la cuarta es el cambio de escuela²⁹. Es necesario hacer un análisis más profundo de las cuatro causantes de deserción escolar ya que el cambio de domicilio, la migración, la inseguridad y el cambio de escuela son tres elementos que parecen estar más relacionados de lo que las autoridades de educación expresan.

“Me están vigiando al niño, ya dentro de poco tengo que ver cómo saco al niño de allí, voy a mandar a alguien porque yo no puedo llegar allí, me lo voy a llevar donde mi abuela. El niño tendría que interrumpir la escuela porque le queda demasiado lejos.”³⁰

El cambio de escuela de niños, niñas, adolescentes y jóvenes víctimas de desplazamiento forzado no siempre asegura una reintegración satisfactoria al sistema escolar. Los NNAJ, al proceder de

28 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 8.

29 Gráfica, L. (2016). *Amenazas de pandillas es la quinta causa de la deserción escolar, según el MINED*. [online] La Prensa gráfica. Available at: <http://www.laprensagrafica.com/2016/01/15/amenazas-de-pandillas-es-la-quinta-cause-de-la-desercion-escolar-segun-el-mined#.VpkVCpSges0.facebook> [Accessed 18 Jun. 2016].

30 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.

otro centro escolar, son rápidamente identificados por miembros de pandillas que están infiltrados dentro de escuela. Por el simple hecho de proceder de un territorio controlado por la pandilla contraria, los NNAJ son obligados a abandonar sus estudios.

“Mi hija se salió de la escuela por amenazas de pandillas, allí es zona de MS y como ella vivía en zona contraria me la amenazaron, dejó de estudiar ella, sólo hasta sexto grado hizo y sí quiere superarse pero ya cumplió 18 y ya es difícil que la agarren.”³¹

“Llegó un muchacho allá a la escuela y le pasó un teléfono, le dijo que alguien le estaba llamando, que era de donde anteriormente habíamos vivido, entonces a él lo golpearon, a él lo amenazaron, lo golpearon y le dijeron que se tenía que salir de estudiar, que se saliera de la escuela y que tenía que ir a enlistarse en la mara, me dolió bastante, cuando lo supe.”³²

La capacidad de comunicación que tienen las pandillas no es de subestimar, ya que les permite identificar a NNAJ que han llegado a otros territorios, también les permite encontrar a NNAJ que han huido de sus escuelas y comunidades para instalarse a otra donde, aunque para ellos es menos peligrosa, siempre son territorios controlados por pandillas y representan el mismo nivel de inseguridad que del lugar de donde huyeron.

Los testimonios de familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobrevivientes de la violencia generalizada indican que el impacto del desplazamiento forzado afecta fuertemente al acceso a la educación. Los NNAJ deben de abandonar sus centros escolares e interrumpir su educación colocándolos en una situación de vulnerabilidad acentuada en todas las dimensiones de las dinámicas sociales.

31 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 15.

32 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 1.



Obstáculos al acceso a la justicia

Las distintas violaciones a los derechos humanos de las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobrevivientes del desplazamiento forzado quedan en la impunidad debido a varios obstáculos que enfrentan en el acceso a la justicia. La situación se agrava por la misma situación de inseguridad y amenazas de las pandillas y por la intimidación por parte de los funcionarios, especialmente cuando se trata de casos de abusos por parte de las autoridades. Además, debido a la desconfianza que existe hacia las instancias del Estado, las víctimas prefieren no ejercer su derecho de acceso a la justicia provocando una situación de invisibilidad del desplazamiento forzado por violencia y crimen organizado.

“Nosotros no hemos puesto demanda porque nos han dicho que si la ponemos se van a dar cuenta y que ellos [la pandilla] van a llegar a la casa a tirar ráfagas, ese es el temor de nosotros, que nos vayan a bajar todos los vidrios a balazos, así han hecho con varía gente allí, fueron como cinco familias que sacaron así a balazos, sin palabras ni nada, les bajaron los vidrios y les dieron unos minutos para que se fueran, en ese ratito, llegaron soldados y policías a ayudar a sacar a la gente, sólo llegaron a darles protección para que ellos se fueran.”³³

Las amenazas hacia las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes atacan directamente hacia sus vidas. La intimidación y el temor que representan los grupos armados legales e ilegales en estos territorios provoca que las familias víctimas de la violencia generalizada prefieran mantenerse en la invisibilidad, la opción de interponer una denuncia por las violaciones a sus derechos significa exponerse ante el peligro de repetir el ciclo de violencia o de ser asesinado.

33 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 3.

“Después de eso a los tres meses, me llamaron de los Juzgados para que yo fuera a denunciar a los policías que lo habían sacado a él del hospital porque él estaba en un proceso de cirugía y que era un menor de edad también, que habían violado mucho de sus derechos entonces yo les dije a ellos que no porque allí donde vivo actualmente, una señora le pasó lo mismo, fue a denunciar a los policías pero después la fueron a amenazar a la casa, no el mismo sino que compañeros, porque no van ellos sino que mandan a los compañeros, le dijeron que si ella no desistía de la denuncia iba a pagar las consecuencias. Entonces yo les dije a los Juzgados cuando me llamaron que no, que yo dejaba las cosas en manos de Dios y que no iba a demandar a los policías.”³⁵

El trauma psicológico que presentan las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes desplazados es de alto nivel. El temor que tienen las familias en estos territorios condiciona la vida de las personas quienes prefieren quedarse callados ante la indiferencia de las autoridades.

“No presentamos denuncia por miedo, porque anteriormente ellos [la pandilla] habían sacado familias que quizás llamaron a la policía y ellos se dieron cuenta ¿cómo? no sé, pero ellos se dan cuenta, decían que los iban a buscar, además yo tengo familia allí también, así que no pudimos hacer nada en ese caso porque pueden agarrarla contra la familia”³⁴

La poca o nula confianza hacia las autoridades e instancias del Estado también complica el acceso a la justicia. Las medidas de represión que ejercen el ejército y la policía en estos territorios también intimidan a las familias de NNAJ. Las amenazas a muerte también vienen de agentes del Estado.

Los testimonios evidencian el poco o nulo acceso a la justicia que tienen las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han sobrevivido a la violencia y han tenido que huir de sus hogares para salvaguardar sus vidas. El Estado no garantiza el derecho al acceso a la justicia, sino que lo dificulta y es cómplice de la impunidad que aqueja al país.

“No hemos denunciado, estamos amenazados que si denunciarnos nos van a matar y también porque están coludidos, o sea, dentro de la policía hay gente que les informa, entonces nosotros realmente no podemos. No acudimos a ninguna instancia por miedo.”³⁶

34 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 14.

35 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 1.

36 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 4.



Libertad de circulación y control del territorio

Durante el desarrollo de la violencia en los últimos años, el crimen organizado ha marcado divisiones en las ciudades, barrios y en las comunidades; fronteras invisibles que reprimen la libertad de circulación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que habitan en estos territorios, así como a sus familias. Sus vidas se ven modificadas por el control territorial que ejercen las pandillas en las comunidades del Área Metropolitana de San Salvador afectadas por la violencia.

“Eso está de esquina a esquina, en una son MS y en otra son 18, una calle es lo que lo divide nada más, yo vivía a orilla de calle de los 18 y al otro lado de la calle son MS, cuando yo salí del pasaje fue cuando ellos me agarraron, me dirigía hacia mi trabajo cuando ellos me interceptaron. Dos días me dieron pero esa misma tarde que me dijeron yo me regresé a sacar mis cosas...”³⁷

Las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes están conscientes que en los lugares en donde ellos pueden financiar el alquiler de una casa a partir de sus capacidades económicas, son en su mayoría zonas controladas por pandillas, deben de informarse qué pandilla es la que domina en los posibles lugares para desplazarse. La situación de no poder encontrar un lugar seguro y libre de violencia genera una frustración en las familias.

“Sí, ahorita en la comunidad hay bastante gente que tiene el mismo problema, nosotros hemos estado buscando lugares pero uno de los detalles más grandes es que donde vivimos son “Letras” y si te vas a un lugar contrario, te matan porque venís de barrio contrario, aunque vos no seas nada pero venís de un lugar contrario, entonces ¿Cómo diablos hacés para vivir? quiere decir que no podés ir a ningún lado, porque es rara la zona donde vos decís que está medianamente tranquila”³⁸

37 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.

38 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 4.

El control territorial también implica el control del transporte urbano, las fronteras invisibles son custodiadas por las unidades de transporte que atraviesan zonas dominadas por pandillas. Los usuarios son monitoreados y al ser desconocidos, son considerados como sujetos sospechosos, esto impide a que muchas personas puedan circular libremente y quedan sujetos a posibles amenazas y agresiones.

“Íbamos en el microbús y yo le dije -¿disculpe va para los Alpes?- y me dijo-Sí, por allí pasamos- lo raro es que nos metieron por otro lado, y nos decían también que de dónde éramos, yo les dije que era de una zona privada, el mismo muchacho que manejaba nos llevó a un lugar solo, ya se había comunicado con ellos, como siete muchachos llegaron y yo les rogaba -yo no le hago daño a nadie, no me meto con nadie- les decía. Por ser desconocidos de la colonia nos llevaron allí, como hay varios caminos, no nos llevaron por el camino donde nos íbamos a bajar. Me agarraron del pelo diciendo que yo era pandillera -Yo no soy nada- les decía.”³⁹

La vida de las personas que no siguen las reglas de los confines impuestos por los actores armados se ven amenazadas, dichas amenazas muchas veces terminan en acciones concretas y en el peor de los casos en asesinatos, ante la necesidad de trabajar para tener ingresos económicos las personas tienen que arriesgarse a cruzar los territorios exponiéndose a una situación de vulnerabilidad acentuada.

“A mis tíos igual, ellos ya habían vivido en Mejicanos anteriormente, pero ellos se fueron para las Soyapango, allá les salió una casa entonces se fueron allí a vivir, lastimosamente allí nos mataron a un primo, fue allí porque las Campaneras y las Margaritas están súper cerca, entonces a ellos ya les habían dicho, mi primo andaba repartiendo cosas en las tiendas, entonces quedó en el carro, él era el que andaba manejando y a la vez andaba entregando, le dieron tres impactos de bala, sólo en la cabeza, ellos ya sabían y el trabajo de él así era, no importaba qué bando fuera.”⁴⁰

39 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 15.

40 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.



En algunas comunidades, el número de familias desplazadas es considerable, dejando deshabitado pasajes enteros. Las casas quedan abandonadas y al dominio de los actores armados que provocaron el desplazamiento forzado.

“Esas casas están solas pero hay gente que llega de otros lados y se las agarran porque al lado donde mi tía vive otra gente pero la casa está abandonada, ellos se la han agarrado, si usted va a preguntar al fondo le dicen que esa casa está sola pero está ocupada porque esa gente se ha llegado a meter allí, como cuando la gente se va le quitan todo, las ventanas, las puertas, todo, queda desmantelada. Hay veces que los bichos hacen bailes en esas casas”⁴¹

Como los testimonios de las personas entrevistadas manifiestan, el control territorial que ejercen los actores armados no estatales ha impuesto fronteras invisibles que coartan la libertad de circulación. Esto expone a las familias que viven en dichos territorios frente a una situación de permanente inseguridad. Las dinámicas sociales se ven modificadas y las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes son confinados en sus comunidades, sin salida.

41 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 10.

Acceso al trabajo de padres y madres de familias desplazadas internamente

Ser una persona desplazada forzosamente por las diferentes manifestaciones de violencia que se ejercen en El Salvador y el poco acceso al empleo genera una situación de vulneración acentuada, tanto por la falta de protección ante amenazas y acciones concretas de actores armados como por la dificultad, debido a la inestabilidad en la que permanecen, de obtener ingresos económicos que les permitan acceder a otros derechos fundamentales tales como el derecho a la alimentación, a la vivienda, a la salud, a la educación, entre otros.

Como se ha mencionado antes, las amenazas directas, las extorsiones, el reclutamiento forzado, las agresiones físicas y psicológicas, la Trata de personas, las violaciones sexuales, desapariciones forzadas por parte de actores criminales y agentes del Estado, son otras expresiones de violencia que afectan directamente a miles de familias salvadoreñas y que no son denunciadas debido al desmesurado temor, a la falta de atención a las víctimas y a la poca confianza en las instituciones.

“Mi jefe me dijo que lo reportara a la policía -No jefe, eso es ponerse la soga al cuello- le dije, si ellos se dan cuenta que yo he puesto la demanda. . . es algo riesgoso, hablé con mi tío y me dijo que no hiciera nada, que esperara que pasaran estos días y luego vamos a ver qué hacemos.”⁴²

Esta situación de violencia e impunidad en las comunidades provoca el desplazamiento forzado implicando el abandono de la vivienda⁴³, la deserción escolar⁴⁴, la desintegración familiar, la ruptura del plan de vida, el abandono de sus trabajos y el desempleo exponiendo a las personas frente a una situación precaria en el ámbito social y económico.

42 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 7.

43 <http://www.elsalvador.com/>. (2016). 751 familias huyen de sus hogares por amenazas de maras. [online] Disponible en: <http://www.elsalvador.com/articulo/sucesos/751-familias-huyen-sus-hogares-por-amenazas-maras-98182> [Accessed 5 Apr. 2016].

44 [elfaro.net](http://www.elfaro.net/). (2016). La deserción escolar por inseguridad se duplicó en los últimos cinco años. [online] Disponible en: <http://www.elfaro.net/es/201508/noticias/17252/La-desercion-C3%B3n-escolar-por-inseguridad-se-duplica-C3%B3-en-los-C3%BAltimos-cinco-a%C3%B1os.htm> [Consultado el 5 Abr. 2016].



“Yo ya no puedo trabajar en los buses por el problema... ahorita estoy sin trabajo, lo que hacemos es que vendemos comida pero sólo en las mañanas, mi esposa decía de poner el negocio en la tarde pero si ponemos negocio en la mañana y en la tarde van a llegar a rentiarnos. Así que aunque sea para los frijolitos vamos sacando y ahí vamos pasándola.”⁴⁵

Los testimonios de las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobrevivientes de la violencia generalizada manifiestan que el desplazamiento forzado implica el abandono del empleo, despidos injustificados, multas y descuentos para pagar las extorsiones de las pandillas. Las constantes amenazas y la experiencia de haber sido desplazado forzadamente crea una situación agobiante que afecta directamente en las dinámicas laborales de las familias salvadoreñas.

“Ahorita estoy viviendo un gran estrés en mi trabajo pensando eso, es una gran zozobra. Yo le conté a mi jefe el sábado que llegué en la mañana, yo llegué con el corazón destrozado al trabajo y le conté lo que estaba pasando - Anoche me amenazaron, me pararon unos tipos, me encañonaron.”⁴⁶

Las extorsiones perturban la situación laboral de las personas que han sido víctimas de desplazamiento forzado. Las personas son obligadas a negociar entre su integridad física y moral o parte de sus salarios y productos del lugar donde trabajan. Las

extorsiones van dirigidas, muchas veces, a una empresa en particular, sin embargo, en diferentes ocasiones es el empleado quien se ve obligado a pagar la renta por medio de descuentos en sus salarios, los cuales, en algunos casos, incluso aparecen explícitamente como “Extorsión de mara” en sus hojas de descuentos de prestaciones sociales.

“A cada uno nos descontaban eso, a todos, no sólo a mí, a todos. Los mareros llegan a extorsionar a los empresarios; el jefe en lugar de quitárselo a los empresarios, a nosotros nos quita, aquí está la prueba (...) Allí dice el descuento, \$40 a la quincena, a las dos maras se les paga allí, por una quincena va una y otra quincena va otra, entonces a mí me descontaron por la 18 y eso es cada 15 días.”⁴⁷

45 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 8.

46 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 7.

47 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 8.



Al verse amenazados de muerte y teniendo días o hasta un par de horas para huir de sus comunidades y salvar sus vidas, las personas se ven forzadas a faltar o a abandonar sus trabajos y aunque ellas justifiquen la falta, las multas siempre son aplicadas disminuyéndoles el salario por no haber asistido al trabajo.

“Me dirigía hacia mi trabajo cuando ellos me interceptaron, dos días me dieron para irme de la colonia o me iban a matar, esa misma tarde que me dijeron yo me regresé a sacar mis cosas y no fui a trabajar ese día. Sólo mi familia y el jefe de mi trabajo se dieron cuenta de mi problema, a él sí tuve que decirle por qué no había llegado, como ellos tampoco entienden de razones ni de problemas igual me descontaron.”⁴⁸

Como se ha expuesto anteriormente, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son víctimas directas de hostigamientos, amenazas y violencia por parte de los actores criminales. Las exigencias de las pandillas para que los menores colaboren en hechos delictivos, el reclutamiento forzoso, el sometimiento de jóvenes para servicios sexuales a los líderes de las pandillas y las amenazas directas en contra de sus vidas obligan a los padres de familia a sobreproteger a sus hijos, eso implica muchas veces acompañarlos a cualquier lugar que el adolescente tenga que atender como centros escolares, de salud, de recreación, etc. La obligación de acompañar los miembros de su grupo familiar menores de 18 años afecta de manera significativa para los adultos su situación laboral, obligándolos a priorizar entre el trabajo o la seguridad de sus hijos.

“Eso me implicó a veces incluso descuidar mi trabajo porque llegaba tarde y el jefe me preguntaba que por qué. Me pasó factura porque al final yo quedé desempleado, tengo seis meses de desempleado y por la situación misma se me ha hecho difícil. Si es difícil para los jóvenes no se diga para uno que ya pasó esa etapa.”⁴⁹

El acceso al empleo es un derecho fundamental y está estrechamente relacionado con otros derechos como la salud, la educación, la vivienda, la alimentación, etc. Sin embargo, la situación de desplazamiento forzado a causa de violencia generalizada desarrolla un sentimiento desmesurado de temor

48 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 2.

49 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 9.



en las personas. Esto dificulta el acceso al trabajo, su situación de marginalización les obliga a trasladarse por diferentes territorios dominados por pandillas en donde son susceptibles a extorsiones o asesinatos, esto incide en el poco o nulo acceso a la actividad laboral que tienen las familias internamente desplazadas.

“En cualquier momento puede aparecer un muchacho que me conozca y me puede matar, ese es mi miedo, me daban trabajo de andar repartiendo pollo en colonias y yo no puedo tener trabajos así porque mi testimonio lo dice todo, yo llego a una colonia y me conocen allí mismo quedo porque ya estoy amenazado que no me pueden ver en ningún lado porque me matan”⁵⁰

Asimismo, las pruebas de selección en algunas empresas del país obstaculizan el acceso al empleo. Sí bien las empresas tienen el derecho de velar por la seguridad de sus negocios, no justifica la violación a la integridad moral de las personas que postulan a un puesto de trabajo. Las pruebas para obtener empleo en algunos lugares incluso implican desnudarse para comprobar que el postulante no tenga tatuajes. Además, en ocasiones los demandantes de trabajo han sido sometidos a la prueba del polígrafo, esto favorece a una interpretación ambigua de las respuestas guiándose por estigmas sociales y estereotipos como el de residir en ciertos lugares del país o tener algún tatuaje o marcas en el cuerpo.

“Está fregada la vida y como ando un tatuaje, ni trabajo ni nada he conseguido, como me hacen la prueba del polígrafo y si yo digo que no tengo tatuajes, el poligrafista me dice que me quite la ropa y ya ve que tengo un tatuaje, ya es por gusto.”⁵¹

El problema aumenta cuando estas personas son “invisibilizadas”, no se les brinda una atención por parte de ninguna instancia del Estado para resolver su situación y se les niega su derecho al trabajo y al acceso a la justicia colocándolos en una situación de mayor vulnerabilidad. El riesgo de tener sus derechos laborales violentados aumenta y les impide adquirir ingresos económicos afectándoles y exponiéndoles a una situación precaria en el ámbito social y económico.

50 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 5.

51 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 11.

Abusos de autoridad

“Han tratado de vender que para lograr seguridad y efectividad hay que disminuir los derechos humanos, esta es una tesis falsa que yo permanentemente desmiento. Si tenemos un Estado que va a institucionalizar la tortura, que va a desaparecer personas, que va a fundar escuadrones de la muerte, lo que estaremos haciendo es deteriorar la democracia, y lo que tendremos después es que se volcará contra la misma población inocente”.

Procurador Para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador. David Morales Cruz / Diario 1 / julio 2015.

“A mi hermano a quien lo balearon en el pie las pandillas, más que todo los soldados le han pegado varias veces, a veces mi hermano llega afligido a la casa -¿qué tenés?- le digo yo -es que andan los soldados-¿ qué debés? le digo yo -es que siempre me golpean-. A él varias veces lo han golpeado y lo han golpeado bien, acusándolo de que se ha corrido, cómo no se va a correr si aunque no sean nada siempre les dan duro, entonces ni de una ni de la otra salen ahora porque es lo mismo. Los policías le han dicho que él es pandillero, cosa que no es así y da un poco de coraje porque no debería de ser así pero así estamos viviendo ahora.”⁵³

Las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que viven en territorios controlados por el crimen organizado se encuentran en doble riesgo, no sólo por la amenaza de estos grupos delictivos, sino también por los mismos agentes del Estado. Uso excesivo de la fuerza, abuso verbal y físico, retenciones y detenciones arbitrarias, torturas y ejecuciones extrajudiciales por parte de las autoridades⁵² son otras expresiones de violencia que experimentan las familias de NNAJ que han sobrevivido a la violencia generalizada y al desplazamiento forzado.

Según los niños, niñas, adolescentes y jóvenes entrevistados, los mismos agentes del Estado se jactan que ellos los pueden matar impunemente y que nadie hará nada al respecto. Las familias viven en un

52 elfaro.net. (2016). PDDH concluye que Policía y militares cometieron ejecuciones extralegales. [online] Available at: http://www.elfaro.net/es/201604/el_salvador/18494/PDDH-concluye-que-Polic%C3%A1-Da-y-militares-cometieron-ejecuciones-extralegales.htm [Accessed 18 Jun. 2016].

53 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 14.



ambiente hostil donde los grupos delictivos y los agentes de Estado engendran el terror indiscriminado en las comunidades identificadas con población desplazada.

“Le dije a mi mamá que no salimos ni de una ni de otra, o nos matan los soldados o nos matan estos, no salimos de nada. Ese es mi temor, al ver un soldado también para adentro de la casa. A mi hermano lo agarró un soldado, le pegó tres trompones y así sin estar haciendo nada, afuera de la casa, y mi tío se metió y le dijo -Déjalo, el bicho está quieto, no te está haciendo nada- el soldado le dijo -Ahorita eso a nosotros nos vale verga, ahorita al que se nos oponga lo vamos a matar y si nos preguntan, enfrentamiento fue, a nosotros todo nos creen- y mi tío le dijo -Pues sí, por eso es que ustedes abusan, porque según dicen son autoridad pero no cumplen con su ley- Y el soldado le gritó -¿Me estas retando? Si querés démonos verga- le dijo el soldado -No, calmate, yo no soy así, yo soy humilde, no soy como ustedes que solo de bravos- y le puso el Galil cabal en la frente a mi tío -¿Crees que no le jalo?- En ese ratito venían los bichos y de allá para acá les empezaron a tirar y ellos también, quizás a nosotros nos tiraban, nosotros nos agachamos y logramos entrar y salieron los soldados detrás. Al rato llega el soldado de nuevo -¿Ustedes les hablaron!- Nombre, es que nosotros... la misma autoridad nos quería matar allí mismo.”⁵⁴

El temor que infunden los agentes del Estado en las comunidades afecta emocionalmente a los habitantes de estas zonas, teniendo un sentido de rechazo a la autoridad ya que no les brinda la seguridad a la que tienen derecho y, al contrario, son agresores y una amenaza para la integridad física y emocional de las familias que viven asediadas también por el crimen organizado.

“Los soldados una vez me golpearon todo a mi hijo, viera cómo llegan de abusivos, ese es otro trauma por eso yo a los militares, que Dios me perdone, yo sé que a veces hacen su trabajo y hay veces que no, pero yo no puedo ni verlos a ellos porque le estaban pegando a un muchacho a rematarlo y me tiraron dos balazos en las canillas, yo no los puedo ni ver, me tiraron y me ultrajaron -vieja tal por cual medida- porque yo pensando que era mi hijo, porque mi hija me dijo -¿Es mi hermano, le están pegando!- Y yo -¡Vamos a ver hija!- pero no era él, al muchacho le dijeron que se corriera que si no lo iban a matar y el muchacho salió corriendo y pidió auxilio en una casa.”⁵⁵

54 Ver testimonio completo en Anexo: testimonio 3.

55 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 15.

“...Las detenciones arbitrarias y los abusos los hemos comprobado, están ocurriendo. Debo decir que con los operativos después de muertes de policías se han incrementado las denuncias, pero no es un fenómeno nuevo. En los grandes operativos policiales solemos ver este tipo de prácticas arbitrarias que, por otro lado, no son efectivas porque se producen detenciones de personas que circunstancialmente están en el lugar del operativo... Hemos tenido denuncias por abusos policiales durante este tipo de operativos. Entre ellas hay detenciones arbitrarias que las hemos comprobado, también hay abusos contra los detenidos, malos tratos, golpes innecesarios y también amenazas...”

Procurador Para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador. David Morales Cruz / Diario 1 / julio 2015.

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes ante el doble riesgo por el hecho de vivir en zonas afectadas por la violencia y el crimen organizado se ven forzado a desplazarse. El desplazamiento no sólo es provocado por los grupos delictivos, sino también por los constantes abusos por parte de los agentes del Estado.

“La semana pasada en la colonia andaba comprando y me agarraron los policías, me dieron duro, me pegaron y me llevaron a un como callejón, es como una quebrada y me dieron a elegir entre llevarme o darme tres para correr. Créame que estuve solo con Dios en ese momento, cuando me estaban golpeando ya donde nadie nos viera dejaron ir un balazo por mis pies, y como me lo esquivé se enojaron, y me pusieron la boca del fusil en la mano, estaba caliente. Me salí de la colonia por miedo a que me vayan a agarrar de nuevo porque me tomaron una foto”⁵⁶

Como plantean en sus testimonios las familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han sido desplazados, el abuso de autoridad no es ajeno a los niveles de violencia en las comunidades donde viven o se han desplazado. Los agentes del Estado no garantizan el derecho a la seguridad, sino que son actores violentos que reprimen indiscriminadamente a las familias de NNAJ que viven en zonas de alta peligrosidad.

56 Ver testimonio completo en anexo: testimonio 5.



Conclusión

Como se ha descrito a lo largo de este informe, el desplazamiento forzado por violencia generalizada en El Salvador es una realidad. El desplazamiento forzado es caracterizado por la invisibilidad y la falta de reconocimiento por parte de las instancias del Estado. Hasta la fecha no existe un registro oficial sobre la cantidad de personas internamente desplazadas por violencia y crimen organizado y se desconocen las necesidades humanitarias que tienen las víctimas.

El desplazamiento forzado afecta directamente a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Si esta población no accede a los requerimientos de las pandillas son amenazados, hostigados e incluso agredidos o asesinados. Ante esta situación el desplazamiento forzado es un mecanismo de defensa ante la amenaza de las pandillas que generalmente terminan en hechos concretos.

El desplazamiento forzado provoca la fragmentación familiar y rompe el tejido social de las comunidades donde poco a poco la gente se desplaza forzosamente. Estas comunidades quedan bajo el dominio total del crimen organizado.

El control territorial que ejercen las pandillas se extiende en todos los sectores de las comunidades marginadas llegando hasta los centros escolares, estos son utilizados como centros de reclutamiento. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes deben dejar estos centros escolares debido al hostigamiento de las pandillas que están infiltradas en las escuelas.

Los niveles de impunidad que existen y la indiferencia de las autoridades para resolver los casos de graves violaciones a los derechos humanos es un problema que agrava la situación de desplazamiento forzado. El acceso a la justicia se ve obstaculizado por la situación de inseguridad y la falta de programas de protección a víctimas, además de las amenazas de las pandillas



e intimidaciones de agentes del Estado para que las víctimas no interpongan denuncias en su contra.

La falta de mecanismos de protección nacional e internacional contribuye a que el desplazamiento forzado se mantenga en la invisibilidad y que las personas internamente desplazadas busquen alternativas como la migración irregular.

Los testimonios evidencian el precario cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en el contexto de desplazamiento forzado.



Bibliografía

1. <http://www.internal-displacement.org/>. (2015). *Global overview 2015: People internally displaced by conflict and violence*. [online] Disponible en: <http://www.internal-displacement.org/assets/library/Media/201505-Global-Overview-2015/20150506-global-overview-2015-en.pdf> [consultado el 5 Abr. 2016].
2. Reynolds, S. and Reynolds, S. (2015). *"It's a Suicide Act to Leave or Stay": Internal Displacement in El Salvador*. [online] Refugees International. Disponible en: <http://www.refugeesinternational.org/reports/2015/9/30/its-a-suicide-act-to-leave-or-stay-internal-displacement-in-el-salvador> [Consultado el 5 Abr. 2016].
3. <http://sspas.org.sv/>. (2016). *Servicio Social Pasionista*. [online] Disponible en: <http://sspas.org.sv/wp-content/uploads/2016/01/Informe-2015-Situacion-de-Desplazamiento-Forzado.pdf> [Consultado el 5 Abr. 2016].
4. Gráfica, L. (2016). *El Salvador con más homicidios en C. A.* [online] La Prensa gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/01/03/el-salvador-con-mas-homicidios-en-c-a> [Consultado el 14 abril. 2016].
5. elfaro.net. (2016). *Dos mil cadáveres en tres meses*. [online] Disponible en: https://www.elfaro.net/es/201604/el_salvador/18317/Dos-mil-cad%C3%A1veres-en-tres-meses.htm [Consultado el 14 de abril. 2016].
6. UNICEF. (2016). *Hidden in Plain Sight: A statistical analysis of violence against children*. [online] Disponible en: http://www.unicef.org/publications/index_74865.html [Consultado el 14 de abril. 2016].
7. Gráfica, L. (2016). *Cinco menores entre 0-14 años asesinados cada mes*. [online] La Prensa gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/02/13/cinco-menores-entre-014-aos-asesinados-cada-mes> [Consultado el 14 de abril. 2016].
8. Observatoriodelosderechosdelaninezylaadolescencia.org. (2016). *Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia*. [online] Disponible en: http://observatoriodelosderechosdelaninezylaadolescencia.org/violenciafisica_hm_stat.php [Consultado el 14 de abril. 2016].
9. Gráfica, L. (2016). *Incrementan 123% los homicidios contra menores*. [online] La Prensa gráfica. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/02/22/incrementan-123-los-homicidios-contra-menores> [Consultado el 14 Abril. 2016].

10. Gráfica, L. (2016). *Amenazas de pandillas es la quinta causa de la deserción escolar, según el MINED*. [online] La Prensa gráfica. Available at: <http://www.laprensagrafica.com/2016/01/15/amenazas-de-pandillas-es-la-quinta-causa-de-la-desercion-escolar-segun-el-mined#.VpkVCpSges0.facebook> [Accessed 18 Jun. 2016].
11. <http://www.elsalvador.com/>. (2016). *751 familias huyen de sus hogares por amenazas de maras*. [online] Disponible en: <http://www.elsalvador.com/articulo/sucesos/751-familias-huyen-sus-hogares-por-amenazas-maras-98182> [Accessed 5 Apr. 2016].
12. elfaro.net. (2016). *La deserción escolar por inseguridad se duplicó en los últimos cinco años*. [online] Disponible en: <http://www.elfaro.net/es/201508/noticias/17252/La-deserci%C3%B3n-escolar-por-inseguridad-se-duplic%C3%B3-en-los-%C3%BAltimos-cinco-a%C3%B1os.htm> [Consultado el 5 Abr. 2016].
13. elfaro.net. (2016). *PDDH concluye que Policía y militares cometieron ejecuciones extralegales*. [online] Available at: http://www.elfaro.net/es/201604/el_salvador/18494/PDDH-concluye-que-Polic%C3%Aa-y-militares-cometieron-ejecuciones-extralegales.htm [Accessed 18 Jun. 2016].
14. Es.wikipedia.org. (2016). *Amenaza (Derecho)*. [online] Available at: [https://es.wikipedia.org/wiki/Amenaza_\(Derecho\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Amenaza_(Derecho)) [Accessed 18 Jun. 2016].
15. Humanos, A. (2016). *Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, E/CN.4/1998/53/Add.2. 11/2/1998*. [online] Acnur.org. Available at: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022> [Accessed 18 Jun. 2016].
16. Ramos, E. (2015). *Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, p.11.
17. *Idem*.
18. <http://www.dhl.hegoa.ehu.es>. (2007). *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica*. [online] Available at: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0143/maras_y_pandillas_comunidad_y_policia_en_centroamerica.pdf [Accessed 18 Jun. 2016].
19. Cruz, J. (2001). *Maras y pandillas en Centroamérica*. Managua: UCA Publicaciones.



ANEXO 1.

TESTIMONIOS.

A continuación se presentan 15 testimonios de familias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han sido desplazados forzadamente para ejemplificar la situación que viven en los contextos de violencia. Es importante mencionar que algunos datos de las personas entrevistadas se han modificado con el fin de eliminar indicios que pudieran poner en peligro sus vidas y las de sus familias.

Testimonio 1: madre de familia de 43 años.

“mi esposo tuvo que entregar la casa al Fondo y para entregarle la casa al Fondo la policía tuvo que darle una constancia de que esa zona era peligrosa y no se la querían dar. Anduvimos en muchas delegaciones hasta que por fin en una delegación dijeron que le iban a dar esa carta porque era para el Fondo y solamente para comprobar que era zona de alto riesgo el lugar donde teníamos la casa... Pero la policía para ver que nosotros tuviéramos que llevar esa carta allá al Fondo, nos investigó a nosotros para ver si éramos cómplices de las personas que estaban allí...”

La primera vez que dejamos la casa fue en el 2003, en Soyapango, en la colonia donde nosotros vivíamos venía un muchacho huyendo, cuando de pronto en ese ratito que nosotros abrimos la puerta ese muchacho se metió a mi casa en el momento que yo había abierto la puerta, cuando él se metió a mi casa venía ya puyado, todo fue bien confuso, en un par de segundos todo se dio, mi esposo en ese momento entró que venía incapacitado y nosotros lo que hicimos fue cerrar la puerta pero a los cinco minutos de haber cerrado la puerta teníamos la casa llena, rodeada de los de la mara 18 que querían sacar al muchacho, le decían a mi esposo que el problema no era con él ni con nosotros sino con el muchacho

que estaba adentro y que se lo entregáramos. Nosotros no hallábamos qué hacer, una amiga llamó a la policía y a otras personas también. Los mareros estaban con palas, piedras, con un montón de cosas para golpear al muchacho, lo que hicieron al final es que se tiraron el techo, cuando se tiraron el techo de la casa lo que mi esposo hizo fue abrir la puerta y salirnos nosotros y me golpearon a los niños, y dejamos al muchacho allí, cuando nosotros dejamos al muchacho allí nos fuimos a refugiarnos en una casa vecina.

Lo terminaron prácticamente en el patio de la casa al muchacho, cuando llegó la policía y lo llegó a sacar nosotros dijimos que era alguien que venía huyendo. Entonces hasta ya se habían cambiado de camisa ellos, o sea, estaban en frente viendo



el problema, que llegaba la policía y todos los policías buscando pero los que realmente habían hecho eso estaban allí en frente, nosotros vimos quienes lo hicieron pero tampoco podíamos decir nada. Nosotros salimos de la colonia dejándolos a ellos como que si fueran dueños de mi casa porque nosotros salimos y se quedaron haciendo todo allí.

Yo tengo un primo que vive aquí por Mejicanos, me dijo que ellos tenían una casa, que ellos me podían ayudar para que yo me saliera de allí. Nosotros en ese momento en sí, no recibimos amenazas porque no nos quedamos a esperar ninguna... que nos dijeran “miren ustedes se tienen que ir” no, nosotros lo que hicimos fue que agarramos un camión y salimos para acá, yo no quería dejar mi lugar pues porque ya me había acostumbrado a vivir allí y todo, y salir a rodar yo sentía bien difícil.

En la familia somos seis, en ese tiempo éramos seis el núcleo de mi familia, mis cuatro hijos, mi esposo y yo. Ahora mi hija tiene 26, mi hija mayor, una tiene 24, el otro tiene 21 y uno que tiene 18 años.

Entonces nosotros nos venimos para Mejicanos mis hijos venían pequeños en ese tiempo pero veníamos con una idea bien diferente porque nosotros habíamos estado en otro lugar. Nosotros por temor allí donde estábamos casi no salíamos porque veníamos de zona de mara contraria aunque nadie lo sabía, pero nosotros el miedo y lo que habíamos vivido percibíamos que nosotros corríamos peligro en ese lugar. A medida fue pasando el tiempo, nosotros nos fuimos, como dicen, olvidando de ese problemita pero mi esposo tuvo que entregar la casa al Fondo y para entregarle la casa al Fondo la policía tuvo que darle una constancia de que esa zona era peligrosa y no se la querían dar. Anduvimos en muchas delegaciones hasta que por fin en una delegación dijeron que le iban a dar esa carta porque era para el Fondo y solamente para comprobar que era zona de alto riesgo el lugar donde teníamos la casa, así fue, mi esposo entregó la casa entonces se fue a hacer trato donde estábamos viviendo en Mejicanos para tener siempre otra casita y no andar alquilando para arriba y para abajo.

Pero la policía para ver que nosotros tuviéramos que llevar esa carta allá al Fondo, nos investigó a nosotros para ver si éramos cómplices de las personas que estaban allí porque nosotros,



supuestamente, no habíamos dicho la verdad, incluso nosotros jamás a la policía le dijimos “Mire, en frente están los que hicieron eso, en frente de sus narices” porque días antes ya habían ido a sacar a una mujer que había servido de testigo, después de eso la mataron, dicen que habían sido policía que habían estado vinculados con los de la pandilla, entonces como ellos se dan cuenta de muchas cosas entonces fueron a matar a la señora. Entonces uno por temor no puede decir nada, eso fue en el 2003.

Allí en ese lugar cuando nosotros llegamos no era tan poblado de mareros, las familias eran más sanas por decirlo así pero con el paso del tiempo, con el paso de los años eso se fue poniendo peor, como dicen en un abrir y cerrar de ojos cuando usted vino a ver, la colonia estaba llena de todos esos muchachos que andaban allí.

Entonces ya mis hijos estaban más grandes, mis hijas estaban más grandecitas, yo tenía temor que mis hijas se fueran a quedar con un pandillero o de que mis hijos anduvieran en la calle, yo ya no tenía sólo el temor de dónde veníamos sino que era otro tipo de temor.

De allí, a partir de esa fecha fue que nosotros nos vinimos a vivir a Mejicanos pero allí comenzó otro tipo de miedo como yo le decía, habían muchos muchachos dentro de la escuela, iban a endulzarles los oídos a los demás en esa escuela, entonces esos jóvenes llegaron pues y con sus canciones, su forma de ver la vida muy diferente aunque para nosotros es irresponsable para ellos era muy diferente.

A mi hijo, los de la mara lo estaban endulzando, era mi hijo mayor, en ese tiempo mi hijo tenía 12 años, ahora tiene 22, creo que tenía como 12 años, los tuve que cambiar de escuela, lo pasé.... se me olvida el nombre de esa escuela. Esa vez que nos pasamos mis hijos estaban estudiando, tuvimos que hablar con los maestros y decirles lo que había pasado y automáticamente por lo que había pasado la directora fue bien consciente y dijo que los meses restantes que faltaban de año escolar que no me preocupara, que yo fuera a traer el certificado, no perdieron el año pero sí dejaron de estudiar porque ya el siguiente año por todo lo que había pasado, como nosotros estábamos en una área nueva, yo no los puse a estudiar, mis hijos van bien atrasados de grado.



Entonces mi hijo, el mayor al que lo estaban endulzando los de la mara, una vez tuvo un problema con ellos cuando tenía como 13 años, querían que él anduviera cobrando “la base” que le llaman ellos, que le van a pedir a los carros cuando entran a las colonias, no sé si la renta pero sí una vez. Entonces yo me preocupé. El día siguiente, mi hijo desapareció tres días y yo no sabía que mi hijo estaba en bartolinas, y mi esposo va de buscarlo, fue hasta medicina legal, anduvimos en muchas delegaciones y los pandilleros de allí sabían que mi hijo estaba en bartolinas, pero ellos no nos decían.

A los tres días que apareció mi hijo, apareció todo golpeado, todo reventado de su espalda, nos contó que lo habían golpeado en bartolinas y todo lo que había hecho, él dijo que lo habían confundido.

Como a los tres meses de eso, mi hijo tuvo un problema con un pandillero, realmente no sé qué fue lo que pasó pero tuvo un problema con un pandillero, entonces me dijo que él se iba de la casa, me dijo que se iba para otro lado con un familiar que nosotros teníamos, entonces le dije yo que si esa era la solución y si esa era mi respuesta a lo que yo le estaba pidiendo a Dios. Entonces mi hijo se fue de esa colonia pero me quedó mi otro hijo pequeño.

Mi otro hijo que en ese tiempo tenía como unos ocho años, con el correr de los años, como a los doce años, empezaron los muchachos a sonsacarlo que se fuera para donde ellos, los amiguitos de la escuela. Entonces mi hijo es más cerrado todavía, me costaba poder platicar con él y que él me pudiera decir que le estaba pasando algo, si tenía alguna cosa y él “No, no me pasa nada” y hasta allí nomás.

Jamás pensé que mi familia iba a pasar tantas cosas así, y después de eso nosotros decidimos con mi esposo irnos de la colonia, lo malo fue que ellos se dieron cuenta, la mara se dio cuenta de que nosotros nos íbamos a ir, entonces vino mi hijo y les dijo que nosotros nos íbamos a ir pero que él se iba a quedar, entonces fue así que nosotros salimos de esa colonia sin que ellos supieran de que nosotros éramos quienes nos lo llevábamos a él, porque ya habíamos dejado una casa y para tomar la decisión de dejar otra casa le digo que nos costó bastante, decíamos nosotros “¿Y para dónde nos vamos a ir? ¿Y en qué casa? Si usted conociera



mi casita actualmente es un ranchito, nosotros nos salimos así no para construir ni para nada sino, por decirlo así, para sobrevivir, para salvarnos todos pues.

Cuando mi hijo le dijo a ellos que él se iba a quedar no lo iban a golpear, a mi hijo lo iban a golpear porque supuestamente él estaba dejando el barrio, la mara, no sé cómo le dicen allí, entonces ya no lo golpearon y él se fue con nosotros.

El día que nosotros salimos de allí, mi hijo siguió estudiando en la escuela, ese año mi hijo sacó tercer lugar, yo me sentía bien porque a pesar de que estábamos viviendo en un ranchito había visto que había girado la forma de comportarse de mi hijo, lo triste fue que al siguiente año, a medio año mi hijo se sale de la escuela, él no me dijo el motivo, un niño que había sacado el año anterior tercer lugar y el siguiente año iba ya peleando el primer lugar de pronto se sale de la escuela, no me dice mucho, “¿Y por qué ya no vas a estudiar?” No, que ya no quiero, que no sé qué, que voy a trabajar mejor” Pero hasta después, que yo me di cuenta que a él ya lo habían encontrado, llegó un muchacho allá a la escuela y le pasó un teléfono, le dijo que alguien le estaba llamando, que era de donde anteriormente habíamos vivido, entonces a él lo golpearon, a él lo amenazaron y lo golpearon y le dijeron que se tenía que salir de estudiar, que se saliera de la escuela y que tenía que ir a enlistarse en la mara, me dolió bastante cuando lo supe, yo siempre he confiado en Dios y yo siempre le he pedido a Dios que él me ayude, y mi hijo lo que hizo es retirarse, se vino una semana, para donde una amiga, me lo traje yo una semana, esa semana que él estuvo donde esa amiga, nosotros lo habíamos dado como desaparecido allá en la casa, lo iban a buscar a la casa, les decíamos que no tenía teléfono, les decíamos que él se había desaparecido, “no, si él no está, él no está aquí”. Ya habían averiguado dónde vivíamos.

Ese año que él sacó tercer lugar en la escuela fue alumno ejemplar, el año que él se salió a mitad de año hasta los maestros se quedaron sorprendidos que por qué un alumno como él dejaba la escuela, y yo todavía fui a hablar y a mí ya me dijeron que a él lo habían visto, que habían llegado unos muchachos a la escuela y que le habían hablado con él y que se lo habían llevado, él ya tenía dos días que no iba a la escuela, cuando llegó el tercer día mi hija, la mayor, me dijo que él no estaba yendo a la escuela.



Cuando él volvió lo golpearon, a la semana de que él volvió, otro de los que andaba con él quiso matar a un hombre, entonces mi hijo no lo dejó, mi hijo no permitió que golpearan al hombre. Como a la semana balearon fue a mi hijo, querían matar a mi hijo pero lo querían hacer asimilando que era a otra persona.

La otra persona dice en su testimonio que quien le levantó la camisa y que le apuntaban con el arma y que le iba a disparar era el otro que estaba enfrente de mi hijo, ese día mi hijo ni andaba con él sino que él había ido a la cancha a jugar. Cuando dicen que él estaba así de frente empezó la víctima a forcejearle el arma a la otra persona, y a la víctima no le pasó nada, en cambio a mi hijo sí, le dieron un balazo en la cara, le reviró en su diente y le volvió a salir, entonces él no tiene dientes en toda una parte de su boca, en ese mismo instante llegó la policía y a él lo tratan como un criminal ya, no como víctima de lo que había pasado en ese momento, porque la víctima en ese momento dijo que mi hijo lo había querido matar, no dijo que era la otra persona, eso dijo en el momento, pero como en el momento no sabía la policía, todos fueron detenidos; mi hijo salió para el Hospital Rosales y el otro señor para otro hospital, a mi hijo lo tuvieron que espasar después que salió de cirugía.

A los dos días, como era menor de edad, la jueza que le llevaba el caso dijo que quedaba en libertad porque estaba muy confuso todo lo que había dicho la víctima, después la víctima cambió la versión, después la víctima dijo que no era mi hijo el que lo quería matar sino que era el otro hombre, el otro hombre andaba el arma, el otro hombre le había levantado la camisa, y el otro hombre era quien lo quería matar, y que mi hijo no le había querido hacer nada, iba cambiando sus versiones. La jueza, dijo que cómo era posible que era víctima y de que el que había forcejeado con el arma no le había pasado nada, y al agresor que supuestamente era mi hijo, era al que más mal le había pasado todo, entonces no era muy convincente y por lo cual la jueza tenía razón pero uno en ese momento, yo no podía alegar nada, porque no podía ir a favor de la mara ni en contra de la mara, yo tenía que ver porque realmente mi hijo estuviera bien, si iba preso o no pero que estuviera bien pues

Después en esos momentos, como dicen Dios dirá cómo vienen las cosas, mi hijo tenía dos días de que lo habían llevado



para el Rosales ,cuando él estaba allí que le habían hecho cirugía, al tercer o cuarto día dijeron de que él estaba libre, fue un día viernes que le dieron a él eso. Los policías que estaban allí, que lo estaban cuidando, dijeron que no les había llegado la carta de orden de libertad para él, entonces cuando llegó la carta de orden de libertad a mi hijo siempre se lo llevaron para bartolina, así con cirugía y como estaba, lo que hicieron en Bartolinas fue que lo golpearon como supuestamente mi hijo iba como pandillero de la MS, en ese momento tenía 17 años, ya cuando lo llevaron allí le tiraron a la pandilla 18, le tiraron la documentación del Rosales, los medicamentos y dijeron a ver a mi hijo para ver si realmente estaba con cirugía, vinieron y le abrieron la boca y los policías vieron que tenía cirugía, pero le dijeron que en los pies y en el pecho no tenía nada, le dieron una gran pechada, y dice que él solo sintió que le tronó algo en la mandíbula y lo metieron a bartolina con todos los que estaban allí. Cuando yo fui a quererlo sacar me dijeron que no porque no tenía esa orden y que era día viernes así que yo tenía que esperar hasta el día lunes, yo estuve yendo a dejar comida a dejarle agua y dice mi hijo que nada de esas cosas le pasaron, yo le compraba fardos de agua porque los mismos policías decían que le compráramos agua porque no tenían agua allá adentro, yo oí decir a otra persona que adentro en las cárceles, cuando a uno no se le lleva comida otro les da, entonces yo sabía que mi hijo sólo líquidos podía tomar, yo le pasaba comida y le pasaba líquidos y le compraba los fardos de agua, cuando salió mi hijo de allí dice que apenas le daban una bolsa de agua.

El día lunes yo me vine para los juzgados para ver por qué no habían dejado en libertad a mi hijo, “Su hijo tiene que estar libre” pero mi hijo estaba en bartolinas. Y empezaron a hablar, cuando hablaron para la delegación de Apopa les dijeron que yo llegara allí. que el sargento de turno iba a hablar conmigo, cuando yo llegué a la delegación, a mi hijo los mismos policías ya lo habían sacado.

Yo llegué a la casa y vi a mi hijo, él me dijo que los policías lo habían sacado y que lo habían ido a dejar a la gasolinera de Apopa y que le habían dicho que ahí viera él cómo hacía para regresarse a su casa, mi hijo pidió un dólar para irse para la colonia, andaba la cirugía abierta por dentro. Cuando llegué a la casa a mi hijo le apestaba la boca, le hedía, pero él sólo quería dormir porque dijo que llegaba demasiado cansado, demasiado adolorido de su



cuerpo, “mañana vamos a mañanear al Rosales” le dije, porque allí es donde le habían hecho la cirugía.

Cuando nosotros fuimos al Rosales y lo vio el especialista dijo que tenía abierta la cirugía y lo cosieron con anestesia local, sufrió pero todavía tuvimos que comprar todos los medicamentos porque todo lo había perdido cuando se lo llevaron a bartolina. Empezar a sacar papeleos y cuando yo fui a querer sacar el expediente del Rosales en archivo aparecía como que él estaba ingresado todavía, no salía que él había salido de ingreso, el salió el día viernes y yo fui el día martes y me decían que él todavía estaba ingresado, “No” les dije yo “que aquí ando al paciente, no está ingresado”, empezaron a buscar y a buscar hasta que por fin encontraron el expediente de él y me lo dieron. Después de eso, a los tres días mi hijo convulsionó porque estando en bartolina agarró una bacteria por la suciedad que había, me lo traje a la Unidad de Salud y de allí me lo refirieron para el Rosales porque él ya estaba peor pero a todo esto me llamaban a la casa, no un pandillero pero uno de los que les hacen los mandados, me llamaba y me preguntaba que cómo estaba él, que qué tenía entonces yo les decía que él no podía ni hablar porque él estaba mal.

A los tres meses de eso nos dijeron los juzgados de que el caso quedaba cerrado porque como la víctima no se presentaba tampoco, quizás a la víctima le mandaban citatorios pero no se presentaba, entonces fue allí donde hubo otra persona que vio todo que me dijo que no era a la persona que se hacía pasar por víctima a la que querían matar sino que era a mi hijo.

Mi otro hijo estaba allá conmigo, el que se había ido por lo que había pasado ya había vuelto aquí donde nosotros vivimos, mi hijo ahora trabaja y va a la universidad, estudia licenciatura en psicología, mi otra hija acompañada pero siempre muy cercana a mí, ella no trabaja ni estudia porque ella convulsiona, entonces ella en ese tiempo se puso más mal de las convulsiones. Entonces yo estaba sufriendo con el problema de mi hijo y con la que convulsiona también porque le daban más fuerte y más seguido.

Mi temor era la insistencia de los mareros que llegaban a la casa a preguntar por él, me preguntaban por teléfono también. La cosa era que lo querían ir a sacar de la casa otra vez.



Después de eso a los tres meses, me llamaron de los Juzgados para que yo fuera a denunciar a los policías que lo habían sacado a él del hospital para bartolinas porque él estaba en un proceso de cirugía y que ellos no podía hacer es, que era un menor de edad también, que habían violado mucho de sus derechos, entonces yo les dije a ellos de que no porque igual allí donde vivo actualmente una señora casi pasó lo mismo, fue a denunciar a los policías pero después la fueron a amenazar a la casa, no el mismo sino que compañeros, porque no van ellos sino que mandan a los compañeros, le dijeron que si ella no desistía de eso, entonces ella iba a pagar las consecuencias, si ella no quitaba la denuncia que había ido a poner en contra de los policías. Entonces yo les dije a los Juzgados cuando me llamaron que no, que yo dejaba las cosas en manos de Dios y que no iba a demandar a los policías.

Cuando me hablaron los juzgados, a los tres días, llegaron a la casa otros dos policías, entonces sólo estaba mi esposo, yo sé que a los menores de edad no cualquiera les va a tomar una fotografía, es prohibido, y llegaron a mi casa con engaños a mi esposo, le dijeron que si mi esposo colaboraba, que si les dejaba tomar una foto a mi hijo, ellos iban a ayudar en el caso para que bajaran la pena, no sé qué, mi hijo no tenía ninguna pena en ese momento porque estaba en vías de investigación.

Tres días después que llegaron esos policías, le tomaron foto a mi hijo, al siguiente día nos llaman de los juzgados, para decirnos que el proceso de homicidio estaba suspendido hasta como por un año, porque la persona no se presentaba. La persona que supuestamente era víctima allí anda por donde nosotros vivimos, se anda paseando, por eso le digo que esa persona que vio también me dijo que no era a él a quien querían matar sino que a mi hijo a quien querían matar. Después de eso, como a los cinco días después que habían suspendido el proceso por homicidio, van a sacar a mi hijo por extorción, ya llegaron en la madrugada como tipo cateo, y ya fueron a sacar a mi hijo por extorción, le pusieron que tenía 19 años, el nombre sí lo llevaban completo y me enseñaron una ficha “¿Este es su hijo? Me preguntaron, y la foto que llevaba esa ficha de la policía era la foto que le habían llegado a tomar a la casa, porque sale con la camisa de uniforme, y él en ese momento a estudiar iba, como eran condiciones también, entonces él a estudiar iba. Yo le dije a mi esposo que por qué había permitido que le tomaran fotos, porque ellos no



tenían fotos de mi hijo, entonces para ficharlo tuvieron que hacer eso, llegar con mentiras y como mi esposo quizás de ver que eran buenos agentes que le iban a ayudar les permitió todo eso, porque a la escuela ya habían llegado a quererlo esperar pero les dijo el director de la escuela que no, que allí no lo podían esperar porque le iban a traer problemas a ellos como maestros o a él porque iban a pensar de que estaba dando información y entonces corría riesgo la vida de él y la de otros alumnos, que mejor fueran a la casa de él, así fue como llegaron a la casa, yo no estaba en ese momento, mi esposo fue quien los atendió.

Cuando lo llegaron a traer por extorción fue que enseñaron esa foto, a los tres días que se lo llevaron de bartolina de todos los que se habían llevado por extorción, mi hijo fue el único que salió porque la jueza no le convenía lo que la fiscalía había puesto como prueba que él era extorsionista, entonces lo dejaron, siempre con medidas, pero ya era otro caso. Teníamos como cinco días de haber terminado un proceso de homicidio cuando habíamos caído en el proceso de extorción ya que era otra cosa diferente, y eran cargos donde me dijeron también que si él era condenado, él no tenía derecho a que le bajaran la condena, según me explicaron a mí.

Empezamos el procesos otra vez, a sacar partidas de nacimiento, a poner que él seguía siendo menor de edad todavía, y empezar a luchar, como dicen aquí, a capa y espada por ver cómo podíamos hacer y estar viniendo a los juzgados. Ya en agosto, al final le dieron una condena de 5 años, lo único que con restricciones en la casa, y muchas cosas que no anduviera con pandilleros, entonces él lo que ha dicho para alejarse bastante y no andar con esas amistades lo que les ha dicho es de que si a él lo agarran la persona que ande con él entonces va a caer, y va a caer por el mismo delito que él tiene entonces a nadie le conviene acercarse a mi hijo ahorita, porque ahorita yo ni sé quién me anda vigiando porque él ha dicho que lo andan investigando todavía, que la fiscalía lo busca a cada rato, como a la casa llegan también los del juzgado y llegan los del ISNA entonces son cosas que a él le validan para que él ya no se junte ya mucho con ellos pero ni aun así, ellos quisieran ver que él saliera, pero de yo ya no se lo permito a él, de cierta forma no sé cómo ellos ven eso pero ya no lo han llamado, ni lo han buscado. Mi hijo ahora está en la casa.



Testimonio 2: joven de 18 años de sexo femenino.

“...En Mejicanos hay más gente que está siendo desplazada, de mi conocimiento de las amistades que tengo allí, yo sería la séptima persona de las que han amenazado de esa colonia, las amenazaron y se han ido, bueno, seríamos ocho pero a uno sí lo mataron porque no hizo caso, no se fue, lo mataron y dejó una niña de dos meses y la esposa, ellos ya se fueron de allí...”

Este problema me sucedió la semana pasada, yo vivo en Mejicanos, en una esquina son MS y donde yo vivo son 18, por mi trabajo yo no paso toda la noche allí, yo trabajo doce horas nocturnas y en el día solo llego a dormir. Fue el martes en la tarde que yo iba para el trabajo tipo 5:30 que me salieron un grupo de jóvenes y me pidieron el DUI, obviamente tengo la dirección de allí, entonces ellos se suben a cualquier ruta que uno ande, yo iba a abordar el bus cuando me pidieron el DUI, yo lo mostré y me dijeron que me daban dos días para salirme de allí porque si no me iban a matar y que podían hacerle daño a mi familia, por ese problema yo me tuve que ir para otra colonia, donde mi abuela, ella está preocupada porque ellos me conocen, ellos saben en qué ruta viajo yo, ahora tengo que tomar rutas alternativas por cuestión de seguridad, mi familia quedó allí, mi mamá quedó allí, sólo yo me tuve que salir, pero como en la casa donde yo vivía quedaba en un bordo por decirlo así, quedaba frente a frente, entonces ellos ya nos tenían bien vigilados, han visto que mi familia allí se ha quedado y siempre se ponen a vigiar, se ponen en las esquinas y allí pasan viendo.

Mi miedo es por mí y por mi hermanito, sólo vivíamos mi mamá, mi hermanito y yo. Mi hermanito tiene 12 años y él tiene que ir a estudiar, por ley tiene que pasar por allí para ir a su escuela y ese es mi miedo, que le vaya a pasar algo. Mi mamá sale a trabajar, sale a las 5:30 de la mañana y llega hasta las 5:30 de la tarde. Yo no me puedo acercar allí, yo no puedo llegar, porque a



mí sólo me dieron dos días, si en esos dos días yo no salía a mí me iban a matar y a mi familia también. Ese fue el miedo y por eso yo me tuve que salir y me tuve que ir para allá, para la otra colonia.

Eso está de esquina a esquina, en una son MS y en otra son 18, una calle es lo que los divide nada más, yo vivía a orilla de calle de los 18 y al otro lado de la calle son MS, cuando yo salí del pasaje fue cuando ellos me agarraron, me dirigía hacia mi trabajo cuando ellos me interceptaron. Dos días me dieron pero esa misma tarde que me dijeron yo me regresé a sacar mis cosas y no fui a trabajar ese día, perdí esa noche, no trabajé y me fui para donde mi abuela, a mi mamá sólo le dije que me iba para donde mi abuela porque estoy teniendo un problema, mi mamá padece del corazón, yo también padezco del corazón y no le quería dar preocupaciones a mi mamá, sólo le dije que tenía un problema y que me iba a ir donde la mamá de ella, para donde mi abuela, para no preocuparla le dije que llegara a la casa y que allá le iba a contar, yo no le dije todo a ella, sólo le dije que me pidieron el DUI y que no me querían ver allí, no le dije que me dieron dos días y tampoco le he dicho que me está vigiando al niño, ya dentro de poco tengo que ver cómo saco al niño, voy a mandar a alguien porque yo no puedo ir y me lo voy a llevar donde mi abuela. El niño tendría que interrumpir la escuela porque le queda demasiado lejos.

No puse denuncia por miedo, por miedo no hice nada de eso, solo mi familia y el jefe de mi trabajo se dieron cuenta de mi problema, a él si tuve que decirle por qué no había llegado, como ellos tampoco entienden de razones ni de problemas igual me descontaron, yo le expliqué que tenía ese problema y que por eso no pude llegar al trabajo, sólo me dijeron que no había problema.

Mi hermanito tiene doce años, dice él que cuando él va hacia la escuela, siempre van dos jóvenes atrás de él, siempre que él sale, siempre se van detrás de él, pero hasta el momento no lo han agarrado ni le han dicho nada, sólo lo ven a qué horas sale y a qué horas regresa a la casa. Espero llevármelo el lunes, el fin de semana les dije que arreglaran todo y voy a mandar a traerlo.

A mí no me habían dicho nada, yo tengo un año de trabajar allí donde estoy y ya tenía seis meses de vivir allí y no había tenido problemas ni nada. Sólo ese día que salieron de repente y me pidieron el DUI.



Yo los conocía de vista nada más, yo solo los veía y ni les sonreía ni les hacía mala cara porque ahora por una mala cara lo quieren matar a uno, solo medio los veía y pasaba. Los seis meses que yo estuve viviendo allí, tenían como dos semanas de haber llegado ellos.

El problema fue que allí en la casa donde yo vivía los 18 mancharon la pared, la de mi casa, me imagino que ellos pensaron que yo era algo, lo único que me dijeron es que yo les hacía mala cara, yo les dije que no les hacía mala cara, que simplemente me desvelo toda la noche, trabajo doce horas completas y no duermo, cuando yo vuelvo el sol me hostiga y no puedo estarle sonriendo a todo mundo, entonces ellos decían que yo era de algo y que por eso yo les hacía mala cara a ellos.

Mi hermanito ya sabe la situación, yo le dije que por cuestiones de seguridad yo y ellos se tenían que salir de allí, me preguntó por qué, que por qué teníamos que andar huyendo de los lugares, le dije yo que por cosa de seguridad y el niño simplemente se pone a llorar y dice que no le gusta y que le da miedo.

Mi mamá se va a salir también.

Por el momento me voy a quedar donde mi abuela, allí también hay pandillas pero yo he vivido allí desde los seis años, ellos ya me conocen y conocen a mi familia, así que no hay problema.

Mi hermano la verdad tiene problemas porque yo tenía 5 años y medio cuando mi padre falleció, somos cuatro hermanos pero dos ya están casados, la responsabilidad que tenemos mi mamá y yo sólo es él, entonces el niño ya está con eso, que si le mataron al papá también nos pueden matar a nosotros y que él no quiere quedarse solo.

Cuando mataron a mi papá fue en el 2004, en ese tiempo sí había delincuencia pero no como en estos tiempos, él trabajaba en un lugar donde vendían artículos del hogar, entonces él andaba en su carro, él hacía los viajes y por irse a meter a una zona contraria y allí fue.

Mi hermanito ya no está tan pequeño, tiene esa psicosis. Él dice que si mataron al papá, pueden matar a la mamá y a la hermana. La semana pasada no fue tres días a la escuela porque le daba miedo, no quería salir de la casa, yo le dije a mi mamá que



no lo obligara. Él me habló llorando y me dijo que él no quería ir a estudiar, que no quería salir porque había visto a los pandilleros en la esquina y que por eso no quería salir, entonces le dije que no fuera, no lo quiero obligar y Dios no lo permita le pase algo, entonces no salió y no fue tres días, sólo fue el día jueves, ayer viernes no fue tampoco

El DUI me lo quitaron, ya no me lo dieron, me quitaron el teléfono, me quitaron lo que yo llevaba y llevaba dinero igual, me lo quitaron. Me quitaron todo y me dijeron que me daban dos días para salirme de allí, y yo por evitar problemas... porque ellos pueden decir que me dan dos días pero si yo llegaba el siguiente día, ellos podrían estarme esperando, yo sólo llegué y agarré mi otro uniforme y un poquito de ropa y me salí, el niño se quedó llorando y me dijo que para dónde iba, yo le dije que le dijera a mi mamá que me hablara o que yo le iba a hablar. Al niño lo dejé en la casa, me fui con miedo pero le hablé a un tío que vive allí cerca y le dije que fuera a traer al niño, ellos no sabían nada, solo les dije que lo fueran a traer. A mis tíos no les quise decir porque igual ellos han llegado porque los han sacado de otros lados, entonces ya con ese problema los voy a preocupar más, por eso es que yo no les he comentado nada a ellos, ellos viven en la misma colonia.

A mis tíos igual, ellos ya habían vivido en Mejicanos anteriormente, pero ellos se fueron para las Soyapango, allá les salió una casa entonces se fueron allí a vivir, lastimosamente allí nos mataron a un primo, fue allí porque las Campaneras y las Margaritas están súper cerca, entonces a ellos ya les habían dicho, mi primo andaba repartiendo cosas en las tiendas, entonces quedó en el carro, él era el que andaba manejando y a la vez andaba entregando, salió en las noticias, eso fue hace poquito, le dieron tres impactos de bala, sólo en la cabeza, ellos ya sabían y el trabajo de él así era, no importaba qué bando fuera, en la Campanera son 18 pero son sureños, en las Margaritas son MS, entonces ya lo habían visto que él viajaba hasta allá, en lo que él andaba en el carro repartiendo el producto, allí lo interceptaron y lo mataron. Entonces ellos se salieron y se vinieron para Mejicanos nuevamente.

Ellos recibieron amenazas de los MS, ellos tenían un puesto allí en el mercado cerca de las Margaritas, entonces ellos allí trabajaban, pasaban allí todo el día, entonces los vieron y la famosa renta como siempre, les pedían \$300 semanales, ¿De dónde los iban a sa-



car? Sólo Dios con ellos, entonces les llevaron un papel y les dieron una semana para que se fueran, les dieron una semana porque ellos estaban al día con la renta, \$300 semanales. Les cerraron el negocio, les quitaron todo y a la vez los amenazaron y mataron a mi primo. La familia de mi tío está él, dos primas, una tiene 24 y la otra tiene 22 y la mamá de ellas, y mi primo que mataron que tenía 19 años, la misma edad teníamos los dos. Ahora que están en la Mejicanos no han recibido amenazas, es que la verdad es que en el pasaje donde nosotros vivíamos esta en frente de la MS, ellos pasan sentados en una esquina, los otros que han desplazado son del mismo pasaje porque es el pasaje que queda enfrente, es el último pasaje.

La verdad es que los policías, a veces actúan, a veces no hacen nada, los soldados incluso, pueden ver niños jugando y media vez vean a los muchachos ellos empiezan a disparar. Hubo un caso de un niño, está una cancha donde pasaban jugando pelota, hay como un parque atrás del pasaje donde yo vivo, entonces llegaron los soldados y empezaron a disparar y al niño le calló una bala en la pierna y ahorita el niño está en el Bloom porque eso fue hace poco.

La verdad es que sólo somos jóvenes a los que les ha pasado eso, que han recibido amenazas, hablamos con ellos, por Whatsapp, por Facebook y les digo yo que nada nos cuesta hablarle a un canal y decir y hablar y desahogarnos pero no sirve de nada, al fin y al cabo no sirve de nada porque el gobierno no hace nada, les da igual, media vez ellos estén bien no les importa lo que la gente esté pasando.

Ese es mi miedo, el niño no anda en la calle por la situación, a él le da miedo, él sale a comprar pero ese es mi miedo que salga a comprar y Dios no lo permita le pase algo, los soldados lo que dicen es que hubo un enfrentamiento, aunque los pandilleros no les hagan nada, ellos llegan sólo a disparar, porque yo he estado en esos momentos, un día que yo fui a trabajar, yo me dirigía a casa de mi tío a ver a mis primas, yo que paso y los soldados iban y le dispararon, y ellos sentados sin hacer nada, obviamente ellos estaban armados, lo único que me dijeron fue que me tirara al suelo, y de la misma preocupación es mejor que digan "aquí corrió que aquí murió" entonces empecé a correr, al ver que ellos empezaron a correr yo corrí, aunque me dijeron que no me tenía que correr porque el peligro era que los soldados pensaran que yo era de ellos, entonces hasta a mí me podían hacer algo, pero igual, yo padezco del corazón, me desespero y no sé qué hacer.



Testimonio 3: joven de 24 años de sexo masculino.

A mi hermana, por engaños de ellos fue, le dijeron que si podía irle a dejar comida a uno de... de ellos, pandilleros. Entonces ella agarró las pupusas y se las llevó en un taxi, sólo se bajó ella y allí estaba la policía, le revisaron las pupusas, se las abrieron y le encontraron droga en las pupusas y ella sin saber nada, allí se las revisaron, fue que le dijeron "Mire niña, usted aquí va a quedar detenida porque trae droga en las pupusas".

Después empezó eso de la amenazas de los bichos "Mirá, te vamos a matar, vamos a matar a tu familia, a tu hermano que siempre lo vemos en la calle, si no a tu hermana le vamos a hacer algo, ya sabemos para dónde va" Mi hermana está presa. Nosotros empezamos a congregarnos en una iglesia, yo ya no salía a la calle por lo mismo, ya me empezaron a amenazar "Bicho, te vamos a matar por tu hermana, tu hermana hizo esto" "A tu hermano también los vamos a matar, a vos y a toda tu familia, a toda tu familia vamos a matar", pues hubo un punto en que ellos pasaban por la casa a gritar "Hey, bicho aquí los vamos a matar a todos, a vos, a tu familia, a tu hermana que ya sabemos dónde está" pues empezó la aflicción de nosotros, ver cómo hacíamos para poder salir... del país.

Primero sólo nosotros, mi hermano y yo, mi hermano acaba de cumplir 18 años, pero como yo le digo a mi mamá que quiero esperar a ver a mi hermana afuera, a ella cuatro años le dieron,

"...Ahorita no estoy trabajando ni estudiando, yo estuve trabajando en estampado y una vez me tocaba entrar a las 10, me calló la llamada de amenaza: "La onda es que ya sabemos tu hora de entrada y salida, ya te tenemos vigiado, una vez te encontramos, allí íbamos con la pistola, allí mismo te hubiéramos podido matar, pero no quisimos, los vamos a matar, ya no te quiero ver subido en la 23 y en ningún lado que donde sea te voy a matar, ya no te voy a amenazar porque ya te dije una vez, nosotros sólo una vez hablamos".



pero tiene una media pena, le llegó una carta para la media pena, así que ya en el año que viene sale, ella va a cumplir 20 años, ella estudiaba primer año de bachillerato, eso le hemos preguntado nosotros porque hay veces que ella nos habla, que por qué no la vamos a ver, pero por el miedo por la zona donde ellas están presas son de los contrarios, son MS, no podemos ir. Pues por eso mismo ahora no fuimos al entierro de un primo, que también son MS allí y dijeron ellos mismos “Familia de este bicho aquí no queremos porque si no los vamos a matar también”, por eso mismo no fuimos. Nosotros le hemos preguntado a mi hermana qué quiere ella hacer, ella quiere seguir estudiando y a la misma vez quiere trabajar. Pero como nosotros anantes alcanzamos para comer.

Mi papá está separado de mi mamá, sólo vivo con mi hermano, mi mamá y mis abuelos, mi papá está con otra mujer, él vive en la misma colonia solo que un poquito más arriba, él también fue amenazado por uno de ellos, a la señora que nos cobra la casa le dijeron “A ese bato ya no lo queremos ver allí, dígame que se salga o también lo vamos a matar por ser el papá de ese bicho maricón”.

Llegó un punto en donde yo no hallaba qué hacer, en mi mente era de salir e irlos a buscar también. Eso fue hace como tres meses. Ahora ya no recibimos muchas amenazas porque los policías están llegando cerca, no pueden quedarse mucho tiempo allí hablando, desde lejos cuando uno sale a la tienda “Hey bicho maricón, ¿Qué ondas? Te vamos a matar” Yo no les hago caso. Una vez yo subí a jugar a la cancha, lo mismo me dijeron “Hey bicho, ¿Y tu hermano qué se ha hecho? ¿Es verdad que se hizo de los otros?” “No” les digo yo, está tranquilo ya “Eso no nos importa que sean tranquilos, la cosa es que los vamos a matar a todos, la onda es que quiero que todos se vayan de esa casa” “Pues no” les dije yo “Por qué nos vamos a ir no le hemos hecho nada malo a ninguna familia de ustedes” “Pues sí” dijo “Les damos solo unos días para que se vayan”.

Poco a poco ya no nos dijeron nada, como que se han calmado, pero igual siempre cuando uno sale “Bicho maricón, qué ondas pues? Te vamos a matar” Las amenazas siempre siguen, allí están, allí están, más de alguno pasa y silva “Bicho te vamos a matar si te vemos en la calle, afuera” Pues por eso sólo encerrados pasamos nosotros, ventanas cerradas, todo cerrado. Mi hermano no sale para nada, sólo a la puerta pero media vez ve a uno de ellos, para dentro! Porque siempre andan con pistola, cuchillos o algo.



Nosotros esos es lo que hacemos, cerrar ventanas, si anantes vemos la luz del sol, no vemos nada pues, anantes abrimos la ventana a ver, media vez pasa uno ya nos hace la seña de la mara y cerramos la ventana y ya no volvemos a salir, solo mi abuela sale a comprar rápido lo que vamos a comer y hasta allí, ya nadie sale de la casa. Yo salgo un rato, pero media vez ellos bajen “Qué ondas bicho? Qué estás haciendo aquí? Te vamos a matar” y ya para adentro otra vez, no puedo andar así libre pues, no puedo hacer nada.

Por eso yo ni trabajo he hallado, nada ahorita, eso fue hace como cuatro meses, sólo de amenazas he vivido yo.

Nosotros no hemos puesto demanda porque igual, lo mismo nos dicen que con un policía que llegue o algo ellos llegan a la casa a rafaguiar, ese es el temor de nosotros también, que nos vayan a bajar todos los vidrios a balazos, así han hecho con varia gente allí, fueron como cinco familias que sacaron así a balazos, sin palabras ni nada, les bajaron los vidrios y les dieron unos minutos para que se fueran, en ese ratito, soldados y policías a ayudar a sacar a la gente, sólo llegaron a darles protección para que ellos se fueran.

A mi prima y a sus hijas las han amenazado, al papá de las niñas también pero él no vive allí, él trabajaba en la panadería de allí, llegaron dos bichos y le dijeron “La onda es que vos no sos de aquí” y le pusieron la pistola “Queremos que te vayas pero ya, ya, ya, ahorita de aquí sino aquí mismo vas a quedar, allá a la finca te vamos a ir a tirar” Eso le tocó, irse. Ahora llega pero con ese miedo, primero ven si no hay nadie y se mete a la casa. A mi prima igual la amenazaron también que si él volvía a llegar también a ella y a las niñas las iban a matar.

Por eso mismo nosotros hemos buscado, fuimos a la embajada de Canadá a ver si nos podían dar... cómo salir pues, pero nos dijeron que no se podía, que no tenían recursos ellos para mandarnos para allá. Hace dos semanas llegó un tío que dice que nos lleva así nomás, pero siento que así nomás es muy arriesgado irse. Yo le digo a mi hermano que como sea nos tenemos que ir, un día de estos nos van a encontrar allá afuera y allí mismo vamos a quedar.

A las otras familias sin palabras “Pam! Pam! Pam! Vaya les damos tantos minutos y se me van” A nosotros nos puede suceder



en cualquier día de estos, en la noche o en la madrugada nos puede pasar, pero como le digo no se quedan mucho tiempo como vivimos a orilla de calle, allí pasan carros, patrullas a cada rato, en un lado en otro, por eso no se quedan mucho ellos allí sino que de lejos “Bicho, ya van a ver, los vamos a matar a todos”.

Pues así es mi vida, sólo amenazas. No encuentro otra solución más que irme de aquí. Lo que yo he planeado con mi hermano es irnos lejos, Estados Unidos o algún lugar donde nos puedan ayudar, yo no aguanto estar allí tampoco, a veces me dan ganas en la madrugada de despertarlo y decirle que nos vayamos, que veamos cómo hacemos pero me pongo a pensar que también es arriesgado irse así nomás.

Con la policía y el ejército también hemos tenido problemas, una vez, ellos recién llegaban, se quedaban en un taller los soldados, como yo siempre abro la ventana y me voy para arriba, porque abajo no puedo estar por lo mismo, pero ese día me estuve allí, abrí la ventana y estaba el soldado apuntándome: “Va pues vos, bicho hijueputa, bájate de allí” me gritó, “No” le dije yo, “yo aquí estoy tranquilo en mi casa” “Que te bajés” me dijo él y salió mi hermano y vio por la ventana “Y vos qué bicho hijueputa?” le dijo el soldado. Cuando yo bajé él entró de un solo, se metió a la casa, al solar “vení” le dijo a mi hermano “Espérese que yo aquí en la casa estoy, a nadie le estoy haciendo nada” le dijo mi hermano “Pues sí, pero salí” le dijo y lo sacó a la fuerza “Vos también, bajá” me dijo, cabal salió mi mamá y se le puso enfrente y él le gritó “Si no se quita señora, a usted también la vamos a llevar o aquí mismo va a quedar también” “Mire” le dijo mi mamá “Este es abuso de autoridad” “No” le dijo él, “A nosotros nos vale verga eso” y fue que yo le dije “Disculpe pero es cierto y tampoco le esté faltando el respeto a mi mamá que ella no se lo está faltando a usted” “Ustedes me valen verga bichos, si quiero aquí los dejo tirados y si nos preguntan, enfrentamiento fue, les ponemos una pistola y ya estuvo, ustedes nos dispararon”.

Llegó otro soldado, más tranquilo y le dijo que se calmara que se saliera, “no” le dijo, si ya casi se agarran entre ellos también “Ni me mandás vos” le dijo, llegaron otros y le dijeron que se saliera, “mire” le dijo mi mamá “Si quiere ahorita hablamos a la policía y ellos le van a decir que es abuso de autoridad porque no traen ninguna orden” “Los policías y ustedes me valen verga” a saber si



andaba drogado o loco, a saber, porque llegó con esa cosa con la que le ponen corriente a uno, va de hacerle así como truenan esas cosas, a ponérselo a mi hermano iba cuando mi mamá se metió, fue que yo también le dije que se tranquilizara “Salí vos pues” me dijo “Aquí te voy a dar verga, afuera de tu casa” Cabal en ese rato llegó una patrulla y cuando los vio que se bajaron fue que se calmó, los policías se quedaron afuera de la casa, no entraron ellos, salió mi mamá y dijo “Te podés salir, porque esto que has hecho vos te podés ir preso” y se fueron, pero eso así estuvo, el soldado ese siempre, como del taller cabal se ve a la casa, se veía el puntito rojo que nos ponían en la ventana o nos alumbraban o se oía que ellos tiraban a lo loco, ellos solos.

Yo le digo a mi hermano que tenga cuidado, como nosotros dormimos así por la ventana, “bajémonos” como es camarote, “bajémonos mejor” le digo, al rato se oye que pasaron corriendo “Ya van a ver bichos, los voy a sacar de aquí a los dos” nos dijo el mismo soldado. Yo le dije a mi hermano que no les hiciera caso.

Al día siguiente yo salí a comprar y me encontré a uno de los bichos esos, “Vení” me dijo y llegó otro que es el que los manda allí y me dijo: “Cómo es eso que ustedes nos están echando a los soldados? ¿Qué estaban haciendo en tu casa?” “Nombre” le dije yo “Ellos se han llegado a meter allí que a sacarnos iban” “No te creo, última vez y si los vemos otra vez allí hoy sí los vamos a matar” nos dijo.

Le dije a mi mamá que no salimos ni de una ni de otra, o nos matan los soldados o nos matan estos, no salimos de nada. Ese es mi temor, al ver un soldado también para adentro de la casa. A mi hermano lo agarró un soldado, le pegó tres trompones y así sin estar haciendo nada, afuera de la casa, y mi tío se metió y le dijo “Déjalo, el bicho está quieto, no te está haciendo nada” el soldado le dijo “Ahorita eso a nosotros nos vale verga, ahorita al que se nos oponga lo vamos a matar y si nos preguntan, enfrentamiento fue, a nosotros todo nos creen” y mi tío le dijo “Pues sí, por eso es que ustedes abusan, porque según dicen son autoridad pero no cumplen con su ley” Y el soldado le gritó “¿Me estas retando? Si querés démonos verga” “No, cálmate, yo no soy así, yo soy humilde, no soy como ustedes que solo de bravos” y le puso el Galil cabal en la frente a mi tío “¿Crees que no le jalo?” En ese ratito venían los bichos y de allá para acá les empezaron a tirar y ellos también,



quizás a nosotros nos tiraban, nosotros nos agachamos y logramos entrar y salieron los soldados detrás. Al rato llega el soldado de nuevo “¡Ustedes les hablaron!” Nombre, es que nosotros... la misma autoridad nos quería matar allí mismo.

A mi primo igual lo amenazaron, tres veces lo amenazaron, él vivía en San Martín, no sé exactamente dónde, sólo sé que son MS allí, y él recién se había ido a vivir allí. Antes donde él vivía eran 18, se fue a vivir allí por lo mismo, por amenazas se fue para allí. Pues ellos recién llegando a vivir allí le dijeron “Bicho nuevo se mete a la pandillas” él les dijo que no, que no se metía en nada, después otra amenaza para que se metiera a la pandilla. Pues un domingo por la mañana mi primo salió con el papá a esperar una pizza, cabal le dijo el papá que lo esperara mientras iba a traer el pisto, se da la vuelta, cuando regresó ya lo habían matado, ya estaba tirado. Por eso mismo a nosotros también nos dijeron que familia de mi primo que llegara allá la iban a matar, que no querían ver a nadie en la vela de él, sólo el papá y la mamá.

Nosotros así estamos, donde estamos son 18 y si te pasás la calle son MS. Así que por ley uno tiene que rápido porque si no, no sale uno de nada.

Allí pasamos en la casa todo el día sin salir, sale primero mi abuela a ver si no hay nadie y ya sale uno rápido, pero media vez lo ven “¡Vení! ¿qué ondas vos bicho? Qué andas haciendo en la calle?” Y ya lo empiezan a uno a fregar, si yo suerte he tenido porque allí mismo me pueden matar.



Testimonio 4: joven de 25 años de sexo femenino.

El 21 de septiembre llegaron a la casa de uno de mis tíos, él es director de un centro escolar, al principio fue como una conversación pero con amenazas pidiéndonos 1,500 dólares para esa misma semana el día viernes, se lo pidieron a él pero la amenaza era para toda la familia, en la misma comunidad vivimos mi papá, mi tío, mi abuela, otra tía y los hijos de mi tía, son cinco casas en la misma comunidad, toda la semana fue difícil porque nos “postearon”, no dormíamos, se sentaban afuera de nuestras casas, pasaron el día martes otra vez, pero ya no llegaron a la casa de mi tío sino que llegaron

a mi casa, insistiendo otra vez que el día viernes iban a pasar por los mil quinientos, entonces el día viernes todos estábamos nerviosos, súper nerviosos, es una cosa inexplicable, tu cuerpo, tus ojos, todo habla por vos, los nervios, el miedo, salís y sentís que te andan persiguiendo.

Entonces el viernes, cuando llegó mi hermana, yo me fui para donde mi abuela, mi tío bajó se fue donde mi abuela y los pandilleros estaban esperando que él llegara, que se parqueara el carro, a los cinco minutos que él estaba, ellos llegaron a la casa, nos insultaron, querían sacar a mi tío, me imagino que era para golpearlo, está la puerta y la verja, mi tío se quedó entre la puerta y la verja, él haló la puerta para que no nos vieran, adentro estaba la esposa de él, mi abuela que está cuadripléjica, de eso se agarran ellos, como mi abuela está cuadripléjica y mi familia tiene un gasto como de 1,200 mensuales en gastos médicos de ella, entonces ellos por allí se fueron de que sí maneja dinero mi

“...Nosotros no nos hemos ido porque no tenemos para dónde, vivimos en San Marcos, la esposa de mi tío está embarazada, tiene 6 meses de embarazo, la niña interrumpió sus estudios, ya no pudo, ayer que la llevé a la colonia, cuando veníamos de regreso “Ay mi escuelita” decía ella, tiene cinco años, no sabe las cosas pero tampoco pasa desapercibida la situación para ella”.



familia, entonces mi tío para que no nos vieran haló la puerta, allí estaba mi abuela, la esposa de mi tío, la niña y yo. Mi tío no quería que la niña percibiera eso, pero a estas alturas ella pregunta de que por qué no puede ir a su casa, ayer de escondidas la llevamos hasta mi casa, pero pasó todo el día con la casa bien cerrada, las ventanas cerradas con cortinas abajo para que nadie la viera, que nadie supiera, entonces la niña pregunta por qué no puede salir, por qué no puede hablar, hay cierta secuela en ella.

Entonces ese día ellos lo insultaron, nosotros solo teníamos 800 dólares, entonces se les dijo a ellos que sólo esa cantidad teníamos, entonces dijeron que no, que querían los 1,500 dólares, en ese dime y te diré pasó como una hora insultándolo “Va pues hijueputa, salí, abrí esa puerta” mi tío se plantó que no abría, entonces ellos se fueron pero nos dieron hasta las 11 a.m. del 26 de septiembre para entregar el dinero, esa noche fue la peor, de todas las noches de mi vida puedo decir que esa fue la peor, porque no dormimos, la ansiedad, ellos nos vigilaron toda la noche, muestra de ello fue que ellos se plantaron toda la noche con unos carros con música, ellos no nos hicieron nada pero sí sabíamos que estaban afuera, y nosotros como pudimos ya conseguimos el dinero y se les entregó el día 26 a las 8 a.m. con la promesa de que no nos iban a molestar, sin embargo ellos siguieron hasta el miércoles de la siguiente semana vigilándonos pero ya era con mi tío la cosa.

El miércoles él salió como que iba a trabajar y ya no regresó y en la tarde la esposa de él salió sólo con la ropa con la que andaba puesta y ya no regresaron, nosotros como familia sabemos dónde ellos están pero ellos no han sacado nada, ellos han dejado sus cosas, en la casa no hay gente, como a la media semana más tarde, mis tíos quienes están en Estados Unidos decidieron que iban a sacar a mi abuela, ella vivía en una casa aparte, ella sola, nosotros sólo llegábamos a cuidarla y la sacaron, en el pasaje que yo vivo han quedado dos casas solas que son de mi familia.

No hemos denunciado, estamos amenazados que si denunciarnos nos van a matar y también porque están coludidos, o sea, dentro de la policía hay gente que les informa, entonces nosotros realmente no podemos. No acudimos a ninguna instancia por miedo. Nosotros que nos hemos quedado allá nos dimos cuenta que esta orden de que nos extorsionaran venía



del penal, cuando ellos llegaron me percaté de quienes llegaron, entonces llegó el palabrero y la parte que le dicen las ranflas, que son los posibles palabreros, ellos son los que llegaron, entonces eso te da la certeza que la orden venía del penal, eran “letras”, en San Marcos predominan las “letras”.

Mi familia está viviendo arrimados con otros familiares, todos hemos tratado de conseguir vivienda pero si te das cuenta las viviendas que están en zonas residenciales cuestan arriba de 200 dólares los alquileres y como comprenderás la situación después de haber entregado dinero, nosotros hemos prestado dinero, nos hemos endeudado, tenemos una persona que depende de nosotros que está cuadripléjica, entonces no ha sido tan fácil, ha sido bastante difícil la situación, nosotros lo que hemos hecho es que de escondidas, como a las 5 de la mañana cuando nadie nos ve, hemos logrado sacarles algunas cosas, ropa, algunas cosas de comida que ellos tenían y se las hemos llevado, pasaron como diez días que no les sacamos nada porque nosotros no podíamos llegar a su casa.

Estamos amenazados, ha pasado un mes, mañana es exactamente un mes, hasta ahora que estoy empezando a sentirme más tranquilidad, porque sí hay “salveque” te das cuenta que son cheros que están en chequeo, que son propicios para pertenecer a la pandilla pero que no son brincados todavía, es la manera que ellos utilizan para entrar a la pandilla, sin embargo el palabrero yo lo vi aquel día, no es así como que nos haga mala cara o algo, entonces es como que se ha calmado un poco, sin embargo nosotros no salimos, por ejemplo mi hermana se queda en la casa con mi abuela, mi hermana tiene 17 años, ella pasa encerrada, no le abre a nadie, pasó una semana sin ir a la escuela, no dejábamos que saliera porque ella se traslada en microbús, durante 15 días pasamos que todos salíamos juntos de la casa y salíamos con los vidrios cerrados para que nadie nos viera y entrábamos todos juntos, mi hermana salía a las 7 de la noche y la esperábamos a que ella saliera para regresar todos juntos a la casa por la misma situación y el ambiente, nadie había comentaba lo que estaba pasando.

Yo le comentaba a mi compañero de trabajo que esto podría ser porque hay gente que está saliendo de los penales, entonces esta gente sí se mancha pero no se mancha la cara o no se



manchan, porque la nueva modalidad es no mancharse, pero hay gente que está saliendo de los penales bien manchada, entonces ellos quieren las casas para esa gente, y la otra modalidad es la de la rotación, las casas son como de bajo perfil, donde la policía usualmente no entraría, y es como mecanismo de protección, por ejemplo donde vive el palabrero ahora hasta portón le han puesto al pasaje y mandaron a hacer un cartel como si era la alcaldía que lo había mandado a hacer y dice que hasta las 10 de la noche pueden entrar, más noche ya no.

Eso conversábamos ahora con los compañeros y hace dos años no era así, hace un año no era así como está ahora, jamás en mi vida había escuchado que ellos jodieran a su propia gente y ahora sí, y ellos fueron claros y nos dijeron que nosotros no éramos los únicos, que cada familia tiene diferente tarifa sí, y supuestamente era la única vez pero no se puede confiar en ellos.

Supe de otra persona que le dieron 24 horas para que les entregara 100 dólares, han ido día tras día con otra gente, y por ejemplo si hay una casa que están rentando, el que va a alquilar esa casa le paga al dueño y le paga a ellos por vivir allí, esa es otra de las modalidades de extorsión que están teniendo.

Ahorita en la comunidad hay bastante gente que tiene el mismo problema, nosotros hemos estado buscando lugares pero uno de los detalles más grandes es que donde vivimos es "Letras" y si te vas a un lugar contrario, te matan porque venís de barrio contrario, aunque vos no seas nada pero venís de un lugar contrario, entonces ¿Cómo diablos hacés para vivir? Quiere decir que no podés ir a ningún lado, porque es rara la zona donde vos decís que está medianamente tranquila.

Intentamos hacer un proceso legal pero hicimos algo mal, no fue denuncia en realidad, sino que buscamos a alguien que forma parte de la estructura, y en esa estructura están infiltrados algunos policías, entonces tuvimos que pagar 700 dólares más, entonces te das cuenta que aún esta gente en el proceso están infiltrados, no podés confiar en ellos, o sea, al final nosotros dimos 2,200 dólares, entonces cómo ponés la denuncia si te das cuenta que a partir de la gente que nos recomendaron los policías también nos extorsionaron con 700 dólares y por otro lado la pandilla, estas en un callejón súper encerrado. Nosotros sin denunciar buscamos



a esta persona que tiene contactos en la policía, entonces él fue a la comunidad, pero nos cobró 700 dólares, al final ese chero llegó con tres policías infiltrados en la pandilla porque la están investigando, la cosa es que siempre nos salieron extorsionando, nos extorsionó la gente que nos recomendó la policía y nos extorsionó la clica diabólicos salvatruchas con 1,500, al final le dimos 2,200 en total.

Buscamos a esas gente para quitarnos de encima a los otros, para entregarles menos dinero pero hasta allí, pero no fue así, cuando ellos llegaron y le gritaron a mi tío, él les dijo que pensaba que ya estaba tranquilo el problema, que estaba al suave y cuando le llamaron al otro chero le respondió “Yo no voy a tu casa a hacerte limpieza y vos no venís a mi casa a hacerme limpieza, vos mandás en tu casa, yo en la mía” Le dio a entender que por más que llegara alguien ellos ya habían decidido, era una orden del penal porque en mi comunidad vive la familia de uno de los 7 palabreros a nivel nacional. Ellos, hace como un año, desplazaron a una familia igual y esa casa la botaron, y han hecho una gran casa de puras extorsiones, el terreno no es de ellos pero allí construyeron, está todavía la casa en construcción, la familia que vivía allí se fue y dejó la casa, no sé a dónde se fueron.

Te das cuenta que sos una persona común y corriente y no podés tener ningún problema con ellos porque les debés la vida, te pueden matar.

Testimonio 5: adolescente de 16 años de sexo masculino.

“...Mi aflicción es que en cualquier momento, pues sí Dios no lo permite, esas cosas Dios quizás no las puede permitir pero hoy como están los tiempo nunca se sabe, mi miedo es que me vayan a asesinar a mí o a alguien de mi familia, yo elegí los caminos correctos, no brincarme porque no sé qué sería de mí si me hubiera brincado, entonces en base a eso fue que me sacaron de allí.”

Todo fue porque nos mudamos por el mismo problema, el mismo conflicto, parte de mi vida la he vivido con mi papá pero mi mamá me llevó con ella, entonces yo estaba viviendo en Soyapango, allí pues, uno de joven al ver que no puede tener muchas cosas y al ver que la calle se lo ofrece, uno se siente atraído por eso, por tales cosas: objetos, zapatos, etc. Entonces con mi primo empezamos a tener amigos de las pandillas, íbamos a jugar y todo.

Una vez nosotros ya estábamos en casa dormidos todos, llegó un taxista a hablar con mi mamá y con mi tío porque toda la familia por parte de mamá vive en una misma casa, llegó buscando preocupado a mi tío y a mi mamá, gritando y que salieran ligero entonces salió mi mamá y le preguntó que qué pasaba, nos llamaron a mi primo y a mí el taxista, y dijo que habían llegado dos muchachos, que eran rivales a nosotros en ese entonces, ellos llegaron armados y todo a la casa de él, con arma en la cabeza a él, no supo qué responder, entonces él llegó diciendo que nosotros nos teníamos que ir, que era como una amenaza para todos allí y que no sabían qué día se podía armar una balacera o algo, mi mamá me pidió que le explicara y le dije que yo tenía amigos pandilleros, eran dos muchachos contrarios los que llegaron con fotos de nosotros y todo preguntando que por qué nos queríamos brincar a la pandilla contraria.

Para ser más claros como que los vecinos nos expulsaron de la colonia porque temían que volvieran a llegar esos muchachos



en cualquier momento, como allí es una comunidad donde sólo hay familias, los niños salen a jugar pelota en cualquier momento, se andan divirtiéndose, el miedo de ellos es que ya no llegaran sólo dos muchachos sino que llegaran más y empezaran a dispararnos o algo y no se iba a saber si iba a andar un niño por allí.

Los vecinos nos discriminaban y nos sacaron de la colonia, porque empezaron a llegar a la casa, llegaban donde mi abuela a decirle cosas, que por favor nos cuidaran, que no nos dejaran salir, nos discriminaban, veían que pasábamos y todos salían corriendo a agarrar a los niños, créame que fue una etapa muy dolorosa porque ver eso que no me puedo acercar a ningún niño en la colonia, no poder salir de mi casa.

La directora de la escuela me fue a buscar y a base de lo que yo le conté lo que me había pasado ella también se puso en un plan, habló en la escuela y dijo mi nombre completo y dijo que yo me había unido a la pandilla y que ya no iba a poder regresar, lo dijo en un acto, porque a ella le habían llegado comentarios de que cuándo iba a regresar yo, entonces ella dijo en el acto mi nombre completo y el de mi primo y que ya no íbamos a llegar porque nos habíamos unido a una pandilla. Empecé a recibir notificaciones en el Facebook, varios compañeros me decían que me apoyaban, que conocían mi pobreza, que esos grupos de apoyan en un momento y en otro te discriminan. Pero sí, prácticamente los vecinos nos expulsaron de allí, eso fue como hace dos años, estaba estudiando séptimo grado.

A raíz de eso yo me vine con mi papá para acá, yo estuve un tiempo viviendo en Mejicanos, luego mi mamá se fue para otra colonia en Soyapango y me fui con ella de vuelta, fue donde empecé a estudiar, me llevé bien en algunos lados, pero me salí por lo mismo de las pandillas, allí viviendo en la colonia en Soyapango, mi mamá empezó a recibir amenazas por medio del celular, no nos explicamos cómo ellos obtuvieron el número pero empezamos a sospechar, un compañero mío pidió información mía a mi profesora, no sé por qué motivos ella se la brindó, le dio el número del trabajo de mi mamá entonces se basó en eso y las extorsiones eran por eso. Mi mamá preocupada, empezó a ir a la iglesia de nuevo, al ver que nada resultaba de lo que hacíamos en base a eso llegaron unos muchachos, me golpearon, me dieron duro, me dijeron que me tenía que brincar porque la colonia iba a ser dominada de nuevo,



yo no sabía qué hacer en ese entonces, si nos quedábamos y no me brincaba mi mamá moría o nosotros moríamos, entonces en base a eso fue que nosotros empezamos a sacar poco a poco las cosas.

Una vez veníamos ya con las últimas cosas: dos camas y una juguetera. Venía un grupo de jóvenes armados, no nos dejaron sacar eso, mandaron al taxista que se fuera, dejaron las cosas allí tiradas y me dijeron que sólo querían hablar conmigo que era el mayor de los dos hermanos, salimos y mi mamá no me dejaba, ellos la apartaron y sólo hablaron conmigo, que si me volvían a ver por la colonia me iban a matar, que eligiera: me quedaba y me brincaba o me iba. Entonces yo les pregunté que cómo sabían tanto de mí y mi problema.

Hace cuatro meses llegaron, yo tenía un mes de haber llegado a la colonia Guadalupe, no salía, mi mamá me lo había prohibido y yo por mi propia no salía, entonces yo estaba allí, sólo hablaba con mi mamá, con nadie más. No sé cómo recibieron mi información, como las pandillas se comunican hasta en diferentes países, es increíble cómo de Ahuachapán se pueden comunicar hasta la Unión, no sé cómo obtuvieron mi información porque llegaron diciendo que ya sabían de dónde venía, ya sabían que me andaban buscando, que para protegerme tenía que brincarme allí, no supe qué decir, el día siguiente llegaron y no estaba nadie, allí opera la MS y ellos sabían que me buscaba la 18 y en cualquier momento podían llegar.

Teníamos tres días de estar pasándonos poco a poco las cosas de nuevo a la colonia, fue que salió en las noticias que las familias de allí habían sido extorsionadas, que las estaban sacando. Hasta el momento no sé cómo ha quedado esa colonia.

Ahora yo estoy viviendo con mi papá en Mejicanos de nuevo, a mi papá casi no lo veo porque trabaja en mano de obra y se va para diferentes departamentos, no pasa conmigo en la casa, he perdido comunicación total con mi mamá, a raíz de eso cambió, empezó con cosas negativas, a decir que por mí pasaban muchas cosas, entonces en base a eso se ha llevado a mis dos hermanos, hoy no sé dónde están viviendo, me preocupo porque al no saber solo me recuerdo en las amenazas que recibí y me preocupo en llamarles, saber cómo está. Muchas veces me rechaza las llamadas, perdí totalmente comunicación con ella, ya va quizás unos cuatro meses, ahora estoy aquí viviendo, no con mi papá porque



la verdad él no pasa en la casa y los días que viene a descansar aquí a San Salvador se va para donde la mujer, prácticamente vivo solo, porque gracias a una obra de caridad había una casa abandonada y mi papá la arregló, allí estoy viviendo yo, yo me rebusco con mis alimentos, gracias a Dios me están dando esta oportunidad de poder ingresar a un colegio, de poderme matricular y dos mensualidades hasta el mes de febrero, lo demás es cuestión mía, tengo que saber cómo se hace.

Ese es mi testimonio, yo no sabía si venir por miedo, en cualquier momento puede aparecer un muchacho que me conoce, me ponen el dedo o algo me matan, ese es mi miedo, me daban trabajo de andar repartiendo pollo en colonias y yo no puedo tener trabajos así porque mi testimonio lo dice todo, si yo llego a una colonia y me conocen, allí mismo quedo porque ya estoy amenazado que no me pueden ver en ningún lado porque me matan, no puedo ir a las zonas dominadas por la mara MS.

En Soyapango me dijeron que me brincara o me mataban, allí fue la vez que me dieron duro, pasé varios días sin levantarme porque fue una buena. Mi mamá al ver eso nos sacó a todos y nos fuimos nuevamente para otra colonia, yo no quería irme por eso fue que regresé donde mi papá, ya estando con mi papá las cosas cambiaron, ella me dijo que perdía comunicación conmigo, que por su trabajo, yo la entendí y le dije que en las noches iba a hablar con ella pero empezó a decirme cosas negativas que yo no esperaba escuchar, que por favor me alejara, que lo hiciera no por ella sino por mis hermanos porque los pueden buscar a ellos, les pueden dar duro, los pueden matar a ellos y es lo que ella no quería. Mis hermanos me venían a visitar antes, ahora ya ni eso, ella se los ha prohibido, ya he perdido comunicación total con mi mamá desde hace cuatro meses, como por allí en Julio perdimos comunicación, sólo para las fiestas de agosto ella me habló pero para preguntarme por mis hermanos porque ellos habían venido un día aquí donde nosotros, y esa fue la única vez que hablé con ella, ya perdí comunicación.

Empezaron ya rencillas, mi mamá empezó a meterles cosas a mis hermanos y ellos me preguntaban que si en verdad yo había andado en grupos, tengo un hermano mayor que ya tiene 21 años, empezaba a llamarme, me decía cosas, otra vez me golpeó porque decía que yo había entrado a esos grupos, él me habló y yo pensé que era una oportunidad porque él estaba encargado de una planta, yo dije que



primero Dios sea un trabajo pero qué, me citó sólo para regañarme y empezó con insultos y luego me golpeó y fue cuando yo perdí ya comunicación con él, por eso mismo. Y ahora que ya perdí total comunicación con mi mamá, no recibo ayuda ni nada, ni de mi papá.

Yo dejé de estudiar el año pasado, este año no estudié, estuve en la casa, no estudié para nada porque ya había venido ya muy a destiempo. Tengo un hermano que tiene 14 y mi hermanita pequeña que ya tiene 11, ellos no dejaron de estudiar, el director los apoyó.

Estoy viendo si estudio el otro año, no recibo ayuda ni de parte de mi mamá ni de mi papá, prácticamente estoy solo. Si recibo ayuda es gracias al Ministerio donde estoy asistiendo, allí me dan víveres, gracias a Dios al mes me dan una pequeña canasta con lo más básico, trato de economizar para que me abunde porque estoy solo, ando de lado en lado viendo qué trabajito sale, limpiar techos, lavar carros, el dinero extra que necesito para la temporada navideña trato de trabajar, de hacer el esfuerzo. Yo quiero estudiar, a mis 18 quiero sacar mi bachillerato, tener un trabajo.

Muchas veces he pensado salir del país, he estado a punto de irme, bueno, ya íbamos de camino pero en la madrugada me regresé. Estoy arrepentido porque hubiera estado allá, dos otros amigos que se fueron ya están allá y estuviera en una mejor calidad se podría decir.

Pero por el momento no me quiero ir, ya he recibido ofertas que me dicen que me llevan y estando allá yo estoy pagando, que no pague de una sola vez porque no tengo dinero, que pague cuando ya esté allá, me explicaron varias cosas y me dijeron que en México se quedan por lo menos tres meses a trabajar en esos dos meses yo doy el dinero para que me puedan pasar y de allí me pasan para un estado de Estados Unidos.

La semana pasada en la colonia andaba comprando y me agarraron los policías, me dieron duro, me pegaron y me llevaron a un como callejón, es como una quebrada y me dieron a elegir entre llevarme o darme tres para correr. Créame que estuve solo con Dios en ese momento, cuando me estaban golpeando ya donde nadie nos viera dejaron ir un balazo por mis pies, y como me lo esquivé se enojaron, y me pusieron la boca del fusil en la mano, estaba caliente. Me salí de la colonia por miedo a que me vayan a agarrar de nuevo porque me tomaron una foto.



Testimonio 6: joven de 26 años, padre de familia.

De primero todo tranquilo, pero ya después fueron llegando-me anónimos a la casa, papeles no escritos, sino que con páginas recortadas las letras de diario y las pegaban, no iban a mano, me decían “Queremos que te salgás si no te vamos a matar a toda tu familia, a todos los que estén allí viviendo los vamos a matar” y yo me decía “¿Por qué? ¿Qué les he hecho? Si yo no les debo nada, no me meto con ellos”, a veces ellos lo hacen por envidia, no sé por qué razón. Tuve un dolor fuerte, grandísimo porque me mataron a mi hermano y es una prueba muy dura perder a un hermano, de allí he salido adelante y todo tranquilo, dejaron de llegar los papeles.

“...Yo me fuera pero cómo si lo que yo tenía para irme se agotó pues y gracias a Dios por lo menos ella pasó. Yo quisiera estar con ella, al lado de ella y mi hijo, por lo menos luchar allá y que ella me cuide al niño y yo trabajar pues, porque sí está duro, yo a veces lloro cuando me pongo a hablar con el niño y me dice “papá yo te extraño” y se pone a llorar, cuando lo veo que se pone a llorar yo me pongo a llorar “Algún día vamos a estar juntos hijo”.”

Un día normal, yo venía de trabajar, vi a unos muchachos y yo pasé a la par de ellos y al ratito atrás de mí venían y me golpearon, me dieron duro, me pegaron una gran... me golpearon bien fuerte pues, saqué sangre por la boca, fue una golpiza bien dura, que yo casi gateando llegué a la casa y mi esposa me preguntó “¿Qué te pasó?” “me acaban de golpear” le dije.

Entonces esa fue la primera advertencia, la segunda tuve suerte que no me dieron duro porque venía una patrulla, entonces ellos al ver que venía la patrulla no me hicieron nada, de allí, la tercera vez si me dijeron “Andate de aquí”, a un niño mandaron “Hey, dice fulano de tal que te vayás de aquí, si no pasás de hoy y mañana estás aquí mañana te morís” y yo le dije “¿Por qué? ¿Qué les he hecho?” “Sólo



así me dijeron que te dijera, así que recogé tus cosas y te vas si no querés ser un difunto más” un niño como de unos 12 años, y el niño estaba armado, yo vi que estaba armado, entonces yo les dije “Bueno, qué voy a hacer” lo único que hice fue salirme de allí.

Entonces le dije a mi esposa “Mi amor, vámonos de aquí, me van a matar, ese niño me acaba de venir a decir que si no nos vamos me van a venir a matar, nos van a matar a todos”. Entonces yo empecé a vender mis cosas y me fui a buscar el Sueño Americano, me fui con mi esposa y mi hijo, nos fuimos. Estuvimos en México, iba un grupo de cuatro mujeres, tres niños, incluyendo a mi hijo e íbamos seis hombres... las cuatro familias... las cuatro mujeres iban con pareja, todas llevaban sus esposos, los otros tres no. Entonces sólo un hombre se quedó con las mujeres, los demás a correr, yo le dije a mi amor: “Mi amor, yo sé que vos vas a pasar, pero no quiero que te agarren, ya estamos muy lejos, yo voy a correr, tú te quedas calladita, no vayas a hacer bulla, al niño cuidalo”, cuando estábamos en la frontera y me despedí de ella, no sabía si ese era mi último adiós o si la iba a volver a ver, qué le pasaría, no sé. Entonces yo, llorando, salí corriendo con los demás. Sólo salimos corriendo y como a dos cuadas, cabal nos interceptó la migración, nos agarró. A mi esposa no la agarraron, mi esposa está allá con mi hijo, gracias a Dios ellos dos pasaron.

Pero la cosa es que a mí me sacaron, prácticamente me sacaron yo vivía allí en Mejicanos, ahora estoy viviendo con mi madre, pero allí no saben que a mí me desalojaron de allá, por eso me mantengo reservado, no hablo, incluso no les hablo a los de allí, sólo “Buenas”, o sea... Yo sé que algún día, yo sé que algún día, primero Dios algún día... Yo voy estar con mi esposa y con mi hijo.

Siempre había vivido en Mejicanos, en esa colonia, pero están unos que les dicen que están “guardados”, que están en la cárcel, ellos que salieron ya me miraban distinto, como a uno pues, como allí son de las dos letras, entonces ellos dicen va, que ellos obligatoriamente lo quieren meter a uno en las maras, varias veces me dijeron: “Hey Bicho, te vamos a reclutar” si varias veces me decían, yo pasaba “Hey ese bicho lo vamos a reclutar” y yo como nunca pues, varias veces me dijeron “Bicho, qué ondas, te vamos a reclutar, ¿qué ondas? te vas a hacer de la mara” No les tomaba importancia, quizás eso les enojaba... para que me hayan pegado de esa manera.



A mi hermano lo mataron aquí por la Alcaldía de Mejicanos, no sé por qué lo mataron, supuestamente también porque no lo querían ver allí en el lugar donde él vivía, lo mataron, le pegaron ocho impactos de bala, le pegaron un tiro en la cara que le destruyó todo el cerebro, le pegaron seis en el tórax y uno en la pierna. Si le pegaron tanto fue porque no lo querían vivo y a mí me dolió tanto pues porque con él crecí, anduve, hice muchas cosas pues. De primero no superaba la muerte de él, sólo soñaba con él, qué es lo que hacía, a veces ni comía, a veces mi esposa me decía “¿por qué no quiere?” “no tengo hambre” le decía, hubo un momento, una semana que me puse bien pálido, demacrado “Comé” me decía ella, “No, no, no” sólo decía “mi hermano” “mi hermano”, sólo a mi hermano mencionaba, soñaba con él, me levantaba y me ponía a llorar y me abrazaba ella, ella me decía “Todos modos, nadie es eterno en esta vida”, pero le digo “Es cierto, nadie es eterno pero para que me le hayan quitado la vida así como se la quitaron a mi hermano, no” le dije.

Yo ahora estoy aquí donde mi madre, aquí donde estoy yo ahorita los chamacos son tranquilos, nada que ver como allá, de primero era tranquilo pero los que salieron fue que empezaron. Desde el año pasado, desde febrero me estuvieron molestando, me fui como en septiembre... en septiembre fue que me fui yo para allá, vendí todas mis cosas y sólo ella pasó, como en septiembre nosotros estábamos en México, no teníamos mucho dinero para pagar el coyote pues, yo caminaba... porque el coyote es un amigo mío, lo conozco, le hablo, pero él iba cobrando sólo por mi esposa y por mi hijo, yo le dije “Sólo enseñame el camino, ya no te voy a hacer estorbo, yo voy a ir trabajando, yo voy a ir caminando yo solito” “Va, está bien” me dijo. Igual, el que se quedó fue él, el coyote fue el que se quedó con las mujeres y los niños, entonces sólo le dije “Hey Brother, cuidame a mi esposa, cuidá a las mujeres y a los niños, nosotros vamos a correr, si nos agarran acordate que a vos te van a dar varios años, alguien te va a soplar, alguien te va a delatar aquí y no creas porque al meterle presión va a decir quién es, mejor no, preferimos correr” le dije yo.

Cabal dos cuabras, cabalito nos interceptaron como llevaban perros, los perros nos detectaron, entonces cabal nos hallaron, si a un muchacho lo tuvieron que bañar porque se lo estaban comiendo las hormigas, cayó acostado en un hormiguero grandísimo, cuando iba corriendo se tropezó y cayó acostado y todo eso



era hormiguero y empezaron a salir el montón de hormigas y se lo estaban comiendo, le echaron agua los policías, migración andaba agua en las camionetas y le echaron agua.

Estuve detenido y me mandaron de regreso.

Yo estoy limpio aquí, yo puedo salir porque cuando yo salí de aquí del país yo salí por La Hachadura, yo salí y entregué mi DUI, uno no sale de allí si no verifican si uno tiene problemas. Donde yo vivo es punto rojo, hacen requisas, a mí ya van tres veces que me han parado soldados, policías, antipandillas, GRP ya me han parado, a mí me dicen:

Mi hijo tiene 4 añitos, mi esposa tiene 29 y yo 26. Ella me cambió, a mí me gustaba andar tomando y ella me decía “mirá, dejá esos vicios, dejá de tomar mucho” incluso me decía que dejara de fumar mucho cigarro “Sí está bien” le decía yo, gracias a ella yo cambié mucho porque mi modo era antes era bien raro, allí porque ella me lo cambió, este año dos años vamos a cumplir de casados y ocho años de estar juntos.

Yo quisiera irme pero sólo Dios sabe, porque a veces yo estoy hablando con ella o mensajeándole, me dice “Vieras, me hacés mucha falta, el niño llora, le hacés falta” “Sí, pero primero Dios algún día vamos a estar juntos” le digo yo “Sí, para hacer algo en la vida” me dice ella. Ella está más o menos como hace poco llegó “Primero Dios te vas a acoplar, espérate a que establezcas” le digo yo.

Es duro que lo saquen pues de la tierra donde uno nació e irse para otro lado, a un país que no es de uno, a veces lo discriminan a uno, “Está duro pero ten paciencia” le digo yo “Algún día vamos a estar juntos”.

Hace poco compré un teléfono, porque ella me decía que consiguiera un teléfono cuando hablaba para la casa “El niño quiere hablar con vos y hablar para casa fija es muy caro, por celular no”, entonces ya lo compré y el niño pasa hablando, el niño ya se siente un poquito mejor por escuchar mi voz, como el niño desde pequeño conmigo se quedaba, entonces conmigo dormía porque en vez de dormir con la mamá conmigo dormía, entonces el niño es muy apegado, y el niño se resiente, siente eso y más que todo me duele verlo más que tengo la fotos de ellos y al verlas yo me



pongo bien triste, me pongo a llorar, mi madre llega y me pregunta qué me pasa, yo le digo que me hace falta mi hijo y mi esposa, ella me dice que tenga paciencia, que me tranquilice, que algún día voy a estar con ellos.

Ahorita no estoy trabajando, yo vine al país en diciembre. México es bonito, alguna gente dice que es feo pero son partes de México que son malas. Mi esposa está en Los Ángeles, es el segundo Estado, primero está Texas, está con una tía, ella le ha ayudado a mi esposa a que vaya a hacer limpieza donde una señora dos veces por semana.

Si me llegan a ver en esa colonia (hace señal que lo matan). Por eso yo casi ni salgo, desde que vine mi madre me tiene un gran cuidado porque al ver que puede perder un hijo más, a pesar de la edad que tengo me cuida demasiado, a veces estoy fuera de la casa, en la puerta ya me dice que me entre, como ella supo todo lo que pasé.

Cuando yo venía para El Salvador, yo me volví a ir, o sea yo una vez puse un pie aquí en El Salvador, ni le dije a mi mamá, pidiendo me fui y me fui para México, agarré un bus hasta llegar hasta Tecún Human, hasta llegar al río, en balsa pasa uno, allí pasan toda la mercadería, pasan hasta cerdos. Me quedé en Tapachula, allí estuve, en Tuxtla, pero para llegar allí hay que pasar 13 retenes de migración, ese es el primer Estado, ya de allí ya no hay muchos, hay uno o dos a lo lejos, como es el Primer Estado, todos van a caminar allí, entonces Migración a lo que se aferra es que allí vamos a caer primero, pero no, si usted rodea no lo agarran. Entoces allí me estuve un rato, estuve trabajando con una señora, porque yo me quería ir para Tuxtla de nuevo, ella me dijo que reuniera el dinero y ella me iba a recibir porque a la señora yo le trabajé excelente, el desempeño que yo hice le gustó.

Pero después no hallaba qué hacer, el trabajo se agotó, sólo le pedí a mi madre ayuda, mi madre no sabía que a mí me habían agarrado, entonces le dije que me ayudara a irme de nuevo para la casa, ya no tengo nada, ella me preguntó que con cuánto dinero, yo le dije que me reuniera unos 60 dólares para regresarme a El Salvador. Porque para llegar hasta Tuxtla se necesita billete, hay que rodear porque solo en la noche caminábamos y yo me quería ir de día, de noche yo no le hallaba, yo medio me acordaba por los rótulos que miraba.



Allá aprendí a hablar como mexicano, el tono, el acento pues. Yo oía cómo hablaban ellos para que cuando yo saliera a trabajar y migración me parara yo les hablara igual. Migración allá le dicen a uno “Si tú eres mexicano cómete este chile”

Y uno se lo tiene que comer enfrente de ellos, como los mexicanos comen chile y pica, el habanero no pica, el que pica es el de cola de gallo parecido al de nosotros, sólo que es recto, entonces le dicen a uno que se lo coma, si empieza a toser, lo hace llorar o ya no aguanta es que no es de allí. Yo me comí el chile, picante, y ellos decían “este sí es mexicano, ya te hiciste mexicano güey.

Yo me quise ir pero como en el séptimo retén me agarró Migración “hey tú, bájate” y me bajé “¿De dónde vienes?” me preguntó “yo vengo de allá, de Tapachula pues” (fingiendo acento mexicano) “¿Dónde vives?” me preguntó, “En Cafetales, en Vida Mejor” le dije, “¿Y antes de vivir allí, dónde vivías?” me dijo, “En la 5 de febrero, por la 36 avenida” le dije, y él me preguntó “¿Para dónde vas?” y yo le dije “A trabajar a Tuxtla” “¿Andas el documento?” me preguntó “No lo ando, me lo robaron pues” y ellos me dijeron “Tú no eres de aquí, tú eres Guanaco”, Y me puso las esposas, me vieron la cartera y me vieron el DUI, me llevaron preso, “Ves que nos mentiste” me dijeron, “No, yo no quería mentirles, yo a trabajar voy, si usted ve sólo ropa de trabajo llevo, yo no ando buscando el sueño americano, si allá voy a ganar como aquí, si aquí gano bien”.

Pero me fueron a sacar de migración, me sacaron, me lograron sacar, una amiga que vive allá en México me sacó, les dijo que yo vivía allá, ella pagó. Cuando me sacaron fue que le hablé a mi mamá y le dije que ya no tenía dinero, porque el dinero que yo llevaba para Tuxtla me lo quitó migración y no me lo devolvieron, eran como 1,400 pesos, casi le estoy hablando de 100 dólares.

Entonces mi mamá me mandó ese dinero y me vine, compré cosas para comer en el camino. Vine y ya me dijo mi madre que no anduviera saliendo aquí porque está peligroso.



Testimonio 7: padre de familia de 29 años.

Si por mi fuera, quizás no hubiera problema por mi vida, pero la de mi hijo que tiene dos años ocho meses, está bien pequeño pues y mi esposa, que está bien joven, tiene diecinueve años, comienza a vivir, ella tiene nada más séptimo grado, ya no pudo estudiar porque en la familia donde ella se crio es bien humilde, no le pudieron ayudar económicamente para el estudio así que dejó de estudiar ella. Yo no quisiera darle esta vida a ella, entonces me siento mal en ese aspecto porque le digo que yo no puedo hacer más.

“...Pero imagínese la situación que estoy viviendo, el viernes me pararon y me dijeron que tenía días para salirme de allí, lo tienen tan investigado a uno como que si fueran investigadores de la policía, o sea. “Tenés estos días para irte, si no te vas atente a las consecuencias, ya vas a ver”.

Anteriormente vivíamos en Mejicanos, pero empezó a ponerse algo feo, entonces un tío me dijo que me fuera para esa colonia en San Salvador porque allí estaba más tranquilo, así que mi tío me dijo que me fuera para allá, pero de repente llegaron los mareros que querían que mi tío les colaborara guardando armas, y que cada vez que salieran corriendo y le tocaran la puerta tenía que abrirles, mi tío habló con nosotros preocupado por la situación y que le fueran a hacer algo a ella, es una bicha, está joven.

Yo desde la mañana que salgo regreso hasta las diez de la noche o nueve de trabajar, entonces ella sólo me habla por teléfono y me dice “Estoy preocupada, vinieron a hablar los mareros, que querían que les colaboráramos guardando armas, que si los andan siguiendo la policía y tocan la puerta para que se refugien quieren que les abramos y a veces no está su tío y yo sola con el niño aquí ¿usted cree que no me van a hacer algo?” “Mire, cálmese” le dije yo “Ya vamos a ver qué hacemos”. Y así pasaba, a veces estaba yo allí y ellos “¡Va pues abrí!” y yo abría pues, todo por llevar la fiesta en paz y vivir tranquilo.



Pero la gota que derramó el vaso fue que una vez nos llevaron una granada y le dijeron a mi tío que se las guardara y mi tío “No ¿si estalla esto aquí con toda mi familia?” “No importa, guárdemela” “Mirá no puedo” “ahhh entonces ya vas a ver” y mi tío trató de hablar con él “No, o me la guardás o me la guardás” y mi tío no quiso porque eran apartamentos pequeños, entonces mi tío me dijo que teníamos que ver qué hacíamos. Entonces ellos ya quedaron como molestos por eso que no hizo mi tío.

Allí son de la MS, una vez la policía fue a sacar a un marero de la casa, yo no estaba, mi esposa me contó en la noche, llegaron a sacar a un marero que se había metido allí. Esa misma noche, en la madrugada llegaron los policías, estábamos dormidos todos y empezaron a golpear la puerta, entonces como he visto muchos casos pensamos nosotros que eran los mareros contrarios y no, “¿Qué quieren?” les dije yo “Abran la puerta” entonces cuando nosotros salimos a ver así por la ventana, todos andaban de negro encapuchados, pero nadie tenía código y mi tío me dice “¿Y entonces? Si no abrimos van a botar la puerta y nos va a fregar a todos” y decidimos abrir, cuando abrimos todos se metieron, entonces allí nos amenazaron “Ustedes y su familia si siguen colaborando, ya van a ver los que les va a pasar, ustedes son parte de ellos porque ustedes les están ayudando y si no aténganse a las consecuencias”. Yo le pregunté “¿Y ustedes qué son? ¿Son policías o qué?” “ahhh! Aténganse a las consecuencias, esto es una amenaza” y nos empezaron a decir un motón de cosas, se llevaron a mi tío para afuera, hablaban como policías, no hablaban con tantas palabras así de las que ocupan los mareros, el dialecto que tienen ellos pero hablaban bien fuerte y con palabras soeces claro, decían que nosotros estábamos colaborando con los mareros y como nosotros estamos colaborando con ellos íbamos a ver lo que nos iba a pasar “No, nosotros somos tranquilos, nosotros estamos queriendo salvarnos” les dijimos, “No, es que no es así, ustedes no pueden colaborar con ellos, porque están viendo la situación y siguen colaborando entonces ya van a ver” Y nosotros cómo ponemos la denuncia si es la policía ¿me entiende? No pudimos hacer nada.

Después de eso que los mareros llevaron la granada, recibimos una amenaza de ellos en forma de una carta, que querían que nosotros nos fuéramos de allí, por lo mismo que ellos se habían molestado porque ya no había querido guardar armas ni nada. Mi tío me dijo “Lo de la granada va a ser lo último que voy a hacer ya, yo no puedo guardarles nada más a ellos, tenemos que buscar a ver a dónde nos



vamos" Nosotros bien preocupados, nos llegaron a dejar una carta que nos daban días para irnos, nos dejaron la carta en la mañana, ese día no fui a trabajar por lo mismo, y cómo hacíamos si la policía había venido días antes, quizás fueron dos o tres días antes eso, entonces "Somos la mara MS, tiene tantos días para irse, si no conocen las bolsas negras las van a conocer por dentro vos y tu familia" Amenazaban a mi tío, una gran zozobra, luego mi tío me dijo "Mirá, hay que ver dónde nos vamos" Él tenía un amigo en Ayutuxtepeque. "Mirá" me dijo "No sé si se quieren ir conmigo" Allí hay 18 en Ayutuxtepeque y le dije "Pero tío, vamos a lo mismo" pero él me dijo "Sí, pero te vas conmigo o te quedás?" "No, yo me voy" le dije. Entonces venimos a ver aquí con mi mamá a Mejicanos, nos dijeron que estaba jodido allí, que de repente salen los bichos y de repente no se ven, entonces nosotros nos decidimos venirnos aquí hace como tres meses, porque nos sacaron de allá, o sea, nos dieron el ultimátum, cada vez que yo venía de trabajar "Y cuándo pues bicho?" y así, habladas y un poco de acoso a ella cada vez que iba a comprar.

Entonces hoy estoy viendo otra vez el acoso allí en Mejicanos, hay dos tipos que me le andan diciendo cosas a ella, "Ya vas a ver, te lo voy a hacer desaparecer y te vas a quedar conmigo bicha" Yo quisiera estar en otras circunstancias, tener dinero y poder moverse a un lugar tranquilo, yo crecí en una familia también humilde, entonces mi mamá nos dio todo, los alimentos y los estudios, mi hermano se fue mojado para Estados Unidos por la situación de él con dos hijas, cuando puede él le ayuda a mi mamá.

Entonces fuimos a lo mismo, cada vez que salía de la casa era una zozobra porque los cheros que vivían allí de pequeños me conocieron, ya saben que yo viví allí en esa colonia en San Salvador, entonces me dijeron "Nunca vayas a regresar acá" y yo no tengo para dónde irme, sólo tengo a mi tío que vive en Ayutuxtepeque y voy a lo mismo allí, si se dan cuenta que yo viví allá, estamos mal con mi familia.

Ahí está que me encontré a unos tipos de allí de la colonia, que hablaron conmigo "Mirá, tenés que irte de aquí" y todo ese tiempo atrás ella me había dicho que le estaban diciendo cosas y yo bien mal sin poder hacer nada, "Cada vez que salgo a comprar me dicen cosas" "Ya vas a ver bicha, vas a ser mía, y tu marido ya va a ver, nosotros sabemos que ustedes son mierderos" Como que si supieran que nosotros venimos de allá, porque cuando estaban pequeños nosotros nos fuimos para allá por lo mismo, por una



gran zozobra. El viernes que yo salí del Black Friday, yo salí a las doce de la noche, entonces cuando vine me estaban esperando cerca de mi apartamento, y también que hay cheros que vienen de otra colonia que no lo conocen a uno y habían tipos que ya me conocen. “Hey mirá, tenés días para irte de aquí”.

Cuando yo llegué vi que la ventana estaba rota, del apartamento afuera, y entonces un poco me afligí y la vi que estaba llorando ella con el niño, y estaban en el baño y yo bien afligido “Mi amor aquí estamos” estaba llorando ella “Y qué pasó?” “Me vinieron a amenazar ahorita” quebraron la ventana y le tiraron una carta, ella no me enseñó la carta para no afligirme a mí “LA carta la deshice” “Y qué decía?” “Que teníamos días para irnos y si no, usted y su familia iban a ver lo que les va a suceder, yo no hallo qué hacer” y la encontré llorando pues, bien mal, “No se preocupe, ya vamos a ver cómo hacemos”.

Ahorita estoy viviendo un gran estrés, en mi trabajo, pensando eso y le estoy hablando a cada rato a ella “Mire que no he salido” me dice ella, entonces tratamos de comprar las cosas de un solo para que ella no salga.

Mi jefe me dijo que lo reportara a la policía, “No” le dije yo “eso es ponerse la sogá al cuello uno mismo” Si llegan a investigar que nos quieren sacar de allí, o los tipos se dan cuenta, en la misma noche nos van a sacar.

Y dice que cuando quebraron la ventana mi señora, “salí hijuepuya” la gran palabra pues, pensando que yo estaba allá adentro “Ya sabemos que sos mierdoso” “yo me fui con el niño para el baño” me dice ella. Mi jefe me dijo que lo reportara a la policía “No jefe, eso es ponerse la sogá al cuello” le dije, si ellos se dan cuenta que yo he puesto la demanda... es algo riesgoso, hablé con mi tío y me dijo que no hiciera nada, que esperara que pasaran estos días y luego vamos a ver qué hacemos.

Yo he hasta pensado hablar con ellos y decirles que les voy a dar una cuota para poder estar tranquilo allí, pero ya viendo la cosa que me dijeron que me salga de allí y ¿Para dónde me voy yo? Mi mamá no quiere salir, pasa encerrada allí “salga un ratito, aunque sea aquí en la puerta” le digo, “No, me da miedo, pueden pasar disparando aquí” me dice ella y como saben todos de que allí venimos, ese es el problema.



Mi vecino me dijo que si algún día yo escuchaba que le estaban haciendo algo a él que yo no fuera a salir y viceversa “si yo veo que a están matando a alguien donde usted yo no voy a poder hacer nada, sólo voy a poder llamar a la policía nada más” me dijo.

La verdad es que no sé qué hacer, “Papi, yo quiero salir” Ju- guemos aquí le digo yo cuando llego del trabajo. Quisiera estar en otra situación económica donde nadie nos pueda hacer algo, irnos de allí, que no nos amenacen.

Yo quisiera hablar con el palabrero y decirles que les voy a dar una cuota para que me dejen vivir allí, pero no sé qué me pueden hacer cuando esté delante de todos ellos, porque lo están cuidando a él, uno tiene que pedir cita hasta para hablar con él, porque la única palabra que cuenta allí es la de él.

Toda la gente vive en una gran zozobra allí, de repente la gran balacera “tatatatata” y el niño “¿Papi qué es eso? - Son cohetes” Entonces él le tiene miedo a los cohetes porque como se escucha bien seguido y allí por el pasaje “pa pa pa” que la policía se agarra con ellos, es una gran zozobra, entonces yo le conté a mi jefe el sábado que llegué en la mañana, yo llegué con el corazón destrozado al trabajo y le conté lo que estaba pasando “Anoche me amenazaron, me pararon unos tipos, me encañonaron y no es tanto por mí” le dijo yo “Si no que es por ellos, por mi hijo” imagínese que ellos no se tientan el corazón para hacerle algo a alguien, a los niños, a la mujer, y ella vive la angustia que la están acosando, cada vez que sale a comprar la vigean, “Hola mi amor” y le tiran besos y yo como hombre pues me siento mal porque a veces yo he visto también, tal vez voy llegando y le dicen cosas así y yo impotente sin poder hacer nada porque la fuerza de ellos son las armas y yo quisiera a veces decirle, retarlo “Vos y yo nada más ¿Qué te pasa con mi mujer?” porque quién no quiere proteger a su mujer pues y a veces a ella la encuentro llorando, cuando llego de trabajar, “mire es que no aguanto el acoso de ellos” y más hoy con lo que me fueron a decir cuando encontré el vidrio roto “Le pegaron a la ventana, no sé si con pistola o con la mano pero tiraron la carta diciendo que nosotros somos mierdosos, que venimos de tal colonia” Porque hay gente que nos conoció antes de irnos que sabían que nosotros vivíamos allí, entonces todo eso se ha regado.

Testimonio 8: padre de familia de 45 años

“... Ese es el temor que uno tiene con los hijos, más que mi hijo ya está en la edad de que lo agarren, mejor no salimos y estamos con esa tensión, ¿Me entiende? No vivimos como era antes, con más tranquilidad, más paz en nuestro hogar, estamos pendientes porque algo puede pasar. Cuando ladran los chuchos es porque allí viene la policía o vienen ellos corriendo, menos mal que nosotros vivimos a la orilla del pasaje. No nos damos cuenta de muchas cosas de que pasan allá adentro porque allá adentro es peor, pero aun así pasan corriendo en la noche allí. No vivimos tranquilos.”

Nosotros vivíamos en una colonia en San Marcos, hace como 2 o 3 años nos vinimos para acá huyendo de los problemas en la colonia, las maras a cada rato mataban, unos corrían por un lado, otro por otro y nosotros allí en medio de todo eso, toda esa zona donde vivíamos, lo que tuvimos que hacer fue irnos de allí antes que pasara algo porque mataron mucha gente, vecinos de la misma colonia, del pasaje. Entonces lo que hicimos nosotros fue salirnos de allí.

Los mareros en el INTI lo acosaban, por eso es que dejó de ir, ahora está en Mejicanos pero a distancia, sólo los fin de semanas, así está yendo porque no hay de otra. En las mañanas él está con nosotros, él nos ayuda, allí nos apoyamos entre nosotros mismos, él no sale, en

la tarde que va a jugar un rato y luego sale para la casa, no puede salir porque las maras andan acosando a los cipotes de esa edad, él ahorita tiene 18 años.

Ahora mi hijo es más grande, ya va a bachillerato, él empezó a tener problemas en el INTI, allí lo pusimos, empezaban a decirle “Hey, venite con nosotros” entonces él nos contaba a nosotros, le decíamos que no queríamos que él anduviera en nada de eso, y él también decía “Yo no quiero nada de eso” entonces lo que tuvimos que hacer fue sacarlo de allí.



Ahora él está estudiando en Mejicanos pero aún allí no puede estudiar todos los días, hay maras también que llegan a los colegios y llegan a acosarlos así que lo que ahora hemos hecho es que lo hemos puesto los fines de semana, ahorita no hay problema por ese lado. Pero existe el problema de que él no puede ir al Centro porque un día fue con la mamá al Centro y allí lo pararon y le dijeron “¿Vos de qué mara sos?” Él les dijo que de ninguna mara “¿Y ese tu pelo?” dice que le dijeron, “A mí me gusta andarlo así”, “Te lo tenés que quitar” dice que le dijeron, como con la mamá andaba, ella se cortó y le dijo “venite para acá” y lo jaló, “él no anda metido en nada” les dijo y a ella ni caso le hacían “No te queremos volver a ver aquí” le dijeron , desde entonces él ya no va al centro. Él iba para acompañar a mi esposa a comprar al mercado, pero ahora no puede ir él.

Existe el otro problema que aquí donde vivimos hay mara también pues, aquí en Mejicanos, hay maritas también así que él no sale, él de la casa al colegio y de allí para la casa, sólo va a jugar fútbol a una cancha, de allí ya no sale de la colonia, no puede, en la noche no puede salir a comprar porque es peligroso, hasta la policía anda allí y como ellos a cualquiera paran, allí hasta justos por pecadores se pueden ir, entonces el pobre no sale, no tiene aquella libertad que teníamos antes nosotros.

Eso me hace sentir mal a mí con mi hijo y con mi esposa porque a ella hasta le puede dar un infarto por algún problema que se pueda dar con mi hijo, más que ella padece de la tensión y un susto de esos que le vaya a pasar algo a mi hijo, por eso vivimos encerrados.

Yo ya no puedo trabajar en los buses por el problema, ahorita estoy sin trabajo yo , lo que hacemos es que vendemos pupusas pero sólo en las mañanas, ella decía de poner el negocio en la tarde pero si ponemos negocio ya mañana y tarde van a llegar a “rentearnos”. Así que estamos aunque sea para los frijolitos vamos sacando y ahí vamos pasándola.

Nos desplazamos hace como dos años y medio, es que allí estuve fregado, si usted va a visitar allí esas calles solas las va a ver.

En Mejicanos yo no he recibido amenazas pero lo que le puedo decir es que dos veces me han parado los bichos, un día me paró uno de ellos y me dijo “¿Usted de dónde es?” y yo me le que-

dé viendo “Que no sabes que allá abajo vivo en el pasaje 1 pues”
“Va está bueno”.

La siguiente vez, en un pasaje los vuelvo a encontrar y me dice “¿Usted de dónde viene?” y yo le dije “Que no te acordás de mí que la vez pasada me paraste allá abajo” y él me dijo “Es que como a veces ando borracho o ando endrogado no sé quiénes son.” Hasta allí pasó, ya no me dijo nada.

Ahora yo tengo más cuidado a la hora de salir, casi no salgo de noche para no tener problemas porque peligroso pues, imagínese andan endrogados y no lo conocen a uno, más que ese baboso anda bien armado, es uno de los que anda bien armado allí en la colonia.

Mi esposa no trabaja, yo trabajaba en una ruta de buses, ahorita solo tenemos la venta de comida, pero solo en la mañana. Mi esposa padece de la tensión, yo la aconsejo “Si vienen a fregarnos vos deciles que sí o que hablen conmigo” yo la he calmado porque ella es algo histérica a veces pero no sé qué pasaría si realmente pasara algo, ella tiene un gran temor que le hagan algo a nuestro hijo y ese es el problema que se puede dar allí que a ella le pase algo.

Es personal, a cada uno nos descontaban eso, a todos, no sólo a mí, a todos. Los mareros llegan a extorsionar a los empresarios, al jefe, en lugar de quitárselo a los empresarios, a nosotros nos quitan, aquí está la prueba.

Cuando me liquidaron aquí me descontaron lo de la quincena, allí dice el descuento, \$40 a la quincena, entonces nosotros antes de que llegaran a quitarnos a nosotros ese dinero, nosotros recibíamos dinero a fin de año, la ruta es buena, entonces los mareros ya saben, yo creo que a las dos maras se les paga allí, a la 18 y a la MS, pero una quincena va una y otra quincena va otra, entonces a mí me descontaron por la 18 y eso es cada 15 días.

¿Qué puede decir uno? Si uno se pone a quejar lo mandan a matar, entonces yo lo que decidí fue mejor retirarme, mucha sinvergüenzada y uno tanto que trabaja, mire allí de cuatro de la mañana hasta nueve de la noche, uno se desvela y trabaja para sus hijos, y estos babosos solo vienen a agarrar, no.



Estos son los descuentos aquí dice \$40. Pero imagínese que a cada uno nos descontaban también eso, y somos 50, buen billete se sacan, a mí se me hace que hasta el mismo baboso que va a dejar el dinero ha de rascar algo allí porque es buen dinero el que sacan, allí está la prueba, no es mentira, allí dice el número de la ruta.

¿Qué puedo hacer yo allí? A quién lo voy a decir si nadie me va a hacer caso, si voy a la policía qué van a hacer, no me van a regresar mi dinero, es mentira, ellos lo que pueden hacer es investigar a ver quiénes son los que están yendo a extorsionar ese es otro rollo, pero que me van a regresar todo mi dinero de 10 años de trabajo, aquí no me dieron ni lo que les tocaba darme del año, sólo mis ahorros y lo que me descontaron, a mí me tenían que dar por lo menos 1,700 dólares y eso sí me fui a quejar pero ellos ganaron el caso, perdí; de primero gané, me dijo la abogada del ministerio de trabajo “Usted ahorita ganó el caso” pero después me dice “Ellos apelaron y ganaron el caso, lo perdió y aquí no se puede hacer nada” Ni modo, sólo me di la vuelta y me fui para mi casa, perdí 1,700 dólares que me tenían que dar por mi tiempo de trabajo y no me lo dieron, pero ni modo, tengo que seguir trabajando, rebuscándome, así que allí estamos vendiendo comida en las mañanas.

Ahorita no estoy trabajando, yo le ayudo a ella a servir la comida, a hacer frijoles licuados, ahí vamos sacando para las tortillas pero no es justo lo que está pasando.

Mi hijo va a primer año y ahorita pasó a segundo, él dice que va a trabajar después pero yo digo que si se diera la oportunidad allá, ya en el Norte, él podría prepararse más, ya nosotros le ayudáramos porque trabajaríamos si nos dieran trabajo allá y lo podríamos sacar adelante pero aquí cómo, aquí no se puede.

A mi hijo la policía lo ha parado, le levantan la camisa para ver si tiene tatuajes y como no tiene y como allí en frente lo han parado, les dice que trabaja allí al comedor.

A un muchacho la policía lo estaba golpeando y una señora llegó y les dijo “Déjenlo que él no anda metido en nada” los babosos quizás porque les caen mal ya quieren pegarle a los cipotes, gracias a dios con mi hijo no ha pasado eso de golpearlo pero sí lo han parado y como ahora está la situación que están autorizados para matar a los mareros, va a estar más fregado.

Testimonio 9:

Padre de familia de 42 años.

“...Esas situaciones me han dañado con el aspecto de que siempre ando cuidado pues allí estoy desempleado. Mi hijo el menor está cohibido de que no puede hacer su vida de joven pues, tiene que someterse a estar en la casa porque no puede ir a un lugar o a otro lugar, mi otro hijo, el mayor siempre toma sus precauciones, a él no le gusta jugar así que es apartado a eso y allí metido en la casa por problemas de estos.”

La situación ya tiene ratos de estar un poco fea y ha ido incrementando con el tiempo. Yo recuerdo que cuando armé mi grupo familiar vivía en Metrópolis. Mi familia somos dos hijos, mi esposa y yo. Mi hijo menor tiene 19 años y mi otro hijo 23, el mayor ya está buscando salir del hogar, está en casa pero con mentalidad diferente, manejaría un grupo con sólo mi hijo menor si es el caso. A mi familia la comencé a formar allí en Metropolis, con mis hijos por quienes he trabajado toda mi vida. Y viví un rato por allí y luego por las mismas situaciones de... como en Metrópolis está circundado por

bastantes comunidades un poco feas, de pronto situaciones que amanecía un difunto en la cancha de básquetbol y que no pudimos ir a jugar con mi hijo. Él estaba muy pequeñito cuando empezó ese problema, en ese entonces él tenía 7 años y el otro 9. Ya estaba un poco feo.

Entonces fue creciendo el problema y ya evitando que no saliera a jugar, que no fuera para allá y nos fuimos quedando como encerrados en la colonia, entonces llegó un punto de que... a él siempre le ha gustado jugar entonces esta situación de la amenaza que de pronto son como indirectas pero luego ya llegan amenazas directas así que tuvimos que evitarle totalmente que fuera a jugar. Llegó una amenaza directa a mi hijo, todos corremos peligro en este momento pero los jóvenes es como que fuera delito ser joven ahorita. Debido a eso nos tuvimos que trasladar a donde vivo ahora, en Mejicanos. Mi hijo era un blanco más fácil como a él siempre le



ha gustado jugar, yo sólo lo aconsejo porque no le puedo quitar esa idea de jugar porque es su hobby pues, él sigue todavía jugando.

A mi hijo allí lo amenazaron, gente que se ve inofensiva pero que se sabe que está en ese gremio, entonces hasta allí. Cuando ya llegan situaciones así ya es de cambiar y como todo padre que trata de evitar pues, ni modo tuvimos que cambiar y nos fuimos para la zona ésta de Mejicanos. Allí ya tengo de estar cinco años, en esa colonia. Lo vi como una salida porque era lo más accesible para mí económicamente, porque ese es el otro problema, allí estábamos alquilando, ahora logramos comprar una, digo comprar pero siempre la estamos pagando, con el Fondo Social para la Vivienda. El problema es que yo lo vi como una salida inmediata, accesible y también vi la parte de que todo nos quedaba cercano, y la colonia ha tenido la peculiaridad que siempre ha visto como tranquilona pero siempre el problema ha estado allí. De pronto ha surgido y ya estando allí sí he tenido serios problemitas.

Por ejemplo, uno que tuve fue que me cayó ya una llamada, ya estaba rastreado mi itinerario quizás porque la parte de la familia, te comienzan a mencionarte a tu esposa, a tus hijos, estudian aquí, estudian allá y un día a las 11 de la noche que me cayó la llamada, no hallé qué hacer, no pude dormir. En la llamada me dijeron “Mirá, necesitamos que colabores” la clásica extorsión. “Necesitamos que nos colabores y nos des 5 mil dólares, si no vas a morir perro” ya con esas palabras con las que uno ya de plano lo tocan pues, peor aun cuando ya le hablan de la familia “Tu esposa la conocemos, tus hijos” Sólo corté y otra vez me volvieron a llamar y yo otra vez corté pero yo estaba como perdido, sin saber qué hacer.

Hablé con mi esposa lo más tranquilamente posible porque ella es súper miedosa y por allí hasta en broma le digo “Nos vamos a armar quizás” porque nos van a querer fregar. Pero uno a Dios no lo aparta de su vida, le dije yo que primero Dios fuera simplemente la llamada. Repercusiones así fuertes no las he tenido porque estamos vivos tomamos medidas de precaución, ya no caminar por los mismos lados, cambiar de horarios, eliminar el teléfono y allí vivir siempre como que encerrado porque uno teme pues, por ejemplo yo temo abordar un bus que no mucho conozco y a veces camino, mejor en lugar de tomar un bus evito salir a lugares, los paseos por ejemplo nunca va uno porque uno tiene como que una fobia, algo puede pasar así que no vamos, nos hemos vuelto “hogareños”.



Entonces ese problemita sí nos afectó bastante, estuvimos marcados y hemos ido saliendo poco a poco y ha habido otras situaciones que se nos han dado así agregado pero a saber. Mi hijo menor estudia en la Universidad Nacional y una vez había ido a jugar a una canchita que está antes de llegar a la colonia, una canchita que está sobre la calle, allí él estaba esperando jugar llegan dos tipos en una moto a escasos tres metros quizás y le entran con el cohete va, gracias a Dios sólo hirieron a dos personas, mi hijo logró tirarse al suelo porque hubiera sido... qué sé yo. Pero ya te imaginarás cómo quedó mi hijo, salió corriendo para la casa y le preguntamos que qué había pasado, entonces ese fue otro momento duro para él, entonces a raíz de eso él ya no llega a jugar a esa cancha, ahora sólo juega en la Universidad y los amigos que lo invitan a canchitas más privadas, entonces allí mi amigo vio como quien dice negra la vida.

Como yo siempre los había andado con mi carrito para allá y para acá, eso me implicó a veces incluso descuidar mi trabajo porque llegaba tarde y el jefe me preguntaba que por qué, yo le decía que había ido a dejar a mi hijo. A veces me tocaba ir a traer a mi hijo mayor a las nueve de la noche, se había ganado un su curso de inglés y salía hasta las nueve de la noche. Me pasó factura porque al final yo quedé desempleado. Es grave, ahora tengo más tiempo con la familia pero trato de ver de qué manera llevo yo el dinero a la casa, ahorita tengo seis meses de desempleado y por la situación misma del empleo se me ha hecho difícil, entonces hemos recortado todos los gastos saliendo con lo más básico.

Hace un año murió mi papá, lo atropellaron unos jóvenes, al final nosotros no pudimos concretar nada porque igual llegaron amenazas. Mi papá iba cruzando la calle y le pegaron con el carro y quisimos seguir el caso y fue imposible, porque ya surgen situaciones de que si demandás, en el momento de entablar la conversación “Si demandás, ahí ve vos” y qué va a hacer uno, sólo darle las cosas a Dios, mi papá murió a raíz de ese golpe, él murió en el hospital hace un año.

Hemos tenido una serie de situaciones que están relacionadas al mismo problema base. Después que desconectamos el teléfono ya con precaución contestábamos el celular, persecuciones nada más que en los buses, mi hijo se tuvo que bajar, el menor, a mi hijo mayor le quitaron todo, el bolsón, todo se lo quitaron. Mi hijo el menor siempre precavido porque miraba que en los buses se subía



el mismo sujeto en la parte de atrás y él tenía que ir siempre pendiente y bajarse en la siguiente parada y han venido mermando las situaciones esas pero siempre que he podido lo llevo y lo recojo.

En mi casa nadie me visita porque todo mundo tiene miedo, uno tiene que andar con un perfil bajo, con la cabeza baja a pesar de que lo conocen a uno, siempre puede tener el problema, entonces someterse a eso.

Nosotros pensamos en poner demanda pero lo dejamos allí, nada más, sin poner la demanda, quedamos sujetos a que... Nosotros no vimos el hecho de que si íbamos a estar protegidos, que con poner eso íbamos a quedar tranquilos. Entonces de alguna manera siempre estamos pensando de que las cosas van a pasar, que Dios nos ayudará y le dejamos las cosas a Dios y las cosas las dejamos allí por eso fue que no pusimos la demanda, porque se ha visto que uno pone demanda y al final el demandado es uno, entonces por la situación misma nosotros no quisimos hacerlo por las represalias que no se saben de dónde vienen porque cuando hay ya indicadores que le dicen "tu esposa, tus hijos, estudia aquí, estudia allá" entonces viene de no muy lejos, viene de una fuente que tiene un poco de conocimiento de uno.

Entonces nosotros viniendo allí ya habíamos cambiado de lugar y ya cambiar de allí ya se nos hace más difícil y ya no podíamos nosotros hacer eso. Aquí vivimos, nos conocen, esperemos que por las demás cosas Dios nos ayuda y no meternos en el rollo ese porque podemos tener represalias, entonces así calculando las cosas todavía estamos vivitos y coleando.

Los policías llegan a hacer su trabajo, hemos tenido problemas pero igual nosotros evitamos, nada más nos piden los documentos y "dámelos y de dónde sos" pero hasta allí, gracias a Dios no hemos llegado a que nos golpeen. Pero si uno sale de pronto con una contestación no tan buena, yo he visto allí cómo los golpean. Entonces he tratado de llevar a mi hijo que es el que más se expone a veces y ha estado allí siempre educado, yo le digo a mi hijo que respete a la autoridad para que lo respeten, a veces a él le cuesta entender el "que me respeten" porque él mira que tiene amigos que son respetuosos con ellos e igual les han dado, entonces ha tenido suerte mi hijo que nunca ha tenido así un problemita que lo hayan golpeado pero sí siempre con esa política "Respetá para que te respeten y



evité, después de las 7 de la noche, encerrado en tu casa, no andés afuera, no te mantengás mucho tiempo platicando con tus amigos”. A veces el solo hecho de estar platicando ya es un problema, pero sí, cuando llegan son represivos y agarran al que está y “vos te parecés y vámonos” entonces gracias a Dios no hemos llegado al problema ese de que nos golpeen o haya tenido un problema mi hijo, hemos cuidado mucho de eso y allí estamos.

También recuerdo que el tío de un amigo, de aquí de los edificios de en la colonia en Mejicanos, a mí me pidió de favor un día que le ayudara a conseguir un camión, y allí anduvimos consiguiéndole el camión porque en la noche se iban, se fue el tío, lo amenazaron y allí como hay casos de casos, o hacés esto o desaparecés, entonces el señor salió inmediatamente, creo que se fue para Morazán ese día, y sí ese es uno de los casos más recientes, fue hace como unos seis meses quizás, los casos más recientes de que yo me di cuenta es porque mi amigo me pidió la ayuda. De la Colonia por ejemplo hay gente que se ha ido porque hizo una mala mirada, o porque el esposo no estaba de acuerdo con las políticas que le dictaban se han ido “Aquí te vas a venir con nosotros si no te venís, no podés vivir aquí, si vivís te exponés” y así.

Hay una muchacha que era muy buena en panadería, tuvo que salir porque no podía seguir allí porque ella había estado en el mismo problema que le dijeron “vas a hacerlo si vas a vivir aquí, si no, no.” A veces es mejor saludar de lejos, pero ese problemita le pasó y tuvo que salir la muchacha. El otro problema es cuando se dan cuenta de que uno va de otro lugar, ese es el otro problema, que por ese simple hecho se ha salido la gente, por ejemplo con mi casa ese problema tengo de que cómo vendo el apartamento con otra gente, estoy confinado a tenerlo allí, porque ahora llegar de otro lugar es encontrar problemas, entonces uno tiene que esperarse a que le salga un comprador de la misma zona pero de otro lugar imposible, no puede vender uno, entonces uno ya con sus bienes, tiene su bien y no lo tiene al final, lo que uno logra con esfuerzo a veces es pagar la casita pero no puede contar con el dinero en caso que uno quisiera comprar otra casita para salir de allí.

Mi hijo no dejó de estudiar, no perdió el año pero lapsos de tiempo sí, una semana, quince días, hubo lapsos que se perdieron, se hicieron esfuerzos mayores para conseguir las clases y allí es donde me tocaba más fregado. No se cambiaron de escuela porque



las cosas no andaban así rojas como dicen porque sí hay escuelas donde adentro son rojas, entonces allí teníamos confianza de que no iba a tenerse, allí me tocaba duplicar mis esfuerzos de ir y traer. Gracias a Dios los he sacado adelante y hasta el momento allí estamos, pero hasta ahora veo un futuro un poco incierto.

La cosa de los empleos es difícil, si es difícil para los jóvenes no se diga para uno que ya pasó esa etapa, reinsertarse es un poquito difícil, porque lo jóvenes tiene allí que aprender de todo para conseguir un empleo más o menos.

Irse del país es la situación que uno siempre quisiera, ver qué se hace afuera donde el joven pueda sacar lo que es, tener una vida digna para ellos porque la situación acá por ejemplo lo que me pasa a mí creo que le pasa a otra gente, viven con fobia y evitan realmente salir porque es lo que nosotros hacemos, tenemos que estar temprano en casa, fines de semana en casa, una por el dinero que no se tiene y otra por la inseguridad, nos han invitado a ir a los Planes de Renderos, pero uno dice que mejor no, nos puede pasar algo, entonces se le cortan las alas a los jóvenes, duele mucho porque uno viene de otra época, que cuando la comparo veo que es muy difícil para ellos y que se va a poner difícil aún más para la otra generación que viene porque no se ve una luz que diga que algo va a cambiar, de momento no hay algo que de seguridad a la población que uno va a estar mejor, entonces uno lo que quiere si se da la oportunidad como emigrar a otro país, son de las decisiones que cuestan pero yo quisiera tener a mi hijo que esté libre, que estudie, que progrese y la seguridad que es lo que uno quiere allí la tiene.

Aquí uno vive el día a día, uno sale de la casa y se encomienda a Dios y que él lo proteja porque que lo proteja la autoridad es mentira, entonces uno vive con esa fobia que se pregunta ¿por qué no ha venido? ¿Por qué demora demasiado? Lo primero que uno dice es ¿Qué le habrá pasado? Y así, el diario vivir. Por eso digo que si se da la oportunidad de salir de acá pues qué bueno fuera.

La nueva generación que viene es peor porque no se está dejando nada, una base para ellos, solo son juegos entre la gente que tiene el poder y uno no saca nada de beneficio de eso.

Testimonio 10:

Joven de 20 años, sexo femenino

"... Allá en la colonia donde vivíamos en Cuscatancingo, sólo son primera plantas, había veces que los bichos, para esconderse de la policía, en los techos se iban a quedar a dormir. En la noche uno tenía que cerrar todas las puertas porque uno no estaba a gusto como allí arriba se iban a quedar, allí se escuchaba que brincaban en los techos, eso era seguido, a cada rato andan corriendo como allí cerca hay una delegación... A la señora del pan le preguntaban que quienes éramos nosotros, a mi tío también le querían decir algo porque él se quita el pelo bien corto decían que era policía".

Nosotros vivíamos en Cuscatancingo pero con las pandillas ya no se puede andar uno así tranquilo en las calles, más que yo tengo un hermano, es bien feo que ande así, entonces nos vinimos para acá para Mejicanos, porque allá vive mi tía, pero mi mamá tiene una casa allí entonces nos vinimos para acá, nos regresamos por mi hermano, por cualquier cosa, como está estudiando, tiene que viajar y los bichos se le quedaban viendo bien feo, igual a mi primo, por eso nosotros ya no vamos allá, y aquí nosotros no salimos, estamos allí en la casa para evitar problemas, los bichos de allí no nos dicen nada pero pasamos en la casa para evitar el peligro.

Como casi no me miraban allí se me quedaban viendo feo, en diciembre nos vinimos para acá, mi hermano tiene 17 años, no nos amenazaron pero nos vinimos para prevenir antes de que pasara algo. Mi hermano tuvo que cambiarse de escuela, perdió el año, tuvo que salirse, iba a primer año, se quedó a medias y ahora está haciendo primer año otra vez. Yo estaba trabajando pero ahora ya no porque tengo una niña de siete meses, yo solo vivo con mi mamá y ella es la única que nos mantiene a nosotros. Pasamos en la casa para evitar cualquier cosa, mi hermano va del colegio a la casa y de allí no sale.

La decisión de salir fue por mi hermano, él está más propenso de que le fueran a hacer algo que a nosotras, por ser varón. Mi hermano es bien.... No sé, sí les habla pero no de llevarse bien, sólo "Hola, buenas tardes" hasta allí. Ellos andaban jalando niños para



que anduvieran con ellos y mi hermano no les hizo mucho caso, entonces nosotras teníamos miedo de que por no haberles hecho caso le fueran a hacer algo.

Tuvimos que hablar entre todos, no era algo que sólo uno de irse. Mi hermano como es miedoso decidió que era mejor venirse para evitar cualquier cosa, él hablaba con mi mamá y le decía todo. Y como en eso inventan hasta de más para dormirlo a uno, pero como mi hermano siempre ha hablado con mi mamá. Fuimos nosotros cuatro los que nos vinimos.

El papá de mi hija no está conmigo, estoy yo sola con la niña. Se siente diferente, uno se acostumbra a estar en el mismo lugar y luego tener que cambiarse, siente raro pero aquí está mi abuela. Mi hermano no sale mucho, se comunica casi sólo por Facebook con sus amigos así no pierde la comunicación.

Allí en el pasaje donde vive mi tía bastante gente se fue por eso, a un muchacho hasta le mataron el hijo en frente, en la salida del pasaje y se tuvo que ir por eso, como cuatro familias se fueron de allí por eso mismo, a veces en las familias estaban los hijos y los nietos, eran como ocho personas que vivían en cada casa.

Esas casas están solas pero hay gente que llega de otros lados y se las agarran porque al lado donde mi tía vive otra gente pero la casa está abandonada, ellos se la han agarrado, si usted va a preguntar al fondo le dicen que esa casa está sola pero está ocupada porque esa gente se ha llegado a meter allí, como cuando la gente se va le quitan todo, las ventanas, las puertas, todo, queda desmantelada. Hay veces que los bichos hacen bailes en esas casas.

Luego nos vinimos para acá. Mi hermano es bien miedoso, a él le da miedo andar viajando solo en los buses. Porque donde vivíamos antes ya habían amenazado a un amigo en el bus, los bichos se subieron y le dijeron que no lo querían ver allí en los buses donde ellos viajaban, una señora lo defendió para que no le hicieran algo, lo querían bajar del bus, al amigo de mi hermano, por eso tiene mucho miedo, yo tengo miedo pero no mucho como él, él es bien miedoso.

Donde trabajaba yo pasaban microbuses de donde yo viajaba para allá y a veces me encontraba a los bichos, se me quedaban viendo raro porque veían que ya no me subía allí. Tenía que esperar a que ellos se fueran porque a veces se quedaban allí para ver en qué microbús me subía yo, tenía que esperar a que ellos se fueran para irme en el microbús en el que me venía yo, para ver a dónde me había ido yo, como cuando nosotros nos salimos fue en la noche. Es mejor prevenir para no estar en esa situación.

Testimonio 11:

Padre de familia de 33 años.

“...A mis otros cheros los mataron porque ellos no cedieron, los mataron, eran amigos míos, les querían quitar a las novias, es que prácticamente como nosotros no éramos pandilleros, entonces las bichas tranquilas andaban con nosotros y no se metían con ellos, no eran pandilleros pero cuando se hicieron ellos se sentían ya.... Y cambió todo, en dos patadas, lo que tenía como veinte años de vivir allí, se acabó hermano, varia gente se ha ido de allí de Mejicanos....”

Yo dejé mi hogar porque me amenazaron las pandillas, un amigo que antes de ser pandillero le gustaba mi mujer, eso fue hace tres años, y el que decía ser mi amigo se hizo pandillero y me dio un ultimátum que me fuera si no, me iban a matar. Nos criamos los tres en la colonia, él, la mamá de mi hija y yo, entonces ella me dejó para que no me mataran a mí porque el pandillero había dicho que si ella se iba yo me podía quedar allí, pero que mejor me fuera porque me iban a matar.

A él le gustaba mi mujer pero ella no le hizo caso a él, me hizo caso a mí, entonces ese rencor creció en él y cuando llegó a ser

pandillero cambiaron todas las cosas. Y lo difícil es que no tenés para dónde irte, sólo Dios y un milagro, porque yo a mi familia no la puedo ver porque viven allí en la colonia donde están ellos y yo no puedo llegar, es en una colonia de Mejicanos, no los puedo llegar a ver y como yo ando de cuarto en cuarto, y aquí no ando ni cinco hermano, y me rebusco pero las pandillas son una lacra.

A mí me balearon los pandilleros porque a ella ya más o menos le habían dicho, que nos dejáramos, pero yo no podía, no quería, entonces una noche que venía de jugar me agarraron y me pegaron unos balazos, me tuvieron que hacer una operación para sacarme las balas, me fregaron el brazo, yo el brazo quebrado lo tengo, estuve tres meses en el hospital. Cuando recibí la última amenaza ya vi que sí era en serio, tuve que irme por mi mamá, pero me dejaron ya fregado del brazo, no tengo fuerza en este brazo, me hicieron esto y de ribete me la quitaron.



Estuve tres meses en el hospital, allí no me habían dicho que me fuera, sólo que me alejara de la mamá de mi hija porque me podía pasar algo, pero como yo seguí, y logré eso, yo pensé que se iba a calmar todo pero no, dejaron pasar el tiempo y de repente fue, con esos tipos no se juega, no se puede hablar con ellos. Con sólo que la trate bien y no la golpee porque alguien te quite así a alguien que querés duele un vergo.

A mi mamá le dijeron, ella se puso bien grave, la tuve que llevar al hospital, le daban 72 horas para que me fuera porque si no me iban a ir a dejar en una caja y yo de jugar iba de la cancha cuando me dijeron que estaba grave ella.

Es bien difícil porque además el pandillero se fue con la mamá de mi hija, me la quitó, porque me iban a matar a mí y ella para que no me mataran se fue con el pandillero, la niña se quedó conmigo, todo se desintegró.

Entonces me dieron 72 horas y yo tuve un amigo que es de allí de las pandillas, le fui a preguntar buscando cómo solucionaba el problema y fui y me dijo que él no podía hacer nada porque como él pesa allá, no puede hacer nada, es mejor que te vayas, porque si no te vas te va a matar ese loco, entonces inmediatamente me tuve que ir, y la mamá de mi hija tenía que irse con él porque si no iban a matar a toda mi familia, se fue obligada aunque sólo Dios sabe, pero sí me dijo todo eso, así que ella se fue con él y tenía que hacerlo, porque si no iban a matar a toda mi familia. La niña dijo que se quería venir conmigo, entonces en eso comprendió ese loco nada más con ella pues, y desde entonces anda la niña conmigo allí.

Me fui a vivir donde un amigo a San Miguel, estuve dos meses, me rebusqué por trabajo y me vine a alquilar un cuarto aquí, y desde que me vine allí estoy pagando la pieza, me salen trabajos de albañilería, cosas así que me rebusco. Pero está fregada la vida y como ando manchado, ni trabajo ni nada, como me hacen la prueba del polígrafo y si yo digo que no estoy manchado, el “poligrafista” me dice que me quite la camisa y ya ve que estoy todo tatuado, ya es por gusto. Pero sí los pandilleros se están acabando al pueblo, se lo están comiendo.

Cuando me fui para San Miguel, mi hija se quedó con mi mamá porque no me la podía llevar, hasta que ya me vine a vivir



aquí si se vino conmigo, no puedo llegar a la colonia porque está horrible allí, y a todas las colonias que vas te dicen que de dónde venís, que no sé qué.

Tengo amigos que les ha pasado lo mismo pero a ellos los han matado, y ver a los niños llorando. Mi hija tiene 11 años, a ella le ha afectado pero a mí no me gusta preguntarle porque creo que mentalmente, psicológicamente la afectó, porque a veces me escondo y la veo y ella como que se acuerda, y bien feo, quizás un psicólogo necesita hablar con ella.

La niña estaba yendo a la escuela, este año se la di a la mamá para que la pusiera ella y se la llevó para Apopa, porque el pandillero es palabrero de allá, se la llevó para Apopa, pero en eso pasaron unos problemas, llegó la policía, allanamiento a la casa de ellos, la niña estaba allí, más trauma para ella, entonces ya no la quise mandar, me la traje, pero sí, yo creo que todo eso le afecta a ella. La niña ya no está yendo a la escuela como me la traje de Apopa, ya no pude referirla aquí a una escuela en Mejicanos, ella iba a sexto grado.

Yo dejo que la mamá la vea porque tiene derecho y ella sabrá cómo explicarle, yo le he dicho que su mamá no tiene culpa, sino que los pandilleros. Yo no sé qué decisión hubiera tomado si fuera mujer, porque ya teníamos ocho años de estar juntos y sentís que te arrancan algo, ojalá que el gobierno haga algo porque es basura. Yo le he dicho a mi hija que la culpa no es de la mamá sino de los pandilleros, cuando ella esté más grande va a comprender, ella se pone triste y me dice “está bueno papi” pero se te parte el alma.

No presentamos denuncia de la amenaza porque si hacés eso es para que dictés la muerte de tu familia, resignación brother, eso es lo que te queda. Te vas y ni modo, sabés que ya no vas a volver nunca, mi familia ya no ha recibido amenazas porque se sacrificó mi mujer, yo todavía la siento mi mujer porque me la arrebataron, a la fuerza pues.

El sistema también está... unos son honestos otros son corruptos, y hoy así como está y me ven tatuado dicen que soy pandillero y no soy nada, además de todo lo que me ha pasado una vez íbamos a jugar y unos cheros estaban fumando, y el sistema nos agarró, la policía todos allí y nos llevaron, yo sin andar nada



me pusieron una onza de marihuana y yo nada, sin mi familia, sin apoyo de nadie, a la voluntad, y eso el sistema me lo puso y yo nada que ver, nada.

Uno los comprende también, por cómo están las pandillas porque ahora hasta a ellos los matan, y yo los entiendo que andan alterados pues, pero no tendrían que hacerlo con la gente civil que no tiene nada qué ver.

A mi hija le gusta estudiar, es inteligente. Un hermano de la mamá llega a traerla y se la lleva y luego me la llega a dejar, con el pandillero no ha habido ningún problema pero a la mamá no la deja ni salir, ni tener teléfono, Yo quisiera tener dinero y decirle que nos vayamos y me la llevo para Estados Unidos, pero desgraciadamente no tengo ni dónde caer muerto. Sin pensarlo dos veces me voy, soy guerrero compadre, trabajo de sol a sol si es posible, para hacer otra vida, de no llegar a tu casa y preocuparte. Yo trato de disimular por la niña, porque no quiero que me vea hecho leña porque entonces hecha leña ella y hecho leña yo... Pero es bueno desahogarse de esta manera porque sólo lo pensás y lo pensás, y me desespero, pero al tener una oportunidad me voy para la USA, a trabajar pues.

A veces quisiera que la niña se fuera mejor, porque tengo un tío allá, no me escribe ni me manda nada pero él sabe del problema que he pasado entonces él me acepta la niña y criarla él, como no tiene hijos, pero no sé, yo me pongo hablar con la niña y le pregunto si se va, ella dice que no pero yo le explico que allá va a tener un mejor futuro, va a ir a una buena universidad.

Testimonio 12: madre de familia de 45 años.

"...Creo que un cambio sería que los policías ya no maltraten a la gente, a los jóvenes, porque a veces me cuenta mi hijo, él estudia en el ITI y los agarran a darles como que si son animales, entonces yo digo "queremos cambio y somos peores, si yo quiero que la persona sea bien, que esté buena conmigo entonces yo también tengo que ser" pero los policías quieren que los jóvenes no los dañen y ellos dañando".

Lo de mi hijo fue un lunes, nosotros lo encontramos el día siguiente, tres meses tiene de haber muerto. Yo todavía lo vi a las 6:25 el lunes en la noche, "ya voy a llegar a la casa" me dijo "Vaya está bien hijo, tenés cuidado" le dije y de allí para allá ya no sé nada. Sólo sé que lo encontré el siguiente día ya muerto. Es bien duro porque la verdad es que estamos en una situación crítica en este país. Lo encontramos aquí por la calle nueva, en el segundo redondel así en la orilla.

Cuando nosotros llegamos al lugar donde lo habían dejado, estaba un detective y nos mandó a llamar por el carro que se había perdido, como a veces ocupan los carros para ir a matar, para que no le pusieran (acusarlo) a mi hijo que era de esos. Entonces me mandaron a llamar y fuimos y me dijeron que iban a investigar pero nada, siempre queda así. Fuimos hasta Apopa, yo me afligí porque él nos citó en la policía, cuando llegamos, él llegó de civil y yo no me movía de allí, "muéstreme que usted es policía" le dije. Porque recién lo de mi hijo yo andaba nerviosa, pero fuimos, hicieron un gran papeleo pero hasta ahorita nada.

No sabemos nada, no sabemos si tenía enemigos, no sé nada, solo que a él se lo llevaron en el carro, entonces el carro no lo hallamos, hasta ahorita no lo hemos hallado. Lo mataron y no sabemos por qué, no sabemos nada.

Yo le doy gracias a Dios que no anduve angustiada buscándolo, yo sé que no hubiera querido ver eso, ni una madre desea eso para sus hijos, pero le doy gracias a Dios porque no me lo cortaron, no me le hicieron trizas y lo hallé luego. Desde el momento que ya no lo vi hasta el día siguiente yo me sentí bien mal, eso fue lo más duro.



A él le robaron una radio de teléfono, y si hablaban al principio pero de allí ya no hablaron, no les contestábamos ni nada, ya no hablaron después. Y hablaban cosas que va... Púchica! Lo ponen a temblar a uno pero le pedí a Dios que ya no hablaran y gracias a Dios ya no hablaron. Decían que iban a matar, que iban a destruir, que lo iban a hacer picadillo, cosas así por el estilo pero gracias a Dios como le digo ya no pasó a más. Y sí, lo ponían a temblar a uno un rato, fueron como ocho llamadas, ya la última mi hija lloró bastante porque tenía miedo. Las llamadas las hacían en el celular.

A los días, recibí unas llamadas pero no nos decían nada, sólo nos dejaban oír lo que ellos hacían pero nunca me dijeron, como no contestábamos, pero nos poníamos nerviosas y llorábamos entonces nunca nos dijeron “esto y esto”, sólo entre ellos hablaban que nos iban a matar, muchas cosas, cosas feas, pero ya no nos llamaron.

Pensaron que íbamos andar en demandas y en denuncias, una sí se hizo pero como le digo fue porque legalmente siempre hay que hacerla. Le digo yo a mis hijos que uno no lo hace por dañar a alguien sino porque necesita hacerlo uno. Porque hace poco también, dos jovencitos se metieron allí en la casa, yo vendo mango-neadas y paletas, tocaron y yo pensé que a comprar iban y entraron y los policías los sacaron de allí y me preguntaron si iba a demandarlos y le dije que no “Yo quiero guardar a mis hijos” le dije, “que no le vaya a pasar a otro, no”. Hay bastante peligro en todas partes.

Mi temor son mis hijos, porque todavía tengo dos varones y la niña y mis nietos, entonces cuando me dijeron “usted desea buscar el carro” “con gusto yo lo agarrara si yo lo hallara” le dije yo “Lo vendo rápido y el dinero es para mis hijos” “Pero si eso perjudica a mis hijos mejor que se queden con el carro” porque es verdad, de qué me sirve poner demanda y hacer lo otro, y después mis otros hijos muertos, no, no.

La niña estudia en la escuela y el otro en el instituto, pero ellos al nomás entrar ya no salen, deciden pasar encerrados porque me dice mi hijo cuando le digo que vaya a comprar me dice que no, que hay un montón de cipotes y como por conocerlo desde pequeño le hablan y le dicen que llegue y si se niega ya cae mal la persona, ya empiezan a molestarlo, a echarlo de allí de la colonia a uno, entonces para evitar esos problemas solo encerrado pasa uno, uno vive atemorizado por lo que va a suceder.

La niña tiene 19 hasta ahorita, es saliendo de la escuela a la casa y así, a veces le digo que vayamos a hacer un mandado, pero ahora



ni al mercado central se puede ir con ellos, a ningún lado, más con el varón porque lo paran y le preguntan de dónde son, y si uno está parado en el mal lugar que ellos no quieren, lo friegan a uno siempre, estamos mal.

La situación da miedo porque tengo dos hijos que están estudiando y hay temor. La verdad es que los policías cuando entran, por cierto pasé una experiencia cuando yo no estaba y mi hijo salió tomando gaseosa a la orilla de la calle, como él se asustó al ver el poco de soldados y pensaron que él estaba haciendo algo y me lo agarraron bien pésimo, lo tiraron y le halaron el pelo, es decir que no hay seguridad ni en su propia casa y créame que da miedo porque pasar la experiencia de mi hijo y que vaya a pasar con otro, da miedo de que me los vayan a amenazar o que les vayan hacer esto. Tengo otro hijo que no está aquí, está en San Marcos por la misma situación y se fue, pero el temor es con los que tengo y que viven acá. Sí ha habido bastante gente que se ha ido también además, hasta ahorita pues yo sólo le pido a Dios que no me pase esa situación.

Me da miedo, no le puedo decir cómo funciona pero sí he visto la gente que se va porque la amenazan, en las escuelas, entonces la gente lo que hace es mejor irse, hay muchas personas que se han ido por ese motivo.

Irme, sería bonito porque buscaría un lugar donde estaría más tranquila, pero los lugares que hay igual hay. Si usted va a un lado y si usted viene de otro lado a veces hasta por eso lo matan a uno, si se va de una colonia a otra y no se fija a dónde se va a meter lo matan.

Mis nietos viven con la mamá pero yo los cuido, pasan más tiempo conmigo, pero siempre viven en la zona de riesgo, vive solo la mamá con los dos niños.

La niña tiene 8 años, llora mucho, el niño como está más chiquito, tienen 5 años, pero a veces dice "no vayas a hacer lo mismo que mi papá, que te vas a ir a trabajar y no vas a regresar, siempre vení a verme" Siempre tiene en su corazoncito el daño que ha habido.

A los días que pasó lo de mi hijo, él (el nieto de 5 años) soñó que lo mataron, él decía "yo ví cuando mataron a mi papá, yo ví a los hombres, en el sueño, él decía que soñaba con la gente que lo había matado. Pero la que sufrió más fue la niña, me dice "mami, yo le digo a diosito que me lo preste aunque sea 5 minutos para que me abrace y me bese" y lloraba, viera qué horrible, por ser niños, uno de grande sufre pero los niños...



El problema es que los policías dicen “hagamos tanto” pero a veces hasta inocentes agarran. Yo siento que hay demasiada corrupción de que porque tienen... porque son la autoridad se quieren sobrepasar, Otro caso de allí mismo de la colonia, un niño cuando llegaba de trabajar se iba para un cyber para estar jugando, lo agarraron allí porque llegaron a hacer requisas, se lo llevaron porque hallaron cosas en las computadoras, se lo llevaron 5 días, lo sacaron y siguió trabajando el muchacho, hace poco lo llegaron a sacar, ahorita lo tienen en el penal y sin pruebas pues, porque ese muchacho, ese bicho uno lo conoce desde pequeño y es trabajador, imagínese a él que es buena persona no lo han sacado y cuando agarran a los mareros a los días ya andan a fuera, eso es lo que pasa también, hay demasiada corrupción en todo.

Ese día, mi hijo el que está estudiando estaba en la casa y salió hacia afuera y venían los soldados y él se asustó, él tiene 20 años, cuando se asustó, ellos lo pararon y le halaron el pelo y todo lo maltrataron y salió mi hija y le dijo “¿Con quién vivis?” y ella le contestó que con la mamá, “¡Vos algo tenés allí!” “no aquí solo nosotros vivimos- Sí, son bien pésimos, a veces nada les han hecho los bichos y ellos les dan así no más. Acuérdesese que el que anda en malos paso le vale, ya cuando vienen a ser ellos hacen peores cosas entonces, pero quién es.... Ellos no evitan la violencia, no que la fabrican más, si el policía fuera diferente tal vez los cipotes también fueran diferentes, pero si tratan a alguien mal le salen peor después, se enoja y sale peor.

Hay muchas cosas, la verdad es que empezando pues, desde ellos, del gobierno, el cambio desde los que vienen de arriba, para que pueda haber cambio abajo, entonces si ellos no cambian como van a cambiar los demás.

Un pastor hizo una demanda, que habló de la violencia de la policía hacia los jóvenes y le pusieron una demanda a este pastor, porque decían que era de los mismos. Entonces yo digo “acusaron al hermano porque había defendido a los jóvenes” entonces no se puede ni poner demanda ni nada porque sale peor uno, a mí me da miedo poner demanda, créame, créame que por mis hijos yo mejor mire (hace señal de silencio). Porque como dicen, mi hija me cuenta que en la escuela “ver, oír y callar” entonces uno no vio nada, no oyó nada, es bien complicada la situación.

Testimonio 13:

Joven padre de familia de 22 años.

"... Una vez la policía me llevó, todo sucio venía de trabajar y me agarraron de un solo, me llevaron a la delegación del centro, me empezaron a golpear allá adentro porque decían que yo me había robado un teléfono, yo les dije que yo siempre he trabajado, que no tengo necesidad de andar robando, es más, me acababan de pagar, no tenía necesidad de andar haciendo eso. Cuando la muchacha llegó a la delegación les dijo que no había sido yo pero ya me habían golpeado todo."

Empezó el año antepasado, me empezaron a mandar papeles de que si no me hacía de ellos me iban a matar, me mandaban cartas diciéndome que si no me hacía de ellos me iban a matar, yo vivía en San Marcos, allí predominan las letras y aquí donde nos hemos venido a vivir los números, y como saben que yo venía de allá, me mandaron un papel diciéndome que no me querían ver allí, me querían matar porque piensan que yo soy de allá, que soy de ellos. Yo siempre he trabajado pero ahorita ni salir a trabajar puedo, ahorita porque el muchacho que me trajo me ayudó a salir de la colonia y al regreso lo mis-

mo tiene que hacer él, pero no puedo estar yendo a trabajar.

Tengo una niña de 2 años y lo que gana la mamá de la niña son 3 dólares, a veces 5. Somos una familia de escasos recursos y no podemos estar trasladándonos a cada rato, porque si me voy para otro lugar y se dan cuenta que han dicho eso que me quieren matar, porque eso lo hacen a nivel nacional que lo quieren matar a uno.

Un día me mandaron un papel, al rato me llegaron a tocar la puerta bien duro, mi tía vio por la ventana y estaba un muchacho con una pistola y lo que hice fue tirarme el muro y me fui para donde un tío a refugiarme a Mejicanos, pero mi tío me dijo que no me podía tener allí, que él tenía miedo por sus hijos, yo le dije que sólo me tuviera al niño y mis cosas porque mi hijos peligran también, "Usted bien sabe que yo nunca he andado metido en cosas malas, desde la edad de seis años me han enseñado a trabajar".

Allá en San Marcos cada vez que me veían me golpeaban, me robaban las cosas, una vez hasta descalzo me mandaron, sin zapas-



tos, sin dinero, sin el teléfono. Una vez llorando a la casa llegué porque hasta el bote de leche del niño me botaron, estaba más tiernito el niño cuando me botaron el bote de leche.

Yo estaba trabajando pintando, remodelando casas con un señor, pero el señor me dijo que no me podía ayudar, que lo sentía mucho, que ya se había dado cuenta de los problemas que me habían ocasionado lo bichos donde vivía yo, dejé de trabajar con él, a los días ya no fui a estudiar por eso.

En San Marcos estaba estudiando bachillerato, estaba en primer año, estaba estudiando a distancia y estaba trabajando. Por lo mismo ya no pude seguir ni estudiando ni trabajando, a veces uno hasta a llorar se pone en la noche cuando ve que los hijos le piden de comer y uno no tiene, no le alcanza para la comida.

Mi suegra tuvo que irse, le pasó algo así por el hijo, por el mismo problema porque allá en San Marcos, los muchachos de allí medio ven que alguien va creciendo ya lo quieren hacer de ellos a la fuerza, y si no le dicen que se vayan, yo he visto que a un muchacho lo mataron porque no hizo caso de irse, le mandaron un papel para que se fuera y no hizo caso y lo mataron, tenía 19 años, Ya cuando me mandaron un papel para que me fuera y mi tía vio que afuera estaban los muchachos con pistolas, fue lo primero que hice, saltarme el muro y salir corriendo, de allí escuché unos balazos pero le pedí a Dios que no le pasara nada a mi familia, pero cuando vieron que yo iba corriendo fue que tiraron los balazos al aire, les dijeron a mi familia que yo tenía que regresar a traer las cosas y que allí me iban a matar. Cuando fuimos a sacar las cosas con la policía fuimos, a veces hasta ellos mismos les ayudan para que lo maten a uno, yo me he fijado que hay unos que se llevan bien con ellos, solo medio los revisan y los dejan ir, no vaya a ser uno que no sea de nada que hasta preso lo llevan.

Mi esposa tiene 22 años, mi hijo tiene 2 años, vivimos en un mismo cuarto aquí donde nos han dado dónde vivir. Siempre he estado trabajando pero como le repito, ni eso puedo hacer para ayudarle a mi esposa a comprarle las cosas a mi hijo porque me tiene amenazado que si medio me miran afuera me van a matar. Esas amenazas viene de los dos lados, porque si me voy a trabajar al centro allí dominan ellos, las letras y me busco más problemas con los de aquí donde vivo. Aquí en esta colonia hace poco me mandaron un papel que no me querían ver allí, que si me veían allí me iban a matar.

Una vez me golpearon cuando llegué de trabajar de noche, como a las 12, aquí en Mejicanos, como empecé a ir al centro, como uno es necio, la misma necesidad lo hace necio a uno, me fui a trabajar al centro unos días, y un día me vinieron a dejar como a las 12 de la noche y allí me agarraron y me empezaron a pegar, me dijeron que no me mataban porque les daba lástima, porque me estaban esperando para matarme, yo llorando me hiqué y les supliqué que no lo hicieran, que me dejaran vivir por mi hijo, y ellos “¡Sólo esperando la orden estamos para matarte!”.

Tengo casi un año de haberme venido para Mejicanos, pero cuando yo me vine no habían comenzado a fregar ellos todavía, después ya empezaron a mandar papeles, porque ya sabían varios muchachos de allí que medio les hablaba, “Hola, buenas noches”, ya sabían de dónde venía y le empezaron a decir a los otros que empezaron a llegar allí que yo era de San Marcos, y siempre que pasaba me tiraban habladas “Al rato te vamos a matar” me decían, Yo sólo cerraba los ojos y decía, “Primero Dios que no me hagan nada ahorita”. La vez que me pegaron aquí me dejaron como una semana en la cama, solo me daban pastillas para el dolor, no fui al hospital. Porque si ellos ven que uno va al hospital ya dicen que a poner denuncia van, así que mejor trato de evitar lo más que pueda para que no digan ellos que uno pone denuncia.

Tenía una hermana, pero está muerta, se murió de leucemia, mis padres ya fallecieron, yo me quedé a cargo de mi tía y de mi abuelita.

Más que todo por eso quiero trabajar porque mi abuelita está en silla de ruedas, no puede caminar, tiene el pie hinchado, cada vez que la llevamos a la clínica sólo agua le sacan. Por eso le digo al muchacho que me trajo, que me ayude a buscar trabajo, aunque sea de andar barriendo para ayudarle a mi familia. Ahorita solo en la casa paso, solo cuidando al niño, mi esposa en un comedor trabaja y a veces le da tres dólares la señora, cinco, depende de lo que ella venda de comida eso le da, en un comedor del centro trabaja, pero a veces hasta llorando viene ella porque no aguanta el dolor de espalda porque la ponen a lavar los trastes, la ponen a andar dejando comida en todo el centro, “Si quisiera estar trabajando para ayudarte” le digo yo, porque no es solo la obligación de ella, es obligación mía también ayudarle.

Nosotros no pusimos denuncia por miedo, miedo a acelerar el proceso para que lo maten. Si Dios me diera la oportunidad deirme de este país yo me fuera, fuera lo primero que hiciera,irme con mi familia, un lugar donde pueda estar trabajando, donde pueda estar tranquilamente.



Testimonio 14:

Madre de familia de 25 años

Esto pasó hace un año, a él como que le exigían meterse a la pandilla, a mi compañero de vida y le inventaban cosas, de que él era de otra pandilla, entonces la primera vez lo golpearon, antes de sacarlo, lo golpearon entre varios, lo dejaron bien golpeado.

Yo tengo 25 años, y mi compañero de vida 31.

“...Hay un montón de personas allí que les ha sucedido lo mismo, personas que a mi vista no han tenido nada que ver, los han sacado simplemente porque piensan que son de otra pandilla o tienen familia de otra pandilla, pero sí han sacado a bastantes personas.”

Lo golpearon, pero igual no lo sacaron, le dijeron que si andaba hablando lo iban a matar o lo iban a sacar. Entonces él lo que hacía es que ya no salía, ni al pasaje ni nada, sólo del trabajo a la casa, entonces así pasó el tiempo.

Una vez lo fuimos a esperar a la parada porque él siempre tenía miedo de que le fuera a pasar algo, entonces nos salieron al encuentro un grupo de esos muchachos, entonces le dijeron de que se fuera, se fue inmediatamente, no se llevó ropa ni nada, a mí no me habían dicho nada, entonces ya a los días me dijeron que también me tenía que salir. Ahora a él no lo dejan entrar, sólo a mí, como que me dieron un permiso de entrar porque yo allí vive mi familia.

Yo me fui con él, primero, vivíamos en una colonia de Mejicanos. Con el tiempo a mí me dejaron entrar otra vez, hablaron y todo de que yo no tenía nada qué ver y por mi familia que yo tenía que llevarlos a ver, allí tenemos la casa.

Entonces mi esposo no se llevó ropa ni nada, de un solo se fue. Lo acusaban de estar en otra pandilla pero no era así, él siempre ha trabajado, quizás no les caía bien, la verdad no sé, le inventaban cosas ya como para sacarlo y uno no puede decir nada. En la cara no lo golpearon, sólo en el cuerpo, pero sí un pie se lo dejaron mal porque dice que allí le brincaban, allí le brincaban en el pie. Yo solo le dije “Andá bañate y tomate unas pastillas para el dolor” pero sí,



entre unos ocho lo golpearon, el niño sólo se le quedaba viendo, lo llegaron a traer a la casa y lo golpearon bien, uno no se puede oponer porque si no....

A mi hermano también lo balearon antes de eso, él andaba comprando entonces como supuestamente los muchachos de más arriba eran de otra, cuando ellos empezaban a dominar allí, él andaba comprando en la noche, entonces allí se agarraron a balazos y como él quedó en medio y quizás lo confundieron, le dieron una descarga pero sólo le dieron en una pierna, él tenía 20 años, ahorita tiene 22. A mi hermano, más que todo los soldados le han pegado varias veces, a veces mi hermano llega afligido a la casa, qué tenés le digo yo, es que andan los soldados, qué debés le digo yo, es que siempre me golpean . A él varias veces lo han golpeado y lo han golpeado bien, acusándolo de que se ha corrido, cómo no se va a correr si aunque no sean nada siempre les dan duro, entonces ni de una ni de la otra salen ahora porque es lo mismo. Los policías le han dicho que él es pandillero, cosa que no es así y da un poco de coraje porque no debería de ser así pero así estamos viviendo ahora. Uno siempre vive con temor, trata de no meterse con nadie y no hablar cosas de que uno no tiene que hablar.

Yo tengo un niño de 10 años, delante de él nos dijeron que nos saliéramos, también se dio cuenta cuando le pegaron al papá porque llegaron a buscarlo a la casa, que lo llegaron a sacar, nosotros ya sabíamos que a pegarle iban. Se lo llevaron para otro lugar, allí donde hay una cancha, entonces allí pasan a todos los que les pegan allí. El niño se dio cuenta, el niño lloraba porque sacaron a su papá, igual no puede hacer nada uno.

A mi hijo en lo que le ha afectado es en la escuela, me ha bajado bastante las notas, solamente eso. El año pasado pensé que no me iba a pasar grado, las notas que llevaba no eran las mejores, pero gracias a Dios me lo pasó y hoy ya está mejor.

Él pregunta sobre lo que pasó, pero no se les puede decir mucho acuérdesese que ellos son niños y rápido agarran las cosas. Cuando él pregunta por eso yo le digo que estamos tranquilos, a usted nada le falta, pero no pregunta muchas cosas él. El niño lloraba porque él oyó cuando le dijeron que le iban a meter las balas y me preguntaba por qué, uno a veces no sabe ni qué responderle pero les afecta porque me bajó bastante las notas, se comportaba más rebelde, cambió él pero poco a poco se le fue quitando.



Primero lo golpearon y como tres meses después lo sacaron, no salía por miedo a que lo fueran a golpear otra vez o que le fuera a decir “ándate”, porque uno se pone a pensar “¿Para dónde me voy a ir?” Porque ahorita en todos lados está así, o peor quizás, entonces nos poníamos a pensar en eso. Entonces les preguntó a unos amigos que viven allí cerca y ellos le consiguieron eso.

Nosotros nos fuimos para un lugar cerca de donde él trabaja, en San Salvador, él alquila, no es ni cuarto, es una champa pero igual no se puede alquilar una casa porque demasiado caro, en la champa no hemos tenido problemas porque allí no es colonia, hay colonias alrededor pero son colonias así de gente de dinero, no son así colonias normales, así que gracias a Dios no ha habido problemas.

Nos sacaron en agosto del año pasado, nos fuimos a esa champa, aunque es un lugar humilde es tranquilo, se vive tranquilamente, hay agua, hay luz.

Mi mamá vive en otro parte del país, ya hizo su vida con otra persona, mi papá igual.

Igual no salimos a la calle, yo trato la manera de no dejarlo solo porque vienen ellos y le lavan el cerebro, mi hijo tiene 10 años y yo tengo 8 meses de embarazo, es una niña.

La verdad se sufre bastante porque primeramente lo psicológico, porque él se fue primero, después me fui yo, pasó un tiempo que casi no nos mirábamos y lo segundo quizás en lo económico, por ejemplo allá tenemos que pagar más, afecta bastante. Estuvimos separados como unos seis meses, yo iba a verlo con el niño pero no nos mirábamos mucho.

No presentamos denuncia por miedo, porque anteriormente habían sacado familias que quizás llamaron a la policía y ellos se dieron cuenta, ¿cómo? no sé, pero ellos se dan cuenta, decían que los iban a buscar, entonces nosotros por eso no, además yo tengo familia allí también, así que no podíamos hacer nada en esos casos porque pueden agarrarla contra la familia.

Yo puedo llegar allí, conmigo no hay ningún problema, con él si. Yo llego por ver a mi familia, pero ando con cuidado. Con mis hermanos no ha habido problemas ahorita, pero uno no se tiene que confiar.

Testimonio 15:

Madre de familia de 30 años.

“...Ese día había cocido frijoles, después me acosté a dormir un rato con mi niña y al rato llegaron, directo llegaron, que no nos querían allí porque mis hijos no se entregaban a ellos, entonces yo los saqué a ellos y ahorita estamos viviendo donde mi mamá, yo no quiero un peligro ni para mí ni para mis hijos, y yo siento que mi forma de ser que... Una ayuda pues de tener la... Ni sé cómo hablar pero quiero salvar por lo menos no a mí, mis hijos, yo por mis hijos miro.”

Vivíamos en una colonia de Mejicanos, no sé qué pandillas eran pero me intentaron matar, me hincaron como no era de ese lugar, nos habíamos ido a vivir allí para formar nuestro hogar con mi esposo. Entonces llegaron y me dijeron que de dónde era y que de dónde venía, no les quise decir y les dije que de una zona privada. Llegaron de repente y me pusieron un rifle que a matarme iban, preguntándome que de dónde era, se metieron a mi casa, como es una casita pequeña y tiene el patio libre cualquiera entra allí y de repente yo estaba dormida y me empujaron la puerta, pensé que era mi esposo y no era él, sino

que eran ellos, le pusieron el rifle también a mi suegro, él tiene 95 años y por la gracia de Dios no lo hicieron, yo les dije que no era nada y que venía de una zona privada y poco me creyeron, pero no me hicieron nada, ese día mi hijo andaba trabajando con mi esposo, sólo estaba mi hija y yo; mi hija se puso nerviosa y yo lloraba, veía que ya me mataban y que no me mataban, yo les decía que no, que yo no era de nada, que yo era una ama de casa y que estaba con mi esposo.

Gracias a Dios que me salvé porque allí no hay nadie que lo salve a uno, son lugares feos para vivir pero gracias a Dios aquí estoy. Yo como de chiquita era traviesa me llevaba con un amigo que le gustaba manchar a los cipotes y me hizo este punto y por este punto me decían que yo era pandillera, yo les decía que no, que ante Dios les enseñé mis papeles, nunca he estado presa, “no es que te vamos a matar” “No, si yo no soy de nada, si lo van a ha-



cer háganlo pero se lo dejo a Dios porque yo voy a la iglesia". Pero cuando me hincaron y me ponían la pistola "no me vayan a matar" "¿De dónde sos pues?" yo no les podía explicar, si mire que hasta la lengua se me trabó.

En esa colonia me preguntaban que mis hijos qué eran, decían que mi hijo era pandillero y yo le dije que no, gracias a Dios que nos salimos de allí, las medias cositas que teníamos las dejamos allí, sólo nos salimos y dejamos todo allí tirado.

Nos dijeron que nos iban a investigar para saber de dónde éramos, yo les dije que investigaran que nosotros no veníamos de ningún lugar malo. Ese día, mi esposo me halló sangrando, mis rodillas tenían sangre de lo que me tenían hincada y yo les decía que yo no era nada, que no me mataran, que no "Por favorcito, si yo no soy de nada".

Uno como que me quería violar porque me tocaba mis pechos y yo sólo me le quedaba viendo "Dios mío que no me vayan a hacer nada" pero como que Diosito les tocó el corazón y mejor se fueron.

Salimos de madrugada y yo le dije a mi esposo "yo ya no quiero estar acá, nos van a matar, vinieron a amenazarme" "Vámonos para donde su mamá" me dijo él. Yo llegué temblando y llorando, yo temblaba y mi hija me agarraba y me decía "no mamita, no te pongás así" y de eso se me desarrolló el azúcar.

Ya no estoy bien, ya me puse mal, una media cosa, una media cólera siento que me voy a desmayar, un medio susto, yo no puedo ver ni que la policía dispare porque ya tengo ese trauma, viera qué feo.

Yo no puse demanda porque me amenazaron que no pusiera demanda porque ellos se iban a dar cuenta así que no puse demanda, lo que hice fue salirme y no volver a ese lugar, ese día fue terrible para mí.

Otra vez fuimos a visitar a mi papá y también lo mismo, ya a matarnos iban en un microbús, íbamos a visitarlo delante de la Tiendona. Del primer susto que tuve se me desarrolló el azúcar y hoy he quedado nerviosa, tengo ese trauma que no puedo salir porque siento miedo, siento desconfianza, no puedo andar bien, yo no puedo ir al centro porque ando con miedo, con ganas de llorar, tengo ese trauma.



Íbamos en el microbús y yo le dije “¿disculpe va para los Alpes?” “Sí, por allí pasamos” me dijo y lo raro es que nos metieron por otro lado, y nos decían también que de dónde éramos, yo les dije que era de una zona privada, el mismo muchacho que manejaba nos llevó a un lugar solo, ya se había comunicado con ellos, como 7 muchachos llegaron y yo les rogaba “yo no le hago daño a nadie, no me meto con nadie”. Por ser desconocidos de la colonia nos llevaron allí, como hay varios caminos, no nos llevaron por el camino donde nos íbamos a bajar, me agarraron del pelo diciéndome que yo era pandillera “Yo no soy nada” les decía.

Ese trauma lo ando que no puedo salir a ninguna parte, no visito la familia, nada, estoy incomunicada, ahorita sólo con mi mamá, mis hijos y mi esposo, pero tengo ese trauma de andar en la calle, no puedo andar en la calle.

Dos días antes que me pasara eso yo soñaba y le contaba a mi esposo “Fijese amor que he soñado que unos muchachos me agarran, que me quieren matar” “No diga eso” me decía él “No, yo estoy soñando” le decía yo “Yo sueño que me matan, no sé, yo siento algo raro aquí”. Ese día que me pasó eso yo sentía que alguien me vigiaba, yo veía para todos lados y nada, de repente que me acosté, como era champita también, agarraron la puerta, eran ellos, eran como tres muchachos que sí le digo que gracias a mi Dios aquí le estoy contando el cuento todavía.

Mi hija se salió de la escuela por amenazas de pandillas,” allí es zona de MS y como ella vivía en zona contraria me la amenazaron, dejó de estudiar ella, sólo hasta sexto grado y sí quiere superarse pero ya cumplió 18 y es difícil que la agarren. La amenazaron, le dijeron que si seguía yendo se la iban a llevar. Yo le decía que le iba a pegar si no iba a estudiar y ella se puso a llorar, y como a los hijos hay que oírlos, entonces le dije que ya no fuera, que se iba a quedar analfabeta, “no quiero ir a la escuela, ya anda un carro rodeándome” ya la andaban siguiendo, gracias a Dios que la saqué a tiempo, por el Facebook le decían “venite a la escuela que no te va a pasar nada” “Al rato voy a ir, ahorita estoy enferma” les decía ella y por eso la saqué.

Pero sí, yo quisiera que mis dos hijos se superaran porque los dos se quedaron en sexto, mi hijo ahorita trabaja, está aprendiendo oficio de mecánica y él quisiera estudiar y superarse, yo soy



de bajo recursos económicos, donde nosotros vivimos es una champita humilde que porque Dios es grande estamos allí, no es de nosotros, no tenemos algo propio, mi hija los sábados y los domingos va a un comedor a trabajar pero ella quiere una ayuda para superarse y estudiar y salir adelante.

En la colonia donde estoy ahora no he tenido problema porque mis hijos allí crecieron, yo fui la tonta en moverme, uno por querer apartarse y ya no seguir viviendo con los padres, por apartarme lo hice.

Allí donde mi mamá he hecho mi cuartito, una champita, mi mamá me dice “Aquí estate hija y me cuidas vos” como ella está incapacitada, está bien viejita, ya no puede caminar, tiene problemas en sus canillas, ya ella está bien mal.

Los soldados una vez me golpearon todo a mi hijo, viera cómo llegan de abusivos, ese es otro trauma por eso yo a los militares, que Dios me perdone, yo sé que a veces hacen su trabajo y hay veces que no pero yo no puedo ni verlos a ellos porque le estaban pegando a un muchacho a rematarlo y me tiraron dos balazos en las canillas, yo no los puedo ni ver, me tiraron y me ultrajaron “vieja tal por cual metida” porque yo pensando que era mi hijo, porque él andaba trabajando, y mi hija me dijo “Es mi hermano, le están pegando” “Vamos a ver hija” pero no era él, al muchacho le dijeron que se corriera que si no lo iban a matar y el muchacho salió corriendo y pidió auxilio en una casa.

Una vez allí los policías entraron por la finca y salieron por mi casa, viera que yo me puse nerviosa porque pueden pensar que uno habla de los muchachos, que los estamos poniendo en mal y de repente aparecieron porque al lado de nosotros está una gran quebrada y de repente aparecieron ellos y salieron y nosotros bien nerviosos porque nos pueden hacer algo,

Ellos son bien groseros también, yo sé que todo tenemos errores pero tampoco que se pasen a agarrar a cualquiera. A mi hijo le han pegado cuando viene de trabajar, son bien abusivos, ellos tienen que agarrar al que es, no al que no es, pero se pasan y yo tengo ese trauma que ni a ellos los puedo ni ver, ni a ellos, no es mentira, ni a ellos, siento que ellos son el diablo para mí.

Por eso yo quisiera ayuda de un psicólogo, que Dios me ayude y el psicólogo porque tengo ese trauma, no puedo ni salir, no puedo andar en la calle.

Una vez fui al mercado a comprar y una señora dijo “mirá vos esa” y yo salí corriendo para la parada y yo me subí en el primer bus que vi porque ya tengo ese trauma, no puedo andar sola ni en la calle, viera que me agarra tembladera, me dan ganas de llorar, que ya me va a pasar algo, yo estoy bien mal y por ratos hasta la azúcar se me dispara de pensar cosas feas.

Yo, en la colonia donde he llegado, lo que hago es que no salgo, no me meto con nadie, sólo mi hijo que va al taller y regresa temprano porque como le vuelvo a repetir los soldaditos son bien agresivos. Mi hija también pasa en la casa, sólo trabaja el día sábado y domingo, llega a las 9, la señora la viene a dejar y a traer, sólo esos días, durante la semana allí pasa en la casa y yo que paso en la casa viendo a mi mamá.

Yo trato mejor de pasar encerrada, hacer mis cosas en mi hogar, de ver pues qué hago, porque no quisiera volver a tener ese trauma, ya son dos veces que ya pasé eso y gracias a Dios aquí estoy, y otra vez no, yo no quiero perder la vida así, no vale la pena, yo quisiera irme con Dios, así que uno se duerme y no despertar, sin dolor, sin nada pero con una marginación así, no es posible que uno esté viviendo ese trauma, este mundo está bien perdido, eso le digo yo a mi mamá, mi hija me dice “mamita, hagamos un viaje” “Y a dónde hijita si yo no tengo dinero” porque ella le dice “Yo me quiero ir” se le ha metido, a ella le ha agarrado bien feo también, a cada rato me dice “mamita yo me quiero ir y me quiero llevar a mi hermano” “Dios nos va a proveer de un viaje algún día” porque a ella le ha agarrado, le ha agarrado de decírmelo todos los días “Mamita yo me quisiera ir” Ahora me estaba diciendo “Mamita, yo me quiero ir y superarme, yo no quiero que estés así enferma” porque hay veces que yo recaigo cuando la azúcar se me dispara, yo recaigo con sueño, desgana-da, o ansiedad de comer, bien feo, mi esposo me dice que no coma mucho, bien feo me agarra porque yo ya quedé mal, de ese susto yo he quedado mal, yo no puedo tener una cólera porque siento que me voy a desmayar, un problema que me venga yo ya no estoy bien, ya mi cuerpo no me lo resiste como que si estuviera viejita, es que fueron dos sustos bien buenos.



Testimonio de joven de 20 años, sexo masculino.

A mí no me gusta salir de la Colonia por el mismo miedo, las pandillas lo conocen a uno. Me da miedo de salir. También tengo miedo de que me quieran montar en una estructura, la policía a veces lo monta a uno en una estructura con otro delito.

Yo no salgo porque los bichos de la colonia me dicen ondas, de que por qué no ando en la pandilla, yo les digo que no. No me han amenazado, no es tan fácil salirse siendo pandillero activo, yo era civil, no era pandillero. Me preguntaron no más si me iba a meter.

Una día estaba tomándome un fresco en frente de una tortillería y como los policías ya lo conocen a uno, me dijeron que me iban a revisar y todo y sólo a golpearlo llegan a uno por gusto, me pegaron en la espalda y pegué con la cabeza en el muro porque hincado me tenían en frente de un muro.

Ayer estábamos en la cancha, había reunión de los partidos que se hacen los domingos y llegó un policía y nos dijo que nos paráramos todos y soltó un balazo cabal a lado de mis pies pero gracias a Dios no me pegó el hijuepuya, me revisaron y me dijeron que me fuera para mi casa.

Ahorita no estoy trabajando ni estudiando, no es que no quiera trabajar pero me da miedo salir a la calle, hay pandillas que me conocen y me da miedo que me vayan a hacer algo. Sí pienso estudiar este año que viene, voy a ir a primer año de bachillerato, sólo hasta noveno hice.

Los policías me dijeron que si me llegaban a ver allí me iban a poner cualquier delito o iban a ver en qué me montaban para detenerme, igual la vez pasada que me golpearon me dijeron que iban a ver cómo hacían para montarme en cualquier cosa, yo les dije que yo no andaba en cosas malas, pero ellos me empezaron a putear.



Yo vivo con mi mamá y una niña de dos años, mi mamá tenía una amiga que vivía con nosotros. A la mamá de la niña la mataron allá los de la pandilla MS, la mataron a ella y a mi mamá le quedó la niña. La mataron porque en el DUI decía colonia "X" como donde ella vivía son 18, o sea que no se puede andar en cualquier lado, ese es mi problema. Mi mamá trabaja en un comedor y a la niña yo la estoy cuidando como no salgo de la casa.

Mi mamá anda viendo dónde nos vamos a vivir, anda buscando casa en un lugar donde no haya nada, ella se quiere ir por el mismo miedo de que me vaya a agarrar la policía, pero igual como hay bastantes zonas... como hoy en todos lados hay pandillas, ella está pensando dónde pero no encuentra dónde, es raro donde no haya pandillas, sólo en casas grandes y con mi mamá no tenemos los recursos para irnos a una casa que sea grande, por eso mismo también.

Cuando me preguntaron si me iba a meter en la pandilla les dije que no, que iba a buscar trabajo, entonces ellos me dijeron que de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, "está bueno" les dije. Solo me mantengo en mi casa afuera, a los pasillos salgo sólo a comprar o con mi novia, porque cuando ando con mi novia no me dicen nada los policías, de lo contrario no salgo, porque si ven que salgo ya quieren que uno se meta a la pandilla y salga a cuidar la colonia.

Llegó una estructura a la colonia y se llevaron a mi hermano menor, tenía 18 años, cumplió 19 allá adentro. Le pusieron agrupaciones ilícitas y extorción pero él no andaba en nada. Él se había intentado ir para Estados Unidos así mojado pero estando en México se regresó, en la fecha que le pusieron de la extorción él estaba en México porque había intentado irse, no hay prueba de que él estaba en México porque así nomás se fue, por punto ciego se tiró. Yo no sé mucho porque no pude hablar con él.

Mi hermano estuvo operado porque le salieron dos diviesos pero nunca lo sacaron donde un médico, hasta que ya se le veía el hueso lo llevaron al hospital. Primero le dieron cuatro meses, como en esa extorción cayeron bastantes niños menores de 18 años, esos niños sólo trabajando pasaban, nada que ver con la pandilla y también los agarraron. Por eso tengo miedo también de vivir allí que me vayan a ir a traer y me pongan algún delito o algo, es peligroso



ANEXO 2.

Monitoreo de medios de comunicación social sobre desplazamiento forzado por violencia y crimen organizado en El Salvador (Del 01/10/2012 al 01/06/2016)

Más de 7 mil 500 jóvenes asesinados en los últimos dos años

El Diario de Hoy 01/06/2016

(...) los altos índices de homicidios que registraron cifras récord, las extorsiones del día a día, la migración forzada de familias que huyen de las amenazas de las pandillas, el incremento de la emigración ilegal de niños y adolescentes hacia Estados Unidos ante el acoso de las pandillas y el riesgo de perder la vida.

642 familias abandonaron sus casas por amenazas de pandillas

La Página 25/05/2016

De todas las familias amenazadas el Fondo Social ha reubicado a 127. Las otras aún no encuentran alternativa de vivienda.

Desplazamiento forzado de niños centroamericanos centra campaña de ACNUR

La Tribuna 29/04/2016

La agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) lanzó hoy la campaña digital #NiñezRefugiada, para hacer más visible las razones por las que niñas, niños y adolescentes son forzados a huir de la violencia en El Salvador, Guatemala y Honduras, un fenómeno que se ha disparado en los últimos años.

Desplazamiento forzado con rostro femenino

Animal Político 15/03/2016

En el último informe presentado por la Mesa de Sociedad Civil Contra el Desplazamiento Forzado por Violencia Generalizada y Crimen Organizado en El Salvador, se confirma que este país cerró el 2015 como “el año más violento de su historia reciente” al incrementarse en 70% los homicidios en comparación con 2014, igualando prácticamente la cifra de homicidios durante la guerra civil en los 80. El 52 % de los desplazamientos internos en este país son emprendidos por mujeres.

“No tenemos dinero para salir huyendo”

La Prensa Gráfica 07/03/2016

Luego del ataque que sufrió por parte de pandilleros, un hombre de Ahuachapán tuvo que separarse de su familia porque



no cuentan con recursos para cambiarse de domicilio y dejar atrás una colonia peligrosa.

Mareros queman casa de una mujer policía en San Luis Talpa
La Página 04/03/2016

Los delincuentes le habían dado 24 horas a la agente para abandonar el lugar.

Seis familias dejaron cantón de Opico por temor a pandilla
La Prensa Gráfica 29/02/2016

La Policía Nacional Civil (PNC) realizó hoy un operativo preventivo en el cantón Lomas de Santiago, en el municipio de San Juan Opico, en La Libertad. El operativo surgió luego de que se difundieran rumores de que varias familias estaban huyendo por amenazas de pandillas.

“Violencia social causa de la migración y desplazamiento forzado”: UTEC

Diario CoLatino 29/02/2016

La Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC) presentó esta mañana un nuevo estudio de migración y desplazamiento forzado, el cual determinó que la violencia social es por hoy la principal causa en El Salvador.

Las sombras de El Rosario

La Prensa Gráfica 28/02/2016

La matrícula del Centro Escolar Cantón El Rosario era en 2014 de 347 alumnos entre parvularia y noveno grado, según datos del MINED. En 2015, asegura alguien cercano a la escuela, al menos 50 alumnos han dejado de estudiar debido al tema de seguridad. Al menos dos familias ya han huido del lugar.

Familias abandonan viviendas en Panchimalco por amenazas de pandillas

La Prensa Gráfica 24/02/2016

Al menos 13 familias han abandonado sus viviendas en el municipio de Panchimalco por amenazas de pandillas, confirmó la Policía Nacional Civil (PNC).

“Aquí ya no se puede vivir, mejor nos vamos”

Diario 1 25/02/2016

En Sihuatenango, Panchimalco, las balas suenan casi todas las noches. Las pandillas han iniciado una matanza a plomo limpio que ha causado que las familias abandonen su lugar de origen.

Familias abandonan viviendas en Panchimalco ante amenazas de pandillas

La Página 24/02/2016

Un promedio de 27 familias abandonaron sus hogares en el caserío Sihuatenango, del cantón San Isidro, en Panchimalco, ante las amenazas de pandilleros que les dieron un plazo de tres días para dejar sus casas.

¿Y para dónde pues?

La Prensa Gráfica 14/02/2016

“Menos mal que no me pasó a mí”, “sobrevivimos otro día”, “ver, oír y callar”. No es una exageración decir que en El Salvador ya no se puede vivir. El simple hecho de poner un pie en la calle ya es andar buscando el peligro.

Niños centroamericanos que piden refugio a México se quintuplican en cinco años

Pueblo en línea 14/02/2016

La cifra de niños de Honduras, El Salvador y Guatemala que pidieron la condición de refugiados a México tras internarse solos por la frontera sur se quintuplicó en el último lustro, con un incremento de los menores que escapan de la violencia.

Carta de madres de migrantes desaparecidos al papa Francisco

La Jornada 13/02/2016

Mujeres de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala solicitan al papa Francisco que “con su enorme influencia y autoridad moral encuentre formas de modificar la terrible realidad a la que se enfrentan los migrantes en tránsito, en su destino, y en su retorno voluntario o forzado y también los efectos demolidores que las ausencias provocan en las comunidades y familias que se quedan”.



Madre inmigrante: “Mis hijos corren más peligro en El Salvador que con un coyote”

El Blog 04/02/2016

Una madre de origen salvadoreño que se encuentra viviendo de forma ilegal desde hace un año en los Estados Unidos afirmó a medios de comunicación norteamericanos que el peligro que representa traer a sus hijos con un “coyote” de Centroamérica a Estados Unidos, es mucho menor al riesgo que corren en El Salvador.

Indocumentados, ilegales, emigrantes, refugiados

El Diario de Hoy 29/01/2016

Y ¿qué de los emigrados y refugiados dentro de nuestro propio país? Esa infinidad de familias que dejan su vivienda “escotados” por la PNC, que generosamente les “presta seguridad” para que se vayan.

Éxodo y homicidios de jóvenes en el Triángulo Norte de C. A.

La Prensa Gráfica 28/01/2016

El Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA) –Guatemala, Honduras y El Salvador– con una población de 31 millones de habitantes y 242.4 mil kilómetros cuadrados lidera los índices de migraciones y criminalidad, secuelas ambas de la guerra de los ochenta-noventa, y de la falta de empleo y oportunidades en el cuarto de siglo de posguerra. Víctimas y victimarios, los jóvenes y su entorno son ahora el centro de esta guerra de nuevo tipo y también de su superación.

69 PNC piden cambio vivienda por violencia

La Prensa Gráfica 25/01/2016

Esa cantidad de agentes solicitó el cambio ante el Fondo Social para la Vivienda, entre noviembre de 2015 y enero de este año, por las amenazas de pandillas en contra de ellos y sus familias. Otras 553 personas pidieron cambio por el mismo motivo.

“Me hiqué ante los pandilleros para que me devolvieran a mi hijo”

La Página 25/01/2016

Una madre relata cómo imploró a los pandilleros para que libe-



ran a su hijo que había sido reclutado a la fuerza para integrar la estructura criminal. Los pandilleros devolvieron al adolescente, pero le dieron una hora para abandonar la colonia.

Salvadoreño refugiado en Suecia busca ayudar a compatriotas que huyen

El Diario de Hoy 23/01/2016

Dejar el hogar que había construido durante años para huir a un país desconocido nunca pasó por la mente de Carlos (nombre ficticio por razones de seguridad), ni siquiera tras haber sido víctima de una serie de amenazas y atentados.

El Salvador: New Security Minister to Tackle Heated Gang Issue **TeleSur 23/01/2016**

Last year, El Salvador saw an unprecedented rise in homicides and forced displacement.

“La crisis de refugiados centroamericanos es por ahora, yo le diría, una crisis de fuego lento”

El Diario de Hoy 23/01/2016

El desplazamiento de salvadoreños ha incrementado de forma alarmante desde 2007. A mediados del 2015, ACNUR ya había recibido 10,072 solicitudes de asilo de salvadoreños alrededor del mundo.

Organizaciones exigen a gobierno estadounidense “alto a deportaciones”

Diario CoLatino 20/01/2016

En la concentración exigen protección humanitaria para las familias centroamericanas por su condición de refugiados y acusan al Gobierno de EE.UU. de impulsar “políticas intervencionistas neoliberales que contribuyen al desplazamiento forzado y migración masiva”.

Más de 140 familias fueron víctimas del desplazamiento forzado en 2015

Diario CoLatino 20/01/2016

La Mesa de la Sociedad Civil Contra el Desplazamiento Forza-



do por Violencia y Crimen Organizado presentó su informe en el que establece que un total de 146 familias se vieron obligadas a desplazarse entre agosto de 2014 y diciembre del 2015, por lo que reiteran el llamado para que el Estado responda ante la problemática.

Violencia en Centroamérica quintuplicó solicitudes de refugio Univisión.com 20/01/2016

Aunque la cantidad de solicitantes de asilo político y refugio del Triángulo Norte venía disminuyendo de forma sostenida desde el año 2000, a partir de 2010 comenzó a aumentar, hasta cuadruplicarse en 2014. Pasaron de 15,354 a 66,471 peticiones de asilo o refugio en 44 países, según lo evidencia los datos de ACNUR.

Familias se desplazan por acoso de pandillas, policías y soldados según PDDH

La Prensa Gráfica 19/01/2016

En 2015 hubo al menos 60 casos de desplazamiento forzado de familias, informó hoy la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), basado en las denuncias recibidas, sin embargo, el procurador David Morales aclara que “es un fenómeno más grande y estos 60 casos es solo la muestra de un fenómeno grande”.

Más de 623 salvadoreños dejan sus casas por violencia

El Diario de Hoy 19/01/2016

Al menos 146 familias huyeron de sus hogares en El Salvador (unas 623 personas), entre 2014 y 2015, debido a la violencia, las amenazas y los homicidios, reveló este martes la Mesa contra el Desplazamiento Forzoso.

Crimen y cuerpos de seguridad causan desplazamientos forzados en El Salvador

Vanguardia MX 19/01/2016

Los desplazamientos forzados en El Salvador son provocados en más de 90 % por grupos criminales, aunque los cuerpos de seguridad también tiene su responsabilidad (3,4 %), según un



estudio revelado hoy y que analiza, por primera, vez el papel del Ejército y la Policía en la materia.

Unión Europea preocupada por niveles de violencia de El Salvador

La Prensa Gráfica 19/01/2016

El embajador de la Unión Europea (UE) en El Salvador, Jaume Segura, dijo hoy a Acan-Efe que Europa está preocupada por los niveles de violencia registrados en la nación centroamericana. “Sobre todo los datos de homicidios son muy negativos” y “estamos preocupados por esto”, manifestó el diplomático en el marco de la presentación de un informe sobre desplazamientos forzados a causa de la violencia.

Amenazas de pandillas es la quinta causa de la deserción escolar, según el MINED

La Prensa Gráfica 15/01/2016

“La primera es cambio de domicilio, no necesariamente por amenaza. Los padres están optando por buscar los municipios más estables, más tranquilos donde hay más perspectiva de desarrollo, donde ellos se sienten más cómodos, donde les queda cerca en el trabajo”, expresó Francisco Castaneda, vicedirector del ramo.

751 familias huyen de sus hogares por amenazas de maras

El Diario de Hoy 09/01/2016

Según el Fondo Social para la Vivienda, FSV, en los últimos seis años unas 641 familias han abandonado apresuradamente sus domicilios por amenazas, extorsiones y homicidios hacia sus familiares, por parte de las pandillas.

“Si no me muero del cáncer, me muero del miedo”

El Diario de Hoy 16/12/2015

Los padres piden a EE.UU. que les permita entrar al Programa de Refugiados por temor a las pandillas en El Salvador.



Colombia y El Salvador acuerdan impulsar y diversificar su cooperación bilateral

El Diario.es 11/12/2015

Según el texto, los dos países acordaron incrementar la cooperación (...) “así como en la atención al desplazamiento forzado y, la experiencia de las ciudades como actores de cooperación descentralizada”.

“El Salvador tiene una deuda histórica con el fortalecimiento de la justicia”

El Nuevo Diario 11/12/2015

El desplazamiento forzado por violencia es un fenómeno que no quiere reconocer el Gobierno porque implica que ha perdido el control de algunos territorios.

Violencia e impunidad, principales obstáculos para los DD.HH. en El Salvador

W Radio 09/12/2015

La ola de violencia que afecta a El Salvador y la impunidad en los casos de vulneraciones contra grupos minoritarios son los principales obstáculos para la protección de los derechos humanos en este país, señalaron hoy diversos defensores (...) De igual forma, Celia Medrano, de la organización no gubernamental Cristosal, señaló que un fenómeno que vulnera los derechos de la población es el desplazamiento forzado a causa de la violencia.

Matan a hombre que llegó a ver su casa, luego de abandonarla por amenazas

El Diario de Hoy 09/12/2015

De acuerdo a vecinos, la víctima hacía tres meses había abandonado su vivienda en la zona pues pandilleros lo amenazaron. Deja en orfandad a cuatro niñas y un niño.

La violencia cuadruplica la cifra de solicitantes de asilo centroamericanos

El Diario de Hoy 08/12/2015

La Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados



(ACNUR) en América expresó preocupación por el creciente fenómeno de desplazamiento forzado en el llamado triángulo norte de Centroamérica, que incluye a Honduras, Guatemala y El Salvador.

ONU: hay 59 millones de desplazados en el mundo

La Prensa Gráfica 03/12/2015

Sobre violencia, el informe destaca que “los conflictos, sobre todo los que ocurren dentro de las fronteras nacionales, fuerzan a millones de personas a huir de sus casas”. Una realidad que a muchos salvadoreños les ha tocado vivir en los últimos años debido a la inseguridad provocada por grupos de pandillas.

Conadeh: Crimen organizado y las maras aumentaron los desplazamientos

La Tribuna 25/11/2015

“Consideramos que en Guatemala, Honduras y El Salvador es imperativa la necesidad de mayor voluntad política para atender integralmente a las víctimas de desplazamientos forzados o que solicitan asilo o refugio en otros países”

La policía salvadoreña revela el éxodo de seis familias por amenazas de pandillas

El Diario.es 12/11/2015

Seis familias de la localidad Santa Cruz Michapa, en el noreste de El Salvador, abandonaron sus viviendas por amenazas de pandillas, reveló hoy el subdirector de la Policía salvadoreña, Howard Cotto.

Éxodo por pandillas en El Salvador

La Tribuna 12/11/2015

Seis familias de la localidad Santa Cruz Michapa, en el noreste de El Salvador, abandonaron sus viviendas por amenazas de pandillas, reveló ayer el subdirector de la Policía salvadoreña, Howard Cotto.



Familias huyen de sus casas porque “de lo contrario la bestia los llegará a asesinar”

La página 10/11/2015

La Policía Nacional Civil (PNC) montó un operativo en el cantón Las Delicias de Santa Cruz Michapa, Cuscatlán, para resguardar el éxodo de habitantes que desde el fin de semana están siendo blanco de amenazas por parte de criminales del Barrio 18, quienes les exigieron abandonar el lugar.

Más familias obligadas a abandonar viviendas

Contrapunto 10/11/2015

“La policía no hace nada solo vienen a dar una vueltecita y se van”, fueron las palabras que arrojó con tono preocupante un habitante del cantón Las Delicias del municipio de Santa Cruz Michapa, departamento de Cuscatlán al referirse al desalojo obligado que han tenido que enfrentar por supuestas amenazas de grupos pandilleriles de la zona.

El volcán de los desplazados

La Prensa Gráfica 08/11/2015

La disputa de territorios entre dos pandillas ha obligado a cientos de personas a dejar su hogar en los cantones Tunalmiles y Talcomunca, en el noroccidente de Izalco. Esta es la historia de aquellos que ahora sufren por no poder volver al sitio que, pese a todas las dificultades, llamaban con cariño hogar.

Pastor rehabilitaba mareros, pero toda su familia tuvo que huir

El Diario de Hoy 06/11/2015

El pastor tenía 15 años de dedicarse a su congregación. En ella, había desarrollado programas de rehabilitación y reinserción social de pandilleros. Con su consejo, varios habían decidido cambiar de vida. Pero su incidencia comenzó a molestar a los líderes de las pandillas de las zonas cercanas a su congregación. Así fue como, durante meses, llegaron las amenazas.

Correr o morir: Salvadoreños atemorizados migran en masa a EE.UU.

Actualidad RT 04/11/2015

La población de El Salvador se ve sometida a un constante proceso de desplazamiento forzado por las amenazas de los pandilleros. Las cifras de quienes intentan llegar a Estados Unidos aumentan semana a semana, aunque la mayoría no logra atravesar México y retorna deportada.

Víctimas de la violencia buscan refugio en C.A.

El Diario de Hoy 02/11/2015

Nicaragua, Costa Rica y Panamá brindan refugio a salvadoreños que deben huir del país. Mientras, Norteamérica ya no es un destino accesible para quienes huyen para salvar sus vidas.

Estado debe reconocer crisis por desplazamientos forzados

El Diario de Hoy 31/10/2015

En su presentación ante la ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, representantes de la Mesa de Sociedad Civil sobre Desplazamiento Forzado pidieron que la CIDH exprese su preocupación al Estado salvadoreño por los desplazamientos forzados. También pidieron que se inste al Estado a reconocer la crisis.

Fotos: 15 familias abandonan sus viviendas y huyen de las pandillas en Huizúcar

El Blog 31/10/2015

Unas 150 personas integrantes de al menos 15 familias fueron obligados por supuestos miembros de la pandilla 18 Sureños a dejar sus viviendas a cambio de continuar con vida. Dicho éxodo ha ocurrido en los últimos días en el caserío El Chumpe de Huizúcar, jurisdicción de La Libertad.

ONG salvadoreña acusa al Estado de no atender a desplazados por la violencia

Radio 28/10/2015

La Mesa de Sociedad Civil sobre Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado de El Salvador acusó hoy al Es-



tado de no atender a las víctimas del desplazamiento interno causado por un aumento de la violencia.

CIDH pide cautela al ligar terrorismo con pandillas

La Prensa Gráfica 20/10/2015

La presidenta de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Rose Marie Antoine, sugirió al Estado salvadoreño tener precaución al relacionar el término terrorismo con las pandillas juveniles. Lo hizo en el marco de la audiencia promovida por 12 organizaciones no gubernamentales para que El Salvador explique las medidas que ha tomado para lidiar con los desplazamientos internos de poblaciones generados por la violencia.

Récords de violencia y desplazamiento en El Salvador recuerdan la pasada guerra civil

InSightCrime 04/09/2015

Agosto ha sido el mes más violento en El Salvador tras el fin de la guerra civil, lo cual sumado a informes de desplazamiento forzado perpetrados por pandillas indican que la situación de seguridad se parece cada vez más a una guerra de baja intensidad.

Familias huyen de pandillas en cantón Talcomunca, de Izalco

La Página 01/09/2015

Más de 50 familias en el cantón Talcomunca han emprendido un éxodo, huyendo de las amenazas de terroristas que asedian la zona.

Grave violencia provoca desplazamientos poblacionales en El Salvador

La Prensa Gráfica 01/09/2015

En la medida en que van creciendo los niveles de violencia en Centroamérica, se van estancando las estadísticas de personas que migran irregularmente por razones económicas y de reunificación familiar y crece alarmantemente el desplazamiento interno y forzoso de la población.

La violencia de las pandillas obliga a los salvadoreños al destierro interno

El Nuevo Herald 29/08/2015



La violencia desatada por las dos principales pandillas, Mara Salvatrucha (M-13) y Barrio 18, que entre ambas tienen 70,000 miembros, es la causa de que decenas de miles de salvadoreños, en su mayoría de zonas muy pobres, huyan de sus hogares, de acuerdo con el estudio.

68 Estudiantes abandonan la escuela cada día por la delincuencia

La Prensa Gráfica 26/08/2015

Un listado publicado por MINED revela la alta cifra de deserción escolar por violencia, sin embargo, las autoridades reconocen que no hay certeza de la magnitud de la afectación por el fenómeno.

La deserción escolar por inseguridad se duplicó en los últimos cinco años

El Faro 24/08/2015

En 2014, la delincuencia fue la razón declarada por 13 mil 402 estudiantes de primer grado a bachillerato para abandonar la escuela. En el Ministerio de Educación creen que más allá de esa cifra, que equivale a uno de cada 100 alumnos matriculados el año pasado, causas como “cambio de domicilio” y “cambio de escuela” -que suman otros 20 mil estudiantes-, esconden la dimensión real del fenómeno.

Desalojan a familia de Ilopango por amenazas

El Diario de Hoy 06/08/2015

“Tener parentesco con policías pudo haber influido para que fueran amenazados a través de sus hijos”, afirmó un policía que brindaba seguridad, mientras se realizaba el traslado.

“Si no se depura a la PNC no se puede combatir la criminalidad”

Diario1.com 01/08/2015

Abraham Abrego, de la Fundación para la Aplicación del Derecho (FESPAD) dijo (...) que el Estado se niega a reconocer que la violencia que provocan las pandillas fuerza a unos 500 salvadoreños diariamente a desplazarse en el interior del país o en el extranjero.



Clica que provocó desalojo en Mejicanos ahora lo hace en Cuscatancingo

La Página 25/07/2015

Según información de la Policía, al menos una decena de familias han abandonado sus hogares en la colonia Santa Rosa de Cuscatancingo. Los responsables serían los mismos pandilleros que ordenaron el desalojo en Mejicanos.

55,446 estudiantes menos en matrícula de 2015: MINED

La Prensa Gráfica 21/06/ 2015

Cifras oficiales del Ministerio de Educación (MINED) dan cuenta de que la matrícula de este año, hasta abril, registra 55,446 estudiantes menos, en todos los niveles, comparado con 2014. Expertos en educación y autoridades hablan de cuatro factores para explicar ese descenso: pobreza, demografía, violencia y migración; aunque la línea que separa los últimos dos es tan delgada que fácilmente se confunde.

Organizaciones discuten sobre el desplazamiento forzado a la luz del pensamiento del Beato Monseñor Romero

Diario Colatino 02/06/2015

Su mensaje, sin duda que como en la década de los 80's, sigue vigente para la realidad salvadoreña. La Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia Común y Crimen Organizado ha reflexionado sobre la aplicabilidad de las palabras del Beato Monseñor Óscar Arnulfo Romero en el tema de desplazamiento forzado y migración irregular que a diario agobia y enfrentan las familias.

Tres casos diarios de familias desplazadas por violencia en ESA

La Prensa Gráfica 28/05/2015

Tres casos de familias desplazadas a causa de la violencia y el crimen organizado se registran en El Salvador a diario, según se trató este día en un foro sobre desplazamiento forzado por violencia, en el que participaron 12 organizaciones de la Mesa de la Sociedad Civil.

Alrededor de 30 familias se desplazan por violencia

Contrapunto 28/05/2015

La Mesa de la Sociedad Civil sobre Desplazamiento Forzoso por Violencia Común y Crimen Organizado, reveló que alrededor de 30 familias por semana están dejando sus casas para resguardar sus vidas de entornos violentos y constantes amenazas por parte de grupos delincuenciales.

Advierten que más familias dejan sus casas por la violencia

La Prensa Gráfica 29/05/2015

Las organizaciones que forman parte de la mesa de la sociedad civil sobre desplazamiento forzoso por violencia común y crimen organizado advierten que hay un incremento del número de familias que abandonan sus viviendas debido a amenazas de pandillas, por lo que piden al Estado tomar acciones.

Más de 289 mil desplazados por maras y narcotraficantes

El Diario de Hoy 06/05/2015

La violencia criminal de las pandillas y los cárteles de la droga que operan en El Salvador han forzado a 289 mil personas a huir de sus hogares, reveló ayer el secretario general del Consejo Noruego para los Refugiados (CNR), Jan Egeland.

Cifran en 289,000 víctimas de desplazamiento forzado en El Salvador

La Prensa Gráfica 06/05/2015

Hoy se presentaron en Ginebra las últimas estadísticas mundiales del fenómeno. La estimación más impactante surgió de El Salvador.

Obligan a familia a abandonar vivienda en reparto Las Cañas

La Prensa Gráfica 19/04/2015

Supuestos pandilleros habrían amenazado de muerte al dueño de la vivienda, en el municipio de Ilopango. Sacaban sus pertenencias del hogar en el que habían habitado en los últimos 25 años.

El Salvador de los desplazados de Madre Selva

El Faro 13/04/2015

En medio del caos de una semana violenta, un grupo de 21 des-



plazados por la violencia puso en el foco de los medios y de funcionarios públicos la realidad de las comunidades dominadas por las pandillas. Lo curioso es que la sola sospecha de que esas víctimas tengan relación con pandilleros provoca que hasta la vicepresidenta de la Asamblea Legislativa los condene como mentirosos que buscan desestabilizar al gobierno del FMLN.

Exigen protección para víctimas desplazadas por la violencia

Contrapunto 10/04/2015

La Mesa de Sociedad Civil sobre Desplazamiento Forzado de Víctimas de Violencia y Crimen Organizado hizo un llamado a las autoridades para que se cree un mecanismo de protección para las víctimas desplazadas por la violencia.

Desplazados por pandillas piden ayuda ONU

Contrapunto 08/05/2015

Las 21 personas que dicen haber huido de las amenazas de pandillas en el municipio de San Martín, solicitaron este miércoles apoyo a la embajada de Canadá y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para ser llevadas al extranjero.

Huir de las pandillas ante la mirada de la Policía Antipandillas

El Faro 21/01/2105

Más de una decena de familias abandona sus casas ante la amenaza de masacre del Barrio 18. Un hombre llora rabioso porque hoy dormirá en la pieza de mesón de un familiar junto a sus tres hijos. El jefe de la Unidad Antipandillas de la Policía Nacional Civil llega a la escena y pide a la gente que ore. Esta es la huida de varias familias residentes en los condominios San Valentín, de Mejicanos, en el Área Metropolitana de San Salvador.

Familias desalojan condominio en Mejicanos por amenazas de pandillas

La Prensa Gráfica 20/01/2015

Cerca de 10 familias de los condominios San Valentín de la colonia Delicias del Norte, en el municipio de Mejicanos, están desalojando sus viviendas esta mañana debido a amenazas provenientes de la pandilla que opera en la zona.

La región de los que huyen

El Faro 17/08/2014

Es hasta que miles de centroamericanos han huido de la región, denunciando que en sus países los van a matar, que se habla de los nuevos desplazados por la violencia. El Salvador no reconoce el fenómeno de manera oficial, pero dice que está creando programas para ayudar a quienes migran por esa razón. Mientras eso llega, la esperanza del Estado es que los ciudadanos se ayuden entre sí para escapar del país.

ACNUR: las maras son en El Salvador la principal causa de “desplazamiento forzado”

El Faro 19/03/2014

Miles de centroamericanos solicitan asilo o buscan refugio huyendo de sus países ante amenazas del crimen organizado, aseguró el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en el marco de un taller regional iniciado esta semana en San Salvador. Unos 1,600 salvadoreños solicitaron asilo a otras naciones en 2012, y 8,200 más obtuvieron el estatus de refugiado.

La legión de los desplazados

El Faro 01/10/2012

En los suburbios de El Salvador hay cientos de casas abandonadas, desmanteladas, en colonias manchadas por los grafitos de la Mara Salvatrucha o de la pandilla Barrio 18. Esas casas cuentan el drama de cientos de familias que viven en silencio sus propias historias de violencia: las de los desplazados por las pandillas.

La Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por
Violencia y Crimen Organizado en El Salvador,
esta conformada por la Red para las Migraciones – El Salvador
REDMIGRES, Servicio Social Pasionista (SSPAS), Grupo de
Monitoreo Independiente de El Salvador (GMIES), Instituto de
Derechos Humanos de Universidad Centroamericana (IDHUCA),
Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC), Fundación de
Estudios para la Aplicación del Derecho (FESPAD), Fundación
CRISTOSAL, Cruz Roja Salvadoreña (CRS), Iglesia Anglicana de El
Salvador, Sinodo Luterano Salvadoreño, Misioneros de San Carlos
Scalabriniano (SIMN), American Friends Service Committee (AFSC)
y Fundación Quetzalcoatl. Esta articulación de organizaciones
sociales, además de brindar atención a casos puntuales, genera
incidencia y cabildeo ante gobiernos e instancias internacionales
con el fin de visibilizar el tema y generar cada día, una mejor ruta
de atención para el respeto integral de los derechos humanos de
las personas que son afectadas por esta problemática colateral de
la violencia social.